



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

POSGRADO EN HISTORIA DEL ARTE

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

LA PRIMERA CATEDRAL DE LA CIUDAD DE MÉXICO, UNA HISTORIA
CONSTRUCTIVA

ENSAYO ACADÉMICO

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:

MAESTRO EN HISTORIA DEL ARTE

PRESENTA:

LUIS GERARDO HUITRON FLORES

TUTORA PRINCIPAL:

DRA. ALEJANDRA GONZÁLEZ LEYVA

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

TUTORES:

DRA. CLARA BARGELLINI CIONI

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ESTÉTICAS

DR. HUGO ANTONIO ARCINIEGA ÁVILA

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ESTÉTICAS

MÉXICO, D. F., NOVIEMBRE DE 2014



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Introducción

El trabajo que presento a continuación tiene como finalidad sentar las bases de un análisis sobre la historia constructiva de la primera catedral de la Ciudad de México. Retomo el término de *historia constructiva* de la doctora Alejandra González Leyva, quien ha estudiado los edificios a partir de sus materiales y etapas históricas. Considero valiosa mi formación académica con la doctora González Leyva y de esta manera continúo su línea de investigación aplicando esta metodología al edificio de la primera catedral.

Este ensayo con enfoque interdisciplinario contempla la historia, la historia constructiva, la historiografía, la arqueología y la restauración, tiene por objetivos:

1. Comprender la importancia social de la primera catedral en los inicios del virreinato.
2. Entender las funciones de la primera catedral durante el siglo que tuvo de existencia.
3. Analizar los cambios que tuvo la traza de la plaza de la Ciudad de México.
4. Generar una línea de investigación que permita conocer la primera catedral con nuevos marcos de referencia.
5. Continuar la discusión sobre el proceso de edificación, las características materiales de la primera catedral y sus etapas constructivas.
6. Averiguar las razones por las cuáles la primera catedral fue demolida.
7. Organizar los datos sobre la primera catedral de manera cronológica.
8. Conjuntar e interpretar los enfoques de todo el material de investigación que se conoce hasta ahora.

En este texto planteo las siguientes hipótesis:

1. La actual traza de la Ciudad de México no es la original; antes de la construcción de la primera catedral, la ciudad estaba distribuída de manera distinta de acuerdo a las necesidades de un primer proyecto urbano planteado por Cortés.

2. La plaza de la Ciudad de México diseñada por Alonso García Bravo tuvo tres momentos urbanísticos debidos a la construcción de los edificios catedralicios (primera y segunda catedral) y no corresponden con la plaza ceremonial prehispánica.
3. La historiografía de la primera catedral ha repetido una serie de datos generados por Manuel Toussaint, algunos de ellos sin referencia clara en documentos y archivos, por lo tanto considero que muchas de estas aportaciones pueden ser erróneas.
4. La primera catedral comprendió tres etapas constructivas que consistieron en la construcción inicial, las reparaciones del edificio y su remodelación para el Tercer Concilio Provincial Mexicano.
5. La demolición del inmueble en cuestión fue apresurada por las fallas estructurales ocasionadas por inundaciones y sismos.
6. Desde el 2008 las ruinas del edificio y su pintura mural han sufrido deterioros irreparables por la implementación de las ventanas arqueológicas.

La idea original de realizar este estudio se originó en el 2005 cuando tuve la fortuna de trabajar con la restauradora Mariana Grediaga Huerta en el rescate, conservación y preservación de la pintura mural en las ruinas de la primera catedral. Grediaga Huerta alentó mi inquietud por el estudio de este edificio ordenado por Cortés. Mis dudas sobre la iglesia fueron en aumento durante los meses de la excavación y durante la licenciatura pude comenzar a estructurar un análisis tentativo. Es hasta este momento de mi formación académica que poseo las herramientas para realizar un primer acercamiento al edificio y al entorno al que perteneció.

Presento ahora este ensayo en el que explicaré los cambios de la plaza principal de la ciudad; el análisis del pensamiento de Cortés sobre la construcción de la Ciudad de México; el estudio de la primera catedral, sede del poder religioso novohispano. Llevaré al lector por el desarrollo constructivo, para presentar una propuesta del aspecto físico del edificio y dejar la puerta abierta para un estudio más extenso posteriormente.

Capítulo 1. La traza de la ciudad, de la plaza y de la primera catedral

“Las notables variaciones que esta (la plaza) ha tenido, desde la reedificación de la ciudad hasta nuestros días, darían asunto a una disertación bien curiosa, si tuviéramos los materiales necesarios para formarla”.¹

El estudio de la Ciudad de México desde el siglo XVI y su crecimiento hasta la actualidad ha planteado a lo largo de la historiografía un análisis a partir del denominado “desarrollo” urbano. Éste consiste en insertar la ciudad en un esquema progresivo. Una de las posturas más repetidas en la historiografía del siglo XX es enmarcar el proceso de formación de la Ciudad de México en la idea de un modelo renacentista, apoyada en el concepto del damero y a tratadistas como Vitrubio o Alberti que ocupan un espacio determinante en este esquema.

En la actualidad, vale la pena hacer una revisión sobre los elementos que generaron la traza de la plaza y estudiar el momento inicial del fenómeno de la construcción de la ciudad y sus edificios principales, para poder entender cómo se desplantó el proyecto urbano cortesiano, hoy en día inexistente.

El primer capítulo de este ensayo está dedicado al estudio de la traza de la ciudad de Cortés. Está centrado en argumentar la localización y orientación de la primitiva catedral basada en la conformación del centro y la plaza de la urbe hispana como espacios resultantes de la destrucción de la ciudad prehispánica y, al mismo tiempo, como espacios adaptados y reutilizados que incluyen una revisión más profunda de la idea renacentista. Planteo esta hipótesis siguiendo los estudios de Icazbalceta y Sánchez de Carmona, además de los trabajos de Valero, Campos Salgado, Fernández Christlieb y Garza Merodio, quienes hicieron una revisión de conceptos sobre la influencia de la ciudad prehispánica, la traza de García Bravo, el proyecto de ciudad de Cortés y la presencia del

¹ Joaquín García Icazbalceta, “La antigua plaza de la Ciudad de México” en *Obras de D. Joaquín García Icazbalceta*, Tomo IV, (México, Biblioteca de Autores Mexicanos, V- Agüeros, 1898), 377.

espacio mexicana aún después de la invasión hispana.

La Ciudad de México-Tenochtitlán

La urbe hispana se construyó sobre las ruinas de la mexicana, sin embargo, esto no significó que la traza fuera la misma. En realidad, existía un concepto completamente diferente de ciudad en tiempos prehispánicos, noción que estaba basada en los elementos geográficos de la zona. Federico Fernández y Gustavo Garza en su artículo, “Cultura y territorialidad en la ocupación de un mismo espacio: México-Tenochtitlan y la Ciudad de México en el siglo XVI”, ahondan en el tema del entorno físico para ambas culturas.

La ciudad prehispánica tenía en las montañas y en las riberas de la laguna límites rituales y por lo tanto activos.² La ciudad española se circunscribió en la isla, buscó reutilizar los materiales constructivos y tomó como base de su formación aspectos espaciales: las plazas y calzadas ya existentes. La localización de la isla de Tenochtitlán estaba en diálogo con los altépetl que la rodeaban y que le otorgaban funciones sagradas y rituales. Fernández y Garza escriben sobre la importancia que para los mexicanos tuvieron los cerros de Zacatepetl y Tláloc, ubicados en el suroeste y límite este de la ciudad respectivamente; lugares donde se levantaron templos de adoración y en el caso específico del Zacatepetl, en el que se construyó un observatorio para registrar los eventos calendáricos.³

Los límites de la capital mexicana estaban localizados en los horizontes montañosos ubicados alrededor de la cuenca. Éstos tenían una importancia social y religiosa. La traza de la ciudad tenía relación con el Tepeyac, el Cerro de la Estrella y Chapultepec, incluso con el Popocatepetl y el

² Federico Fernández Christlieb y Gustavo Garza Merodio, “Cultura y territorialidad en la ocupación de un mismo espacio: México-Tenochtitlan y la Ciudad de México en el siglo XVI”, *Revista Geo Trópico*, Semestre II 5(2) artículo 4, ISSN 1692-079, Instituto de Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), México, (2011), 54.

³ *Ibid.*, p.56.

Iztaccihuatl.⁴ Manuel Sánchez de Carmona, en su obra *Traza y plaza de la Ciudad de México en el siglo XVI*, recopila una serie de planos del centro prehispánico, diseñados gracias a las excavaciones del Templo Mayor.⁵ En el plano propuestos por el arquitecto Marquina (figuras 1 y 2), se aprecia un gran espacio ritual dividido en cuatro cuadrantes, al este el Templo Mayor y en el centro el conjunto de varios templos de menor tamaño dedicados a los dioses del viento y del sol, además de otros edificios. Esta parte conformaba el espacio ritual de la ciudad y es importante para la urbe hispana, ya que sentará las bases de su centro y desplante. Hacia el oeste, el centro ritual colindaba con el Palacio de Axayácatl y al sur con la plaza del mercado. Estos dos espacios también serán parte primordial para la construcción de la ciudad de Cortés.

Debido a esta distribución, planteo lo siguiente: al caer Tenochtitlán, Cortés se encontró con un gran reto: dismantelar los edificios y reutilizar los espacios rituales del centro ceremonial. Por un lado estaba la tarea de destruir el Templo Mayor, empresa que tardaría más tiempo que reutilizar la plaza del mercado situada al sur. Cortés, al derribar el núcleo del centro ceremonial, tuvo como resultado un cambio de espacialidad. Ahora tenía al este el Templo Mayor, al centro un gran terreno de pequeñas construcciones dismanteladas, al oeste el Palacio de Axayácatl, donde habitó desde su llegada a la ciudad, y al sur la plaza del mercado (figura 3).

El proyecto cortesiano y las casas viejas de Cortés

Cuando Cortés tomó la ciudad prehispánica, de manera urgente comenzó la demolición de las construcciones y la separación del territorio en solares. Se puede entender la premura de Cortés para generar un sitio nuevo sobre el centro ceremonial y la ciudad en general, y edificar una nueva ciudad antes de que los indígenas pudieran volver a tomarla.⁶ Este miedo era constante, de ahí el

⁴ *Ibidem*.

⁵ Manuel Sánchez Carmona, *Traza y Plaza de la Ciudad de México, Siglo XVI*, (México, UAM-Atzacapozalco, 1989), 28.

⁶ En el prólogo a los *Diálogos* de Cervantes de Salazar, O'Gorman localiza, por medio de la historiografía, las decisiones que Cortés tuvo para el espacio de la antigua ciudad. Para el año de 1521, O'Gorman basado en

nivel de fortificación que tuvo el primer edificio adecuado por Cortés, mismo que habitó desde su llegada a México-Tenochtitlán, el palacio de Axayácatl, llamado después las Casas Viejas de Cortés. De esta manera el espacio resultante difirió del prehispánico por no tener semejanza con las costumbres y ritos mexicas y comenzar a absorber en su territorialidad, otras funciones, ahora referentes al orden y designio español.⁷

Es importante reconocer la realidad material y espacial de la ciudad en estos primeros momentos de conquista. La Ciudad de México no tenía traza. Estaba en constante demolición y distaba de ser una ciudad ordenada. Al mismo tiempo seguía siendo lacustre, formato que propició severos problemas para el asentamiento y construcción de los edificios hispanos. Esta primera etapa corresponde al proyecto que denominó cortesiano: incluía los espacios de poder civil y religioso, los públicos y mercantiles dentro de un esbozo de traza prehispánica demolida que generó nuevos espacios.

En este proyecto cortesiano, la ciudad quedó separada: los españoles habitaron la parte trazada aún prehispánica y los indígenas eran obligados a salir de la misma a vivir en barrios externos. Valero de García Lascurain en su obra *La Ciudad de México, su primera traza 1524-1534*, describe este fenómeno de separación en el cual la población indígena mexicana quedó desterrada de su centro ceremonial y ciudad, y fue obligada a servir en los nuevos espacios hispanos. Afirma que la cifra de españoles crecía invariablemente y que la idea de una invasión era constante.⁸ Basándose en *Los intereses particulares en la conquista de la Nueva España* de Silvio Zavala, expone la Real Cédula del 2 de mayo de 1536 en la que se ordenaba que ningún vagabundo soltero español viviera en pueblos de indios. El 8 de mayo de 1581 se autorizaba que solamente los españoles “de buena vida

Kubler (*Mexican Architecture*, I, p.69), identifica la orden de Cortés para demoler la ciudad de Tenochtitlán; para 1522 argumentado en las *Cartas de Relación* (p. 139), aparece el cambio de decisión para reedificar sobre la prehispánica, la capital española. Vid. Cervantes de Salazar, *México en 1554 y Tumulto Imperial*, prólogo de Edmundo O’Gorman, (México, Porrúa, 1972), 31.

⁷ Federico Fernández Christlieb y Gustavo Garza Merodio, *op. cit.*, p. 56.

⁸ Ana Rita Valero de García Lascurain, *La Ciudad de México, su primera traza 1524-1534*, (México, Jus. 1991), 85.

y ejemplo” podían residir entre indios. Para el 15 de octubre del mismo año, quedaba terminantemente prohibida la vivienda de españoles en pueblos indios.⁹ Esta separación legal y social que abarcó prácticamente todo el siglo XVI, tenía como finalidad dividir notoriamente el espacio conquistado habilitado por los españoles y marcaba específicamente la condición de servicio y segregación para los indígenas que trabajaban en la ciudad. Cortés tenía que proteger tanto los territorios conquistados, como los nuevos edificios construidos.

Bernal Díaz del Castillo, en su *Historia Verdadera de la Conquista de Nueva España*, establece que cuando Cortés y su ejército llegaron a México-Tenochtitlán (8 de noviembre de 1519) Moctezuma los hospedó en el palacio de Axayácatl.¹⁰ Al caer la ciudad, Cortés decidió seguir habitando ese palacio y lo adecuó para establecer en él todos los poderes, incluyendo la Iglesia, y lo fortificó con cuatro torres en las esquinas. La idea de adjudicarse los lotes prehispánicos centrales no es sino la apropiación de los edificios de mayor valor simbólico, los cuales ya conocía. Éste fue el palacio de Axayácatl, que por el norte comprendía las actuales calles de Tacuba, al sur la de Madero, al poniente la calle de Isabel la Católica y al oriente colindaba con el perímetro de la actual Catedral.¹¹ En este trabajo, propongo que este castillo-fortaleza fue reconstruido con esas dimensiones y características para albergar y proteger en él, al gobierno español durante los primeros años de tomada la ciudad. Este edificio mantuvo concentrado el poder hasta que se ordenó la construcción de la primera catedral en 1525 y la mudanza del Cabildo a las Casas Nuevas en 1562.

Es necesario analizar cada una de las edificaciones que Cortés levantó en el centro de la naciente ciudad hispana. De ahí que podamos entender el plan de ciudad que tenía, cómo eligió los espacios públicos y de poder, al mismo tiempo que se distribuían los edificios en las primeras zonas

⁹ *Ibid.*, p.87.

¹⁰ Bernal Díaz del Castillo, *Historia Verdadera de la Conquista de Nueva España*, (México, UNAM-Dirección General de Bibliotecas, 2011), cap. LXXXVIII, 21.

¹¹ Alberto Enrique Canchola Romero, *La traza Novohispana de la Ciudad de México, una idea renacentista*, tesis de Maestría en Cultura Virreinal, (México, Universidad del Claustro de Sor Juana, 2011), 22.

demolidas de la antigua ciudad. Todavía en 1535, a la llegada del virrey Antonio de Mendoza, existían adoratorios en pie y solares que a pesar de tener dueño, estaban deshabitados o no tenían construcción alguna. Ante este problema el primer virrey mandó a derribar las estructuras mexicas existentes y a castigar con la pena de expropiar los solares que no tuvieran barda o construcción alguna por sus dueños en el plazo de un año. Este dato documenta la existístencia de algunas construcciones prehispánicas aún en pie, sin embargo en las fuentes no se mencionan templos importantes en específico, lo cual indica que el Templo Mayor y otros teocallis de gran tamaño ya habían sido demolidos.¹²

Este proyecto de ciudad, si bien fue ideado por Cortés, debió su fábrica al alarife Alonso García Bravo, y es justo en esta parte del trabajo cuando presento las discusiones acerca de la aportación renacentista que tuvo o no, en la conformación de la traza inicial de la ciudad cortesiana. Guillermo Tovar de Teresa afirmaba que la traza de García Bravo estaba basada en la teoría arquitectónica de Alberti.¹³ Sin embargo, propongo un argumento para afirmar que la traza, además de tener esta base, tuvo referentes ya construidos y que la aportación de García Bravo también tenía carga medieval además de que este primer proyecto de ciudad fue cambiando constantemente hasta que se diluyó el fundamento de García Bravo.

Alonso García Bravo. Una idea renacentista o improvisada

Hernán Cortés escogió al alarife Alonso García Bravo para desarrollar el plano de la nueva ciudad en la desmantelada Tenochtitlán. Desde el siglo XX, historiadores como Toussaint y Tovar de Teresa plantearon la idea de que Cortés trajo consigo un conocimiento renacentista que García Bravo plasmó íntegro en la retícula de la ciudad.¹⁴

¹² Rafael López Guzmán, "Ciudades administrativas o de españoles. Siglo XVI", *Atrio Revista de Historia del Arte*, año 10, núm. 11, 90. <http://www.upo.es/depa/webdhuma/areas/arte/atricio10/09.pdf>.

¹³ Guillermo Tovar de Teresa, *La ciudad de México y la utopía en el siglo XVI*, (México, Espejo de Obsidiana, 1987), 99.

¹⁴ En los últimos años, esta idea ha sido recogida por historiadores como Alberto Canchola Romero y Rafael

La premisa de encontrar un fundamento mayoritariamente europeo y tajantemente renacentista para la traza de nuestra ciudad, fue básica para los historiadores anteriores generando así un argumento académico, una forma de explicar la realidad. Sin embargo, pienso que encasillar el modelo de ciudad que propuso García Bravo en un marco específicamente renacentista, es demeritar las condiciones del pensamiento del autor de la traza novohispana, por el simple hecho de restar importancia a la capacidad y habilidad para resolver los problemas que tuvo al encontrarse con una traza ya establecida, con un espacio cambiante y con una necesidad apremiante de reformar la ciudad.¹⁵

Considero que García Bravo tenía una instrucción importante en cuanto a los oficios de geómetra o “jumetra” como lo llama Cortés, ya que trabajó anteriormente en la traza de la Villa Rica de la Veracruz y posteriormente en la traza de la ciudad de Antequera de Oaxaca.¹⁶ Su influencia y modelo de traza no necesariamente tuvo que ser totalmente renacentista para manejar conceptos e ideas clásicas en cuanto a la construcción de una ciudad. Todos los autores han visto el modelo de damero como renacentista y se lo adjudican a Alberti. El modelo es más antiguo: de Grecia y Roma clásicas.

Manuel Sánchez de Carmona habla del “castrum”, modelo romano de ciudad militar, generalmente en campamentos de conquista.¹⁷ Estas ciudades tienen su modelo en las griegas como

López Guzmán quienes argumentan esta idea como eje central de sus obras.

¹⁵ López Guzmán en la citada obra *Ciudades administrativas o de españoles. Siglo XVI*, afirma que el damero de García Bravo era considerado perfecto de acuerdo con la teoría del urbanismo renacentista. Esta idea está basada en los discursos literarios de Francisco Cervantes de Salazar en el que se elogia la correcta traza de las amplias calles y plazas; también está basado en los planos de Juan Gómez de Trasmonte de 1628, Rafael López Guzmán, *op. cit.*, p. 99. Alberto Canchola Romero en su obra *La traza novohispana de la Ciudad de México, una idea Renacentista*, utiliza también esta idea del plano de García Bravo basándose en que llegó a las Indias “influido con ideas renacentistas” y que además utilizó las plazas y calles previas para desplantar el damero, Alberto Enrique Canchola Romero, *op. cit.*, p. 20. Respecto a la línea en la que Tovar de Teresa busca comparar los desarrollos prehispánicos dentro del marco europeo y mostrar una idea en la que el alarife español puede utilizar los resabios prehispánicos que sí son “útiles” para la construcción de una nueva urbe, Guillermo Tovar de Teresa, *op. cit.*, p. 98.

¹⁶ Rafael López Guzmán, *op. cit.*, p. 99.

¹⁷ Establece como ciudades formadas por el *cardum* a las localizadas a ambos lados de los Pirineos, ciudades construidas durante los siglos XII y XIV. Del lado francés se les ha llamado *Bastides*, que conformadas en un

Mileto y Priene, urbes reticuladas que representaron un modelo hipodámico en tiempos griegos y helenísticos. Este diseño registrado por Vitrubio y recopilado por Alberti fue utilizado por las *Leyes de Indias* que sirvieron para dar forma y traza a las ciudades y pueblos de indios en la Nueva España tal y como lo explica Alejandra González Leyva en su artículo “Mileto y Priene. Repercusiones en Vitrubio, Alberti y en ciudades y pueblos de la Nueva España”.¹⁸

Por otro lado, la tradición constructiva medieval también tenía, en alguna medida, el conocimiento de las propuestas de Vitrubio. Sánchez de Carmona recurre al franciscano Eximinic (1340-1409) que dedicó el volumen VII de su obra *El Crestia*, para hablar de la forma en que “ha de haber ciudad bella o bien edificada”, basada en las propuestas vitrubianas.¹⁹

trazo regular de damero, dejaban dos manzanas libres separadas entre sí, una para la iglesia principal y otra para el mercado que estaba rodeado de portales para el comercio. Sánchez cita las ciudades francesas de Mont-pazier (1284), Aigues Mortes (1246) y Beaumont (1275). Manuel Sánchez Carmona, *op. cit.*, p. 45.

¹⁸ Alejandra González Leyva, “Mileto y Priene. Repercusiones en Vitrubio, Alberti y en ciudades y pueblos de la Nueva España”, *Imágenes*, (México, IIE-UNAM, 2014)

<http://www.revistaimagenes.esteticas.unam.mx/node/43#sdfnote4sym>

¹⁹ En el capítulo VII se especifica que: “Se asentará en llano para que pueda ensancharse sin trabas: su planta ha de ser cuadrada, de mil pasos de lado; en el centro de cada uno de estos se abrirá una puerta principal, flanqueada por dos o más pequeñas, fortalecidas como la de los castillos; las esquinas estarán igualmente fortificadas. De puerta a puerta, dos anchas calles dividirán en cuatro cuarteles, cada uno de los cuarteles tendrá una hermosa y vasta plaza. El palacio del príncipe, fuerte y elevado, debe levantarse en un extremo, con salida directa al exterior. En las cercanías del cruce de las dos calles mayores se emplazará la catedral; no se permitirán solares deshonestos en ella, ni la instalación del mercado ni la horca para el castigo de los delincuentes. Cada barrio tendrá conventos de frailes mendicantes (lo era el autor) y parroquias, carnicerías, pescaderías, almudes y varias tiendas. Los hospitales, leproserías, garitas, burdeles, y desagües, de las cloacas deberán emplearse al lado opuesto a aquel donde procedan los vientos reinantes, las gentes de idéntica profesión vivirán agrupadas en el mismo barrio; si se trata de una ciudad marítima, las viviendas de los mercaderes, cambistas, etc. ocuparán la parte más cercana al mar; las de los labradores deben de estar junto a la puerta que abra al campo... el interior de la ciudad deberá ser bello y deleitoso. Habrá órdenes de derribo y edificaciones. En Manuel Sánchez Carmona, *op. cit.*, pp. 45 y 53. José Ángel Campos argumenta que existieron anteriores a México, ciudades que utilizaron el damero y la plaza reticulada en España y en América. Especialmente se centra en el caso de la fundación de Santa Fe de Granada en la base de la Alhambra hacia 1491, ciudad fundada por los Reyes Católicos en un orden de manzanas reticuladas. Ciudades como Santo Domingo (1496), La Habana (1511), Panamá la Vieja (1519) y la Villa Rica de la Veracruz (1519). José Ángel Campos Salgado, “Traza y morfología de la Ciudad de México en el virreinato” en *Investigación y Diseño, Anuario de posgrado 07*, México D.F., UAM-Xochimilco, 2011, pp.152-153. Cortés tuvo entonces que recurrir por un lado, al conocimiento y habilidad de García Bravo para generar el desplante de la nueva Ciudad de México y por otro, a las órdenes que se enviaban desde la Metrópoli. Carlos V emitió un documento en 1523 llamado *Ordenanzas*, que especificaba los aspectos que una nueva ciudad debía tener para su fundación, sin embargo este documento dista mucho de emitir

El documento Real basado en *De re Aedificatoria* de Alberti, fueron las *Ordenanzas* de Felipe II del 3 de mayo de 1576, que a su vez se incluyeron en la *Recopilación de las Leyes de los Reynos de las Indias* autorizadas por Carlos II en 1681. Para el caso de la traza inicial de este proyecto cortesiano, la formación propia de García Bravo sobre la construcción tradicional con raíces clásicas y medievales y su conocimiento personal de Vitrubio y/o Alberti, conformaron las herramientas de las cuales se valió para generar un desplante de la nueva urbe. Sin embargo, el plan de ciudad fue desarrollándose paralelamente a los procesos de limpieza, repartición de solares y definición de espacios públicos, generando la primera retícula de ciudad, misma que duró poco tiempo al ser rápidamente modificada por los habitantes y por los cambios políticos y urbanísticos como lo explicaré más adelante. Para mayo de 1522 Cortés escribía al Rey: “*De cuatro a cinco meses acá, que la dicha ciudad de Temixtitlán se va reparando, está muy hermosa, y crea vuestra majestad que cada día se irá ennobleciendo en tal manera que como antes fue principal y señora de todas estas provincias, que lo será también de aquí en adelante*”.²⁰

Cortés como diseñador de una urbe

El trabajo de García Bravo y su formación como urbanista es parte importante dentro del contexto de la formación de la ciudad. Sin embargo no se debe dejar de lado la figura líder en la toma de decisiones sobre la reestructuración de México-Tenochtitlán. Cortés fue el que, dentro de un pensamiento militar, reordenó los espacios de la antigua capital prehispánica. La formación culta de Cortés como bachiller de la Universidad de Salamanca permite entender otra faceta del conquistador. Dentro de su proyecto de ciudad, él necesitó rodearse de personas como García Bravo que conocieran del arte de la construcción, sin embargo pienso que por la repartición de los solares y el establecimiento de espacios públicos y de poder, la naciente ciudad de México fue diseñada

reglamentaciones sobre dimensiones o desplantes, se refiere a los edificios necesarios y su localización dentro de una urbe. *Ibíd.*, p.154.

²⁰ Hernán Cortés, Tercera Carta de Relación, *Cartas de relación de la conquista de México*, (México, Porrúa, 2013), 209.

desde el pensamiento cortesiano.

Por otra parte, aunque el castro romano pudo haber sido de gran ayuda para el diseño de la traza, se debe recordar que la ciudad mantenía una retícula prehispánica. Al momento de la reestructuración, el sistema del castro romano se pudo aplicar más fácilmente a una ciudad ya segmentada en manzanas por calles, calzadas y acequias. Este factor fue de gran ayuda para el diseño de Cortés y el trabajo de García Bravo.

Dentro de una ciudad mexicana ya trazada, con espacios religiosos y de poder definidos, con plazas y calles ya marcadas y con una limitante lacustre, el proyecto cortesiano consistió en la adaptación de los lugares, edificios y espacios para el funcionamiento de una naciente ciudad para cumplir con las necesidades que Cortés consideraba apremiantes. De ahí la rápida construcción de sus Casas Viejas, la plaza del mercado, los portales de comercio, la reutilización de las calzadas, calles y acequias y la definición de los edificios del poder como el cabildo y la catedral, elementos que explicaré más adelante. Con la experiencia de García Bravo y el pensamiento de Cortés, la ciudad de Tenochtitlán funcionó como cimiento para continuar la obra.

Uno de los edificios que responden a este modelo constructivo es la primera catedral, edificada en el centro de la gran plaza con su acceso principal hacia las Casas Viejas de Cortés. Esta referencia sirve de herramienta para comprender el desarrollo de un proyecto cortesiano de ciudad, en el que los poderes religiosos y políticos tenían proximidad y estaban insertados dentro de un esquema de cuadro central, con la finalidad de protección, desarrollo y comodidad.

En este trabajo considero que si bien se creó una nueva ciudad hispana, el concepto que mejor define esta construcción puede ser: reorganización del espacio. Pienso que la idea historiográfica en la que se establece que la ciudad española se construyó sobre la prehispánica, se debe tomar como literal si se habla solamente de los métodos y etapas constructivas. La Ciudad de México se reparó de manera hispana. Los edificios mexicanos se demolieron, pero los espacios, calzadas, y acequias se

mantuvieron en su mayoría para ser adaptados en una nueva forma. De esta manera el proyecto cortesiano se generó de un espacio previamente diseñado para ciudad con las características necesarias para el funcionamiento de una urbe bajo el gobierno de la corona española.

Sin embargo el proceso apenas comenzado no duró mucho tiempo. La llegada del primer virrey a la Ciudad de México en 1535, generó una serie de cambios políticos importantes incluyendo la suspensión del proyecto cortesiano y el comienzo de una nueva ciudad bajo la administración de la corona que utilizaría el urbanismo y la construcción como herramientas de poder social. De esta manera los espacios públicos y edificios de poder, comenzaron a transformarse en dimensiones y localizaciones, con la finalidad de establecer socialmente los lugares del virrey, cabildo e Iglesia. Prueba de esto es la descentralización de los mencionados poderes que se encontraban juntos en las Casas Viejas, para sacarlos y establecerlos dentro del perímetro del centro de la ciudad. A continuación comenzaré el análisis de este proceso para situar al lector en los momentos constructivos que el centro de la ciudad sufrió para pasar del proyecto cortesiano a la ciudad virreinal.

El desarrollo de la Gran Plaza y la plaza del Marqués

Fue en 1522 cuando Alonso García Bravo comenzó a trazar la ciudad a partir de los espacios existentes que eran los palacios de Moctezuma y Axayácatl, el centro ceremonial, la plaza del mercado y el Templo Mayor en deconstrucción. Según los planos de Marquina, las calzadas de Tacuba y la del Tepeyac, se unían en la esquina norte del palacio de Axayácatl, actual calle del Monte de Piedad. García Bravo escogió la intersección de las actuales calles de Tacuba y Monte de Piedad para desplantar y trazar las manzanas teniendo especial cuidado con los espacios ya establecidos. Cervantes de Salazar afirma que la calle de Tacuba llegaba hasta la esquina del reloj,

cruce que O’Gorman sitúa en la calle de Monte de Piedad.²¹

El plano de la ciudad, de acuerdo a las ideas clásicas, se hacía con un cuadro o rectángulo que tenía dos ejes. El llamado “cardo máximo” que se desplantaba de norte a sur y el “decumano máximo” coordenada que se trazaba de este a oeste; el cruce de ambos ejes generaba el espacio de la plaza central y a partir de ahí se conformaban las esquinas de manera paralela y regular.²² Sin embargo, las grandes manzanas ya ocupadas por los palacios de Axayácatl y Moctezuma generaron la medida de manzana que García Bravo ocupó. Para el lado poniente de la Plaza, la medida la dio el Palacio de Axayácatl (Casas Viejas); para el lado oriente, el de Moctezuma (Casas Nuevas) (figura 4).²³ Esta traza se proyectaba consecutivamente hasta generar sus propios límites.²⁴

De esta manera, se comenzó a materializar el espacio resultante hispano. En un principio el Palacio de Axayácatl, llamado ahora las Casas Viejas de Cortés, albergó la sede del cabildo que utilizó este inmueble desde 1528 hasta 1532, año en que se terminó de construir su edificio propio al sur de la plaza. La plaza vacía, grande, poco tiempo después se fraccionó. La que fuera la primera iglesia catedral, rompió con la unidad toda vez que la dividió en dos al empezarse a construir en 1525.

Vale la pena detenerse en la revisión de este espacio denominado Casas Viejas. Cervantes de Salazar se refiere a ellas como una ciudad dentro de otra.²⁵ Con anterioridad, el capitán Pánfilo de Narváez había acusado a Cortés por no construir una casa, sino una aldea.²⁶ Definitivamente la gran extensión que tenían las Casas Viejas aunadas a su disposición amurallada con torrecillas, nos

²¹ O’Gorman retoma estos elementos para trazar su plano hipotético de la ciudad cortesiana en la que los interlocutores de Cervantes hacen su recorrido. Francisco Cervantes de Salazar, *op. cit.*, pp. 43, 91 y 131.

²² Ana Rita Valero, *op. cit.*, pp. 80-81.

²³ *Ibid.*, p. 84.

²⁴ Existen varias opiniones sobre los límites de la ciudad cortesiana. Lucas Alamán en su obra *Disertaciones*, señaló que los límites eran la calle de la Santísima al oriente, santa Isabel al poniente, san Jerónimo al sur y al norte la estampa de santo Domingo. Orozco y Berra por otro lado creía que tenía límites más amplios, por ejemplo al norte se extendía hasta la actual calle de Colombia. Manuel Sánchez Carmona, *op. cit.*, p. 33.

²⁵ Francisco Cervantes de Salazar, *op. cit.*, p. 58.

²⁶ Bernal Díaz del Castillo, *op. cit.*, pp. 461 y 496.

muestran la extensión y carácter del primer edificio hispano que tuvo a su resguardo los poderes españoles en los primeros años. Además de ser una demostración pública del poderío de Cortés.

En este trabajo planteo que en un primer momento era una sola y gran plaza de forma rectangular pensada por García Bravo y que fue cambiando rápidamente al irse desarrollando los poderes del gobierno hispano fuera de las Casas Viejas (figura 5). Cuando el edificio de la primera catedral se construyó hacia 1525,²⁷ se desplantó orientada en medio de la gran plaza, quedando en el centro de la misma y dividiendo el espacio en dos (figura 6). Este edificio, que será el punto nodal en el siguiente capítulo, tenía tres puertas, la principal que daba a las Casas Viejas y dos laterales hacia las dos plazas que generó la construcción de este primer edificio catedralicio (figura 7).

Sin embargo la idea de plaza que García Bravo había generado fue prontamente fragmentada. Del lado norte de la primera catedral se edificaron hacia 1534 un portal llamado de artesanos y una manzana de escuelas²⁸ (figura 8). Entonces se puede identificar un segundo momento en la morfología de la plaza cuando se construyen estos edificios y se crea como espacio resultante, la denominada plaza del Marqués que comprendía un rectángulo cuya extensión iba desde la esquina del cruce de las calzadas del Tepeyac y Tacuba. En el plano de 1562 se localizan: en el extremo inferior izquierdo la primera catedral, en el inferior derecho una tarja con la leyenda “El cimiento de la yglesia” refiriéndose al inicio de la construcción del proyecto de segunda catedral y en el extremo superior se aprecia el portal de los artesanos y una manzana ocupada por una casa que tiene la inscripción “ESTAS SON LAS ESCUELAS”.

Vale la pena rescatar una disertación que García Icazbalceta generó basado en Cervantes de Salazar para reconstruir el espacio de la gran plaza. Icazbalceta buscó comprender mediante los *Diálogos*, su extensión en relación a los comentarios. Los interlocutores de Cervantes llegan a la esquina de Tacuba y Empedradillo, lugar donde se desplantó la traza de García Bravo, y Zuazo

²⁷ El edificio se construyó hacia 1525 y fue elevado a dignidad de catedral en 1530.

²⁸ Francisco Cervantes de Salazar, *op. cit.*, p. 35.

afirma: “Estamos ya en la plaza”. Comienza la descripción de la muchedumbre y exalta la extensión de la misma afirmando que si se quitaran los portales de enfrente (el de los artesanos, al lado de la primera Catedral) podría caber en ésta un ejército.²⁹

Si en la actualidad visualizáramos la plaza del Marqués como espacio separado de la actual Plaza Mayor³⁰, tomaríamos el diálogo de Zuazo como equivocado, ya que estaba describiendo como grande, un espacio que comprendía solamente una pequeña placeta limitada por las Casas Viejas, la catedral y el portal de artesanos.³¹ Sin embargo si entendemos el portal como una construcción no pensada en ese espacio, resulta una enorme plaza que contiene en el centro la pequeña catedral y entonces la queja de Zuazo tiene un fundamento que es la obstrucción del portal para la continuidad de la plaza.³²

Icazbalceta no conoció el plano de 1562. Por ende, no identificó los denominados “portales” como los de Artesanos, situados al norte de la primera catedral. Realizó entonces, muy atinadamente toda una discusión en la que duda que los mencionados portales sean los de Mercaderes como afirmaba Alamán. Sin embargo le fue imposible localizarlos y los identificó como Portales de la Diputación.³³ O’Gorman en su estudio introductorio de la misma obra,

²⁹ Bernal Díaz del Castillo, *op. cit.*, p. 382.

³⁰ El término de Plaza Mayor fue creado con la Casa Consistorial dispuesta en 1482 por los Reyes Católicos y se comenzó a utilizar para la plaza central de una ciudad o villa. Luis Cervera, *Plazas Mayores de España*, (España, Espasa-Calpe, 1990), 10. El término fue nuevamente usado en las *Ordenanzas de Felipe II* (ordenanza111)http://www.biblioteca.tv/artman2/publish/1573_382/Ordenanzas_de_Felipe_II_sobre_descubrimiento_nueva_1176.shtml, y es por esto que en el plano de 1562 aparece el nombre de Plaza Mayor. Para la historiografía de la catedral, el primero en rescatar el término Plaza Mayor de los archivos es García Icazbalceta, *vid.* Nota 35.

³¹ *Ibid.*, p. 383.

³² El proyecto de García Bravo era exaltado en los *Diálogos* de Cervantes de Salazar, sin embargo políticamente hablando existían diferentes factores en juego que generarían por ejemplo, el paro de las obras de cimentación de la segunda Catedral por comenzar a hundirse. Además de la necesidad de la Corona por obtener las casas Viejas o Nuevas de Cortés, aspectos que harían que la gran plaza primigenia comenzara a fragmentarse y por consiguiente a perder su significado. García Icazbalceta cita el Cabildo de 19 de febrero de 1532 en el que ya se distingue la partición de las plazas por los edificios construidos al lado y detrás de la primera Catedral y define una plaza Mayor y Menor, refiriéndose a la del mercado y a la del Marqués respectivamente. *Ibid.*, pp. 382-383.

³³ Las frases dentro de los paréntesis son de mi propia traducción, de esta manera busco traducir a mi manera el texto que Icazbalceta tuvo frente sí, con la finalidad de analizarlo más objetivamente y entender

determinó que esos portales no eran los mencionados por Icazbalceta ni tampoco los de Mercaderes. Afirmó que Icazbalceta no pudo identificarlos por la vaga información que aportó Lucas Alamán en su obra *Disertaciones*³⁴ y la confusión que generó con estos datos. Por el contrario, O'Gorman confió en la descripción de Cervantes sobre los portales frente a las Casas Viejas, sin embargo en su plano hipotético no los incluyó, el lado norte de la iglesia catedral aparece vacío.³⁵ Ahora se conoce el plano de 1562 en el cual se aprecian los mencionados portales del lado norte de la iglesia.

En conclusión se pueden identificar tres diferentes momentos del proyecto de Alonso García Bravo. El primero considera desde la construcción de la gran plaza hasta la edificación de la primera catedral, misma que secciona en dos la plaza. El segundo momento corresponde a la construcción del portal de artesanos y el edificio de la escuela en el lado noreste de la catedral, esto segmentó aún más el espacio denominado plaza del Marqués. Finalmente en un tercer momento, los cimientos de la segunda catedral terminaron de destruir el proyecto de García Bravo, ya que el

sus conjeturas. "Aquí nos conviene defendernos para examinar un pasaje oscuro del "Diálogo" que dice así: *Sed considera nec obiter, porticus quae sunt in transverso orientem respicientes, nam regis aula meridiem versus est posita, quantum forum illustrent ac decorent.* (Pero tenga en cuenta, ni tampoco, por cierto, las galerías, que están en el lado este transversal de la mirada, que, para el corte de un rey se centra en la dirección del sur, hasta la plaza del mercado y la prestación de la cubierta). El que así se expresa estaba en el portal de Mercaderes, y probablemente cerca de la esquina de la Diputación: de consiguiente, se trata de otro portal que estaba "in tranverso" es decir, de través a un lado. La dificultad está en las palabras "orientem respicientes" (el lado este de la mirada), que pueden aplicarse igualmente a los portales y a los interlocutores: en el primer caso, la designación no cuadra a los portales de la Diputación, que ven al norte y no al oriente (ESTE) sin que haya otros a que aplicarla. Mientras que si se adopta lo segundo, toda dificultad desaparece, **porque estando los tres amigos en el portal de mercaderes, veían en realidad al Oriente**. Lo que Cervantes sigue diciendo no deja duda de que los portales de que habla son los de la Diputación". García Icazbalceta, *op. cit.*, pp. 383-384.

Sin embargo, aunque define a los primeros portales como los de la Diputación, sigue sin comprender la disposición de la plaza, le llama los "otros portales" y los sitúa posiblemente como delante de la Iglesia: "La mayor dificultad consiste en situar a los otros portales, que estando Alfaro en la esquina del Empedradillo, quedaban enfrente e impedían que en la plaza cupiese un ejército. Al doblar esa esquina, viniendo por la calle de Tacuba, se ve al Sur. y al Oriente. A este viento quedaba la manzana que llamaremos de los concejales, y aunque es posible que alguna de sus casas tuvieran portales, estos no ocupaban lugar en la plaza, ni puede referirse a ellos lo que dice Alfaro. Lo más probable es que los interlocutores estaban mirando hacia el Sur y que los portales en cuestión pertenecían, bien a alguna fábrica que habría delante de la iglesia, o a otra que se hubiera levantado en el terreno de la manzana del "Parián", sin que por eso sea necesario admitir que dicha manzana llegara a edificarse por completo". *Ibid.*, pp. 384-385. Estaban en realidad situados al norte de la nave de la Iglesia Mayor.

³⁴ Lucas Alamán, *Disertaciones sobre la Historia de México*, T. II, (México, Jus, 1942), 245.

³⁵ Francisco Cervantes de Salazar, *op. cit.*, p. 99.

espacio de la gran plaza fue modificado y alterado por completo, agrupando los poderes políticos alrededor de la plaza del mercado y desarticulando la otra mitad (figura 9)

Las catedrales novohispanas de la Ciudad de México

Desde la fundación del proyecto inicial de la ciudad, Cortés reservó un espacio para la Iglesia. Incluso antes, a la llegada a Tenochtitlán, Bernal Díaz del Castillo cuenta que se comenzó a decir misa en un altar formado de mesas y posteriormente Cortés le pidió a Moctezuma albañiles para la construcción de una habitación en el Palacio de Axayácatl para los oficios divinos.³⁶ Esta obra que en realidad eran unas habitaciones y su altar, fue trasladada, a la caída de Tenochtitlán, a una habitación en la planta baja de las Casas Viejas de Cortés.³⁷ Icazbalceta refirió los *Juicios de Residencia de Hernán Cortés*, en los que se establece que esta habitación fue equipada con un cobertizo de paja para que la gente no estuviera al descubierto, ya que daba a un corredor.³⁸

El cronista Herrera en su *Descripción de las Indias*, es el primero en establecer que Cortés decidió edificar un templo de calicanto, mismo que corresponde a la iglesia que partió la plaza de García Bravo. Se dispuso a cimentarla sobre unos ídolos de piedra y asentó ahí las basas de las columnas.³⁹ El proceso de la fábrica del nuevo templo se inició en 1525 y se elevó a rango de catedral en 1530.⁴⁰ Esta construcción se asentó en una parte de los solares que fueron designados desde la traza de García Bravo y que correspondían al predio del centro ceremonial prehispánico, comprendido entre el Templo Mayor y el Palacio de Axayácatl. La iglesia será objeto de estudio en el capítulo siguiente, por lo cual me limitaré a escribir sobre los cambios que tuvo su proyecto secundario en cuanto a la orientación de la plaza.

³⁶ Bernal Díaz del Castillo, *op. cit.*, p. 192.

³⁷ Toribio Motolinía, *Historia de los Indios de la Nueva España*, cap. 1, (Washington D.C, Academy of American Franciscan History, 1951).

³⁸ Joaquín García Icazbalceta, "La antigua catedral de México", en *op. cit.*, pp. 396-397.

³⁹ Antonio de Herrera y Tordesillas. *Descripción de las Indias*. Cap. 9, Dec. III, libro 4, cap. 8. https://archive.org/details/gri_descripcionl01herr.

⁴⁰ Joaquín García Icazbalceta, *op. cit.*, p. 401.

Originalmente el segundo proyecto de la catedral se diseñó con el eje este-oeste, igual que la primera iglesia, cuya puerta principal daba a las Casas Viejas de Cortés. Sin embargo al momento de hacer la cimentación que se aprecia en la figura 7, existieron problemas de hundimiento. Isidro Sariñana en su texto *La Catedral de México en 1668*, especifica que para resolver estos inconvenientes, en 1562 se optó por sostener la estructura en un terraplén soportado a su vez por estacas. Sin embargo esta plataforma de contención tuvo que desplantarse de sur a norte por las dimensiones del templo. La nueva cimentación se hizo de 1573 a 1615⁴¹ (figura 9).

La primera catedral determinó social y políticamente la distribución de la plaza del Marqués y la del mercado. Era el proyecto de Cortés materializado por García Bravo. Después de la muerte de Cortés, alrededor de la plaza del mercado se concentraron los poderes administrativos.

Si se hubiese construido la nueva catedral, es decir la segunda, en su orientación primera, se hubiera continuado la división de ambas plazas, pero la construcción de la nueva iglesia concibió otro proyecto que hoy en día vemos. Si bien las características del suelo impidieron la construcción de una segunda catedral orientada, generaron un fenómeno curioso e importante. Al rotar la catedral sobre su propio eje a 90 grados, colocaba la puerta principal hacia otra sección de la antigua plaza y creaba una nueva que es la actual de la Constitución. En ese momento la plaza del Marqués quedó desvinculada completamente. Una nueva y ahora única plaza principal se había conformado como centro de la Ciudad de México.

⁴¹ Isidro Sariñana, *La Catedral de México en 1668*, suplemento 2 de Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas, núm. 37, (México, UNAM, 1969), 12.

Capítulo 2. La primera catedral de la Ciudad de México, una historia constructiva

“Que de tanta dedicación sólo podía ser oportuno autor su Majestad, y que en tanto templo sólo faltaba para el complemento de su ornato la presencia de su piedad.”⁴²

La rápida transformación de la naciente Ciudad de México dio como resultado la modificación de los primeros edificios y espacios durante las décadas iniciales del virreinato. Edificios que fueron demolidos y espacios que se alteraron para continuar el desarrollo de la urbe.

El estudio de la primera catedral de la Ciudad de México ha quedado relegado a pocos trabajos históricos y arqueológicos que desde el siglo XIX tienen partida. Joaquín García Icazbalceta y Antonio García Cubas fueron los primeros en dedicar parte de su estudio de la ciudad a este edificio de manera histórica y arqueológica respectivamente.⁴³ José María Marroquí, Manuel Toussaint, George Kubler, Pablo de Jesús Sandoval y Silvio Zavala fueron la siguiente generación que se dedicó al estudio de los trabajos de Icazbalceta y García Cubas para generar pistas y aportar nuevos datos en la historia de la primera catedral.⁴⁴

Icazbalceta comenzó el estudio de la localización del edificio solamente con fuentes contemporáneas a Cortés. El análisis que realizó Icazbalceta con las obras de Motolinía, fray Diego de Durán, Betancourt y Cervantes de Salazar otorgaron pistas suficientes para acertar con la localización y describir someramente la estética del edificio. García Cubas continuó esta revisión y

⁴² Isidro Sariñana, *Noticia breve de la solemne deseada y última dedicación del templo Metropolitano de México*, Suplemento 2 del núm. 37, *anales del IIE*, (México, IIE-UNAM, 1968), 54.

⁴³ Joaquín García Icazbalceta, “La antigua catedral de México”, *Obras de D. Joaquín García Icazbalceta*, Biblioteca de Autores Mexicanos, Tomo IV, (México, V- Agüeros, 1898) y Antonio García Cubas, *México Pintoresco*, (México, Tip. y Lit. La Europea, 1905).

⁴⁴ José María Marroquí, *La Ciudad de México*, (México, Jesús Medina Editor, 1969); Manuel Toussaint, *La Catedral de México y El Sagrario Metropolitano; su historia, su tesoro, su arte*, (México, Comisión Diocesana de Orden y Decoro, 1948); George Kubler, *Mexican architecture of sixteenth century*, (Estados Unidos, Universidad de Yale, 1948); Pablo de Jesús Sandoval, *La Catedral Metropolitana de México*, (México, Barrie, 1943); Silvio Zavala, *Una etapa en la construcción de la Catedral de México, alrededor de 1585*, (México, COLMEX, Centro de Estudios Históricos, 1982) y del mismo autor *El traslado del culto de la antigua a la nueva catedral de México en 1625*, (México, AGN, 1988).

la aplicó a su trabajo arqueológico. Realizó una excavación en 1881 en la que se develaron restos importantes de los basamentos de esta primera catedral. Marroquí, Kubler y Sandoval realizaron posteriormente una serie de estudios que acrecentaron la noción física del edificio. Fue Sandoval quien agregó la revisión de las Cédulas Reales, elemento primordial para localizar puntualmente las fechas de las ordenanzas sobre los cambios estructurales y estéticos en el edificio.

Toussaint y Zavala hicieron su aportación al comenzar la búsqueda de archivo y localizar la documentación administrativa de la construcción y remodelación en los tomos 112 y 1 del ramo de *Historia* del Archivo General de la Nación respectivamente. Toussaint también agregó a la historiografía los documentos del ramo de *Simancas* del Archivo General de Indias y Zavala los conocidos mapas de 1562 y 1596 del mismo archivo, en los que se muestra la ciudad y detalles de la catedral.

La arqueóloga Rosa De la Peña Virchez realizó un estudio de carácter arqueológico en 1982. En el actual atrio sur de la catedral, excavó unos muros y basamentos de la primera iglesia. La restauradora Mariana Grediaga Huerta dirigió un proyecto de conservación y restauración de la pintura mural y azulejos encontrados en 2005, en el mismo sitio excavado por De la Peña. Javier Cuesta realizó un estudio sobre el trabajo de Claudio de Arciniega en la obra de la catedral y dedicó un pequeño apartado a los arreglos que el maestro mayor ejecutó en la primera catedral. Esta última investigación fue del 2009.

Estos son los investigadores a los que recurrí para la elaboración de este trabajo. Considero que sus aportes han sido de suma importancia para realizar esta breve historia constructiva que presento a continuación. Pretendo incluir en este texto mis conocimientos particulares de cuando participé en la excavación de 2005. Este es mi aporte para continuar la historiografía del edificio y de la misma manera acrecentar el estudio físico del mismo, trabajando en el proceso de definición de los cuartos encontrados en 1981 y definidos como parte de la nave lateral de la iglesia.

Las pistas y características que los autores han otorgado a lo largo del estudio historiográfico son escasas y están separadas. No ha existido un estudio que las enlace para retroalimentación del tema. Se puede considerar a Toussaint como un parteaguas en la historiografía de la primera catedral. Antes de él existieron pocas referencias por parte de Icazbalceta y Marroquí basadas en fuentes contemporáneas a Cortés o en los trabajos arqueológicos de García Cubas. Después de Toussaint se tuvo una línea de repetición de datos y descripciones que supuestamente contenía el tomo 112 del ramo de Historia.

Por mi parte, he encontrado en otras fuentes el origen de algunos datos que Toussaint refiere en su tomo 112 pero que no están ahí. Otras referencias parecen no existir, además de que por el estilo de escritura, Toussaint realizó descripciones con lujo de detalle, muchas veces confusas y otras erradas. Considero entonces pertinente en este proyecto buscar el origen de las referencias y así, en el momento de hacer la historia constructiva, esclarecer el aporte de datos.

A lo largo de la historiografía han existido diferentes discusiones sobre los aspectos más básicos del edificio. Todos coinciden (por las fuentes de primera mano) que la iglesia tuvo tres naves. En la discusión de otros aspectos como la altura, la longitud y el estilo, algunos investigadores, como Kubler, determinaron sus conclusiones mediante generalidades de la época.⁴⁵ Toussaint tomó en cuenta las mediciones de García Cubas y calculó el ancho de la nave en “poco menos de 30 metros”.⁴⁶ Desde que García Cubas encontró en el siglo XIX los pilares y basas de la iglesia, la historiografía ha repetido este dato, generando así un referente conciso en cuanto a la materialidad y el estilo.⁴⁷

⁴⁵ Le da un largo total de 73 metros. Kubler, "Otros tipos de arquitectura religiosa" en *op. cit.*, p. 338.

⁴⁶ Toussaint, *op. cit.*, p. 14.

⁴⁷ Toussaint retoma los pilares octogonales que encontró García Cubas y desarrolla un estudio en el que le da la característica de “forma mudéjar” en *op. cit.*, p. 18.

La orientación ha sido otro de los datos que se tomaron de las fuentes de primera mano. Betancourt estableció que estaba situada de oriente a poniente.⁴⁸ Icazbalceta retomó esta referencia para desarrollar su mapa de ubicación, de la misma manera que Edmundo O’Gorman para hacer su plano del centro de la ciudad, incluido en su estudio sobre las obras de Cervantes de Salazar.⁴⁹ La hipótesis de Icazbalceta fue confirmada al momento de la excavación de García Cubas en 1881. De la Peña otorgó las medidas basándose en las descripciones de Toussaint aunadas a los resultados arrojados por la excavación de 1982.⁵⁰

De tal manera, la fortuna crítica del tema recopiló una breve historia constructiva compuesta de datos desorganizados. Algunos con referencias muy explícitas; otros fueron producto de la descripción idílica que, de buena fe, generaron una serie de conceptos repetitivos; otros más, completamente aislados en su campo de trabajo que no se habían comparado para generar nuevas visiones. Este es uno de los objetivos de la tesis: construir un panorama nuevo con todos estos datos para organizarlos cronológicamente, y posteriormente acrecentar el estudio histórico de la primera catedral de la Ciudad de México que fue construida en 1525 y elevada a rango catedralicio en 1530 con la facultad de Metropolitana en 1547. El edificio tuvo una serie de arreglos importantes en 1585 (para el Tercer Concilio Provincial Mexicano) y en 1601. Finalmente fue demolida entre 1625 y 1626.

⁴⁸ Agustín de Betancourt, *Teatro Mexicano*, pte. IV, trat. 2 cap. 3, núm. 37, (México, Imprenta de I. Escalante, 1870-1871).

⁴⁹ “...esta (la catedral vieja) tenía la puerta principal al poniente, aunque tenía otra al costado, hacia la plaza mayor. como se acostumbra en las iglesias, cuando la disposición del sitio lo permite. En Joaquín García Icazbalceta, “La antigua catedral de México”, *op. cit.*, p. 414. *Vid.*, Francisco Cervantes de Salazar, *op. cit.*

⁵⁰ “La primera catedral de México presentaba planta basilical es decir era de tres naves; estaba orientada de este a oeste, con el altar principal hacia el este y la puerta del perdón hacia el poniente. Su largo era poco mayor a la fachada de la nueva catedral, su longitud se formaba por diez tramos de 7.30m cada uno, y un eje central de aproximadamente 73m. La nave central tenía 7’30m de ancho y las laterales 5.50m. Aparte de la puerta del perdón, había otras dos, la de los canónigos y la que daba a la placeta del marqués” en Rosa de la Peña Virchez, *La primera catedral de México*, tesis de licenciatura, México, ENAH, 1986. Esta información es parte vital para la tesis, ya que se refiere a la importancia de la evidencia arquitectónica que ahora es arqueológica.

El siglo de su existencia

La mayoría de los registros históricos especifican que Cortés repartió los solares obtenidos después de la conquista y señaló los lugares para la iglesia y el cementerio en el centro de la ciudad. En este momento se decidió construir sobre los teocalis la iglesia principal.⁵¹ Por otro lado Manuel Rivera Cambas afirmó que el solar específico para la primera iglesia catedral fue vendido por los franciscanos a Hernán Cortés por 42 pesos oro en 1525.⁵²

Una vez establecido el solar, el edificio se construyó de manera orientada, siguiendo la disposición de las iglesias europeas, manteniendo el ábside con el altar mayor al oriente y por ende la portada principal al poniente.⁵³ Tuvo también dos puertas laterales que permitían el acceso desde los lados norte y sur. Todo esto estableció un nexo con las Casas Viejas de Cortés que se encontraban al poniente, de tal manera que la distancia entre las puertas principales de acceso de ambos edificios era muy cercana. Los materiales constructivos de la iglesia, que se encontraba en el centro de la gran plaza, fueron las rocas labradas de los diferentes templos desmantelados, entre ellas las cabezas de serpiente del Coatepantli, barda que limitaba el patio del Templo Mayor. Dentro de la primera catedral, estas cabezas funcionaron como basas, columnas, parte de los paramentos y cimientos al ser desmanteladas y reutilizadas para la iglesia cortesiana.⁵⁴

⁵¹ Fuentes un poco posteriores a Cortés continuaron comunicando el proceso de división de solares y sitio donde se edificó la catedral, además de las características del lugar, sobre templos prehispánicos y que los materiales de construcción fueron reutilizados de los antiguos templos. Sariñana, *op. cit.*, pp. 11-12.

⁵² Manuel Rivera Cambas, *México pintoresco, artístico y monumental*, Tomo I, (México, Imprenta Reforma, 1880-1883), 30-31.

⁵³ El primero en describirlo es Joaquín García Icazbalceta, quien debido al estudio de los diálogos de Cervantes de Salazar establece que: “por tanto, esta tenía la puerta principal al poniente, aunque tenía otra al costado, hacia la plaza mayor. como se acostumbra en las iglesias, cuando la disposición del sitio lo permite. De ambas puertas se habla en el cabildo de 10 de junio de 1533, expresándose que la una estaba “a la plaza mayor y la otra hacia el corral de los toros”. No es la única vez que se habla de este corral. En *op. cit.*, p. 414.

⁵⁴ Fray diego de Durán escribe: “...circunstancia por la cual podían ser vistas de todos como lo hace creer el padre Durán que en su obra citada, tomo II p. 83 dice: “las quales piedras el que las quisiere ber baya a la yglesia mayor de México y allí las berá servir de pedestales y asientos de los pilares de ella”. *Vid.* García Cubas, *op. cit.*, pp. 28-31.

Primera etapa constructiva

La fecha del inicio de construcción se ha determinado entre 1524 y 1526 por dos factores: las referencias del *Juicio de Relación* de Hernán Cortés y por un testimonio de Motolinía⁵⁵. Para edificar las habitaciones que servirían como dependencias se donaron diez solares más al espacio de la iglesia en 1527. Este espacio se utilizaría posteriormente para establecer la traza del proyecto de la segunda catedral y del cementerio.⁵⁶

La iglesia se elevó a dignidad de catedral y se fundó el obispado de México que dependía del de Sevilla, el 9 de septiembre de 1530.⁵⁷ A partir de este momento el inmueble fue visualizado como catedral temporal, debía de contener los elementos que por disposición religiosa utilizaría, tales como el coro y las dependencias para un cabildo.⁵⁸ El cabildo de la ciudad le quitó a la catedral los diez solares otorgados por no haberlos ocupado en 1527. Se hace referencia a la orden de construir las dependencias de la iglesia en 1532, y por no haber cumplido con esta disposición se retiraron los derechos y los solares se utilizaron para construir otros edificios. También en ese mismo año se tiene el registro del término aparente de la construcción del templo.⁵⁹ Posiblemente los inmuebles construidos en los solares confiscados fueron las casas de la escuela y el portal de artesanos, edificios que aparecen en el plano de 1562.

Sebastián de Fuenleal, obispo de Santo Domingo y encargado de la obra de la catedral desde 1530, solicitó dinero para la construcción del coro, las dependencias y la cámara del sacristán en

⁵⁵ Icazbalceta expone un testimonio de Motolinía con fecha del 2 de enero de 1555 en donde el sacerdote, además de describir que la iglesia es muy pobre, afirma que lleva 29 años desde su fundación. La resta nos da el año de 1526, pero al notar que Motolinía escribe el 2 de enero, Icazbalceta argumenta el año de la fundación como 1525. *Vid.* García Icazbalceta. *op. cit.*, p. 410.

⁵⁶ Rivera Cambas, *op. cit.*, p.32.

⁵⁷ Toussaint dice que es mediante la bula *Sacri Apostolatus. op., cit.* p. 5. En el almanaque de la Historia de España en línea también se encuentra el dato: <http://blogs.libertaddigital.com/almanaque-de-la-historia-de-espana/1530-se-declara-catedral-la-iglesia-metropolitana-de-ciudad-de-mexico-10271/>

⁵⁸ Motolinía es uno de los autores que desde un inicio vieron a la catedral como temporal ya que establece que “la iglesia mayor de ella, la cual se ha de hacer de nuevo”. En Icazbalceta, *op. cit.*, p. 412.

⁵⁹ *Ibid.*, p. 414.

1533.⁶⁰ La procedencia del dinero que solventó las obras es un factor importante. La mayoría de las veces los fondos que auspiciaron la edificación vinieron del diezmo de la Iglesia, determinándose siempre la misma cantidad de “dos novenos del diezmo para las obras de la Iglesia”. Como se verá más adelante, las necesidades de la construcción ocasionaron que desde la Corte en España se enviaran ordenanzas para continuar el envío de fondos⁶¹.

Una primera etapa del coro se construyó hacia 1539. Las referencias describen que simplemente se usaba para cantar las horas canónicas. Más adelante se pediría que el coro se agrandara para meter sillería.⁶² En documentos de ese mismo año se menciona el altar del Perdón a espaldas del coro y se habla de una vidriera de cuero encima de la puerta principal o del Perdón.⁶³

La ciudad padeció una inundación de 1539 a 1540, fenómeno que obligó a “levantar” el piso y las puertas de la iglesia, proceso que por el tipo de tecnología del momento, consistió en poner barricadas como contención que impidieron el acceso del agua.⁶⁴ No se ha encontrado un documento que especifique alguna obra de mayor envergadura. Después de la inundación se tienen repetidas noticias de la debilidad de las paredes, que compuestas de adobe en mayor proporción, se reblandecieron hasta generar una serie de fallas estructurales que devendrían en serios problemas posteriores.

La primera etapa constructiva se define de la siguiente manera: compuesta de planta basilical de tres naves, con una serie de pilares ochavados que separan la nave mayor de las laterales, mismos que estuvieron conformados de las piedras del Coatepantli; una portada principal al poniente y dos

⁶⁰ Sariñana. *op. cit.*, p. 4.

⁶¹ *Cfr. vid.* Toussaint, *op. cit.*, p. 8 con Marroquí, *op. cit.*, p. 21.

⁶² Sandoval, *op. cit.*, p. 164.

⁶³ Las vidrieras de cuero posiblemente eran hechas con el alma de madera y forradas de cuero. Este sistema se encuentra en las puertas de la catedral de Morelia.

⁶⁴ Rosa de la Peña Virchis, *op. cit.*, p.15.

laterales; el coro en su primera fase; y las dependencias que limitaban con el muro norte, (dentro de la hipótesis planteada en este trabajo, colindaban con la sacristía)⁶⁵ (figuras 10-10.2).

Por la inundación se reblandecieron los cimientos y paramentos del templo, particularmente la pared norte. Es importante recordar este elemento ya que fue el que más fallas estructurales tendría por funcionar como muro de descanso de las dependencias laterales, que llegarían a ser de dos niveles. Por la inundación se mandó a reponer en 1540 la parte que ocupaba desde la capilla del Santísimo hasta la del bautisterio.⁶⁶ En este trabajo llegué a la conclusión (por datos que más tarde mencionaré), que la capilla del Santísimo y el sencillo bautisterio estaban en la nave norte de la iglesia, es decir la frontal izquierda. Ésta había sido dañada con la inundación. Se menciona la reparación de las tres puertas en 1541.⁶⁷

Fray Diego de Durán hace referencia a una piedra de sacrificios que formaba parte de la portada de la iglesia en 1540. Esta roca llamada por Durán “Batea”, fue al igual que las cabezas del Coatepantli, material reutilizado y Durán se queja de su presencia. Al mismo tiempo, describe una escena que considero de suma importancia para la comprensión del proceso social y religioso que los sobrevivientes de la caída de Tenochtitlán tuvieron en el momento de la instauración de una nueva religión y sus templos.⁶⁸

⁶⁵ Sariñana establece que la obra fue terminada en 1532, *op. cit.*, pp. 3 y 4. Rosa de la Peña, basada en Toussaint desarrolla los espacios la iglesia, en la que considero como primera etapa constructiva: “Aparte del altar mayor, habían tres capillas principales: la del bautisterio, la del sacramento y la del santo crucifijo. La capilla del sacramento fue decorada por un albañil español, ésta guardaba cuatro encerados y su reja era de madera. La más suntuosa de estas capillas era la del santo crucifijo, que tenía reja de hierro dorado.” *op. cit.*, p. 15.

⁶⁶ En nota de 3 de febrero de 1540 se lee: “El Sr. Zumárraga hace la reposición desde la cámara del Santísimo hasta la capilla del Bautismo”. Sandoval, *op. cit.*, p 163.

⁶⁷ Estas tres puertas fueron respuestas por orden de Zumárraga, *ibíd.*, p. 164.

⁶⁸ Rosa de la Peña en su tesis, rescata estos testimonios de Durán los cuales transcribo a continuación. “Pero tratando del templo en particular del ídolo que vamos tratando por ser del principal dios, era el más suntuoso y galano que entre todos había. Tenía una cerca muy grande de su patio particular, que toda ella era de piedras grandes, labradas como culebras, asidas las unas de otras. Las cuales piedras el que las quisiere ver, vaya a la iglesia mayor de México, y ahí las verá servir de pedestales y asientos de los pilares de ella. Estas piedras que ahora allí sirven de basas sirvieron cerca en el templo de Huitzilpochtli y llamábanla a esta cerca coatepantli, que quiere decir “cerca de culebras”. [sic.] *Víd.*, Rosa de la Peña. *op. cit.* pp. 32-33.

"La segunda piedra era una que agora tornaron a desenterrar en el sitio donde se edifica la iglesia mayor de México, la cual tiene agora la puerta del Perdón. A esta llamaban "batea" los antiguos, a causa de que tiene una pileta en medio y un canal, por donde se escurría la sangre de los que en ella sacrificaban, los cuales fueron más que cabellos tengo en mi cabeza. La cual deseo ver quitada de ahí y aun también de ver desbaratada la iglesia Mayor y hecha la nueva: es porque se quiten aquellas culebras de piedra que están por basas de los pilares los cuales eran cerca del patio de Huitzilopochtli, y donde se yo que han ido a llorar algunos viejos y viejas la destrucción de su templo, viendo allí las reliquias, y plega a la divina bondad que no hayan sido allí algunos a adorar aquellas piedras y no a Dios."⁶⁹

Según las fuentes, las dependencias estaban construidas para 1541. Incluso se tiene la orden real de que parte de esas habitaciones se volvieron hospital. Otra ordenanza, en la que se manda erigir el campanario, es del mismo año, estructura que estuvo situada a la altura del ábside del lado sur, así se aprecia en el plano de 1596.⁷⁰ Puede surgir una disertación sobre los años de construcción del campanario, la orden es en 1541, sin embargo en el plano de 1562 (figura 11), no aparece aún, sólo se aprecia una espadaña y es hasta el de 1596 en el que podemos observarlo (figura 14).

La Corona concedió de nuevo la merced de dos novenos del diezmo del cabildo, para la construcción y arreglos del templo en 1542.⁷¹ Esta merced se prorrogó por cuatro años más en

⁶⁹ *Ibid.*, p. 36.

⁷⁰ En relación al hospital: "Cuanto a lo del hospital que ha de tener era Iglesia, segun la erección y parte que le cabe, decís que lo que sobrello os enviamos a mandar lo comunicaréis con el nuestro Visorrey y con los del vuestro Cabildo; y que si fueren contentos, la casa que vos habéis edificado quede para hospital de la Iglesia, holgareís dello; e que si no, converná hacer otro que costará más de mil e quinientos pesos. Acá ha parecido que la parte que la erection dá para el hospital se gaste por agora en el que teneís hecho, hasta tanto que haya hospitalidad donde se pueda gastar. Talavera, 6 de agosto de 1541. *Vid.*, *Desconocido Cedulario del Siglo XVI*, (México, Victoria, 1944), 182-183. En relación al campanario: *vid.*, Sandoval, *op. cit.*, p. 164.

⁷¹ *Desconocido Cedulario del Siglo XVI...*, pp. 197-199.

1543.⁷² Sin embargo, antes de cumplirse el plazo mencionado, la Corona ordenó una nueva prórroga por el término de la obra de la sillería de la catedral en 1545.

Segunda etapa constructiva

La Catedral de México se deslindó de la de Sevilla en 1546 y se le dieron sufragáneas: Oaxaca, Michoacán, Tlaxcala, Guatemala y Ciudad Real, Chiapas. Posteriormente se le otorgó el título de Metropolitana en 1547.⁷³ Por los datos expuestos hasta ahora, se puede considerar al avance constructivo de esta iglesia como apresurado y en estas primeras tres décadas de su historia se tuvo un específico interés en la correcta estructura del inmueble. El dinero destinado, la importancia de las obras y la rápida respuesta a las necesidades y ordenanzas que circularon desde ambos lados del Atlántico, fueron consolidando el organismo de la catedral y el obispado. De esta manera se define para el final de la década de 1540, una segunda etapa constructiva consistente en la ampliación del coro y las dependencias, además del inicio de la edificación del campanario (figuras 12-12.2).

Los diálogos de *México en 1554* de Francisco Cervantes de Salazar describen las condiciones físicas y estéticas del templo. Para el año de 1554, la catedral no se igualaba con ninguna de sus contemporáneas, pero el autor menciona los problemas de dinero que tenía el obispado y la cantidad tocante a la catedral, al mismo tiempo de especificar la carencia de prelado por más de cinco años.⁷⁴

Se extendió una real ordenanza en 1555 en la que se estableció la devolución de los solares de la catedral expropiados en 1532.⁷⁵ No se obligaba a demoler los edificios ya construidos, pero se entiende que si la traza del nuevo proyecto catedralicio se ordenó desde 1544, era primordial el regreso de los solares dispuestos originalmente para disponer de ellos en la manera de lo posible. Se

⁷² *Ibid.*, p. 182.

⁷³ Toussaint, *op. cit.*, p. 7.

⁷⁴ Francisco Cervantes de Salazar, *op. cit.*, p. 36.

⁷⁵ *Desconocido censual del Siglo XVI...* p.207.

decidió arreglar el coro para 1559, lo que indica que los sitiales ya estaban terminados o que se decidió, por funcionalidad, ir adaptando la sillería al espacio. Los límites del coro se agrandaron hasta tocar los pilares de la nave central. De esta manera parece ser que el coro antes no llegaba hasta los pilares y en este momento aumentó de tamaño.⁷⁶

La importancia de la recopilación de datos y la elaboración de una historia constructiva radica en la mejor comprensión del edificio estudiado. De esta manera se analizan cronológica y materialmente aspectos que no se incluyeron con anterioridad y que, para el caso de esta primera catedral, son necesarios en una reconstrucción visual y espacial del interior del templo. Tal es el caso de dos descripciones de entierros que rescató Sandoval y que reprodujo en su texto con el afán de: “conservar porque parecen muy importantes”. Se trata de dos textos que en 1561 y 1562 se realizaron con la finalidad de marcar la tumba de un difunto y de pedir lugar para sepultura respectivamente. En estas solicitudes se describe el interior del templo, se corrobora la existencia de la capilla del Santísimo Sacramento y la del bautisterio, más la del Santo Crucifijo y se mencionan los altares.⁷⁷

Por los datos recopilados hasta el momento, más las descripciones de los sepulcros, se concluye que los espacios en la nave lateral norte eran la capilla del Santísimo Sacramento y el bautisterio; en la nave sur estaban, a la altura del coro, dos capillas que en medio tenían los altares de san Miguel Arcángel y de la Quinta Angustia; en esa misma nave, a la altura de la capilla del sacramento estaba la del Santo Crucifijo.

⁷⁶ “Era tan pequeño este coro, que se discutió sobre si convendría mejor agrandar el coro, o alargar la iglesia, decidiéndose el Cabildo de 3 de febrero de 1559 que se alargase el coro hasta los pilares.” [sic.] *Vid.*, Sandoval, *op. cit.*, pp. 163-164.

⁷⁷ En Cabildo de 1561 “Juan Guerrero pide se le permita poner una piedra blanca sobre el sepulcro de Rodrigo Gómez que está en la capilla del Santísimo Sacramento para que a su tiempo se trasladen sus restos a la iglesia nueva”, y un año después: “Pedro Gentil pide, en Cabildo de 7 de abril de 1562, el derecho de sepultura en un lugar que está entre dos capillas, a un lado del coro, junto al altar de la Quinta Angustia y al altar del Arcángel San Miguel”. *Ibid.*, p. 163.

Los antepechos del nuevo coro con sus respectivas tres puertas fueron concluidos en 1563. El documento sobre el termino de las obras que Claudio de Arciniega realizó en el coro se emitió en 1564. Sin embargo se mencionan “defectos en las sillas”. También existe una referencia sobre “cantar las horas en las sillas altas del coro” de 1567⁷⁸. En ese mismo año se mandó una real ordenanza en la que se establecieron como límite 20 mil ducados para los reparos estructurales de la iglesia, al mismo tiempo se dio noticia de la apertura de un postigo en la “capilla de curas” que posiblemente funcionó como acceso a la sacristía para los curas. Se propone como hipótesis que esta habitación estuvo en las dependencias colindantes con el muro norte, y se sostiene que para comodidad con los oficios se encontraba cerca del presbiterio.⁷⁹

Una real ordenanza se mandó en 1571 en la que se solicitó dividir, como mejor fuera, todo el dinero que se disponía para la obra de la catedral nueva entre las dos iglesias, por necesitar la primera muchos arreglos.⁸⁰ Se envió dinero durante 1581 con la finalidad de arreglar de nuevo la pared norte que estaba en condiciones precarias por la humedad acarreada desde la inundación de

⁷⁸ “Esta catedral tenía en el centro su Coro, cerrado con dos sillerías, una alta y una baja y tres puertas, dos pequeñas en los costados y una mayor en el antepecho, todo lo cual se desprende de la Cédula y de las actas siguientes: una del 24 de abril de 1563 que hablando del coro, dice: y éste no se atre(a)viere sino que cada cual salga por la pequeña puerta del costado que tenga a su lado”; dos actas hablan de la sillería alta y baja, una de 26 de octubre de 1564, y otra de 20 abril de 1567, en que se mandó cantar las horas en las sillas altas. *Ibid.*, p. 164.

⁷⁹ “...me ha hecho relación (el Deán y Cabildo) que la Iglesia Mayor desta cibdad de está muy vieja y para se caer y es pequeña para la mucha cantidad de gente que a ella concurre, y la renta de la fábrica es tan poca, que no tiene para poder remediar y reparar lo que es necesario para que no se caiga; y si la dicha Iglesia Mayor no se remienda con brevedad, se caerá y costará mucho el volverla a reedificar; y que esto se podría remediar con que Nos. mandásemos que los dineros que están recogidos para la obra de la Iglesia nueva se gastasen hasta veinte mil ducados en remediar y reparar la iglesia Mayor, porque a no se reparar luego, después se gastaría mucho más, demás de que no habría iglesia donde se celebrasen los divinos oficios, por ir muy a la larga obra y edificio de la dicha iglesia nueva, suplicándome lo mandase así proveer, o como la mi merced fuese. Lo cual visto por los del nuestro Consejo de Indias, fue acordado que debía mandar dar esta mi cédula para vos e yo helo habido por bien. Por ende, yo vos encargo e mando que veáis lo suso dicho y tomeis con vosotros un oficial que sea hábil y suficiente, platicado y de enpiencia en semejantes edificios, y hayáis información de la necesidad que la dicha Iglesia Mayor tiene del reparo que pide y la cantidad que será menester para ello, y de dónde se podrá sacar lo necesario; y habida la dicha información, la enviéis al dicho nuestro Consejo, juntamente con vuestro parecer de lo que en ello se deba hacer, para que visto todo, se provea lo que más convenga. Fecha en Madrid a once de Junio de mil y quinientos y sesenta y siete años. *Desconocido cedulaario del Siglo XVI...*, p. 210.

⁸⁰ *Desconocido cedulaario del Siglo XVI...*, p. 348.

1539, más un sismo que parece afectó de manera importante.⁸¹ Después de reparar el paramento norte, el cabildo decidió hacer más obras en ese momento: se pidió una nueva sacristía, se construyó un segundo nivel en las dependencias y se mudó la sede del cabildo (que entonces se encontraba en la planta baja) al nivel superior, porque se escuchaba todo por las ventanas que estaban muy bajas.

Una referencia más sobre la capilla del Santísimo Sacramento aparece en 1581, misma que permite corroborar que ésta se encontraba en la nave norte; este hecho aunado al de 1540 de mandar a arreglar desde la capilla del Santísimo Sacramento hasta la del Bautisterio, corrobora la localización de ambas secciones en la nave norte.⁸²

Tercera etapa constructiva

La ordenanza de los dos novenos de los diezmos por concepto de “fábrica, ornamentos y culto” reapareció en 1583, lo que es justificable por las obras iniciadas el año anterior.⁸³ Las reparaciones con motivo de adecuar la iglesia para el Tercer Concilio Provincial Mexicano tuvieron lugar en 1584, y se realizaron cambios importantes. Los trabajos más significativos fueron la transformación de la techumbre de la nave principal del templo en una de tijera por dentro y dos aguas por fuera. En las naves laterales se dejó la vigería plana (figuras 13-13.2).⁸⁴

⁸¹ "La pared q cae a la parte de la iglesia nueva q está mal acondicionada y parece que se esta cayendo, asi como a las cubiertas y partes altas, tiene la necesidad de reparar las acoteas y suelos dellas y encaladas q tienen por estar como estan mal acondicionadas y quebrados por muchas partes y por las averturas para el agua a los enmaderamientos y si no se rremediase se podria venir a podrir las maderas e ansimismo sabe q tiene necesidad de alacar los pretiles de las acoteas". AGI, Ramo México, vol. 339, ff. 23 r. 49v. *Cit. pos.*, Luis Javier Cuesta Hernández, *Arquitectura del Renacimiento en Nueva España*, (México, Universidad Iberoamericana, 2009, 213-214.

⁸² "una pieca para sacristia prencipal", y aumentar la altura de la sala capitular, "la pieca q es ahora cabildo se puede doblar por lo alto y mudarse el cabildo en ella por causa de q por estar al presente en baxo y las ventanas del aposento baxas se oye lo que en el dho cavildo se trata". *Ibidem*.

⁸³ *Ibidem*.

⁸⁴ Toussaint, "La primitiva Catedral de México" en *Paseos coloniales*, (México, Porrúa, 1983), 5.

Las obras de la techumbre de tijera, junto con las noticias de pintar el zaquizamí,⁸⁵ datan de 1585,⁸⁶ sin embargo un percance obligó a comenzarse de nuevo las obras del techo en el mes de enero. El arzobispo Moya de Contreras le escribe al Rey:

Por ser la iglesia Vieja de México muy antigua y de ruyn mezcla acudiendo a su reparo como tengo avisado a Vuestra Majestad, forzó su actual edificio a redificarla de nuevo para escusar alguna gran ruyna que visiblemente amenzava y estando quasi acavada por descuido y ynadvertencia del obrero mayor de no reconocer un pilar de los viejos sobre que cargaban la tijera de la nave de enmedio de tres que son, se cayó y llevó tras sí otros tres pilares y el edificio questava sobre ellos y fue milagro suceder a las doze de la noche por donde no peligró nadie ni se siguió más daño de perderse la hechura...⁸⁷

Debido al incidente con la techumbre de la nave mayor, se tuvieron que arreglar varios elementos de la iglesia. Aunque no he encontrado registro de ello, supongo lo anterior porque al venirse abajo el techo, se tuvo el espacio para reparar o introducir nuevos elementos. Este momento es, dentro de la historia constructiva del edificio, en el que más obras se realizaron interna y externamente. Claudio de Arciniega ejecutó la obra de la nueva portada de la iglesia y Andrés de Concha construyó un nuevo retablo mayor. Así mismo se colocó azulejo sobre los guardapolvos, mismos que se encontraron en las excavaciones de 1982.⁸⁸ En el plano de 1562 no aparecen los óculos en las naves laterales que se aprecian en el mapa de 1596, lo que indica que el aspecto físico exterior de las naves laterales de la iglesia cambiaron con la ejecución de la nueva techumbre (figura 14).

Toussaint incrementa las descripciones del interior de la iglesia a partir del tomo 112 del AGN. Sin embargo, después de revisar ese tomo, no fue posible identificar todos los datos que él

⁸⁵ El zaquizamí es por lo regular un desván pero en este caso se refiere al enmaderamiento del techo.

⁸⁶ Rosa de la Peña, *op. cit.*, p. 22.

⁸⁷ Carta del 22 de enero de 1585, en AGI, Papeles de Simancas, est., caja 4, legajo 1, *cit. Pos.*, en *Ibíd.*, p. 18.

⁸⁸ *Ibíd.*, pp. 156-157.

proporciona. A esto hay que agregar su estilo de escritura, que le otorga al edificio características extraordinarias. Es importante reparar en la visión que Toussaint tenía sobre historia religiosa en nuestro país. Hacer un trabajo sobre la primera catedral en América propició que su texto otorgara condiciones idealizadas al inmueble. En esta tesis no tomaré las referencias de Toussaint de la misma manera que lo hicieron los investigadores de la segunda mitad del siglo XX. Adopto esta postura, porque la mayoría de los datos carecen de sustento en archivo, pero es importante mencionarlos y así identificar cuáles vinieron de otros investigadores y cuáles no tienen bases.

Toussaint identificó el arreglo de la puerta del Perdón, hecho indudable por la colocación de la segunda portada de Arciniega. También, describió las capillas de los lados norte y sur al igual que las fuentes nombradas anteriormente.⁸⁹ Se refirió a un crucifijo muy antiguo en la capilla del Santo Crucifijo. Este dato pudo ser meramente por la advocación de la capilla. Estableció que el retablo mayor tenía la advocación de la Virgen de la Asunción, misma de la iglesia. Describió los altares de San Miguel (llamándolo de los arcángeles) como en la fuente ya mencionada (del entierro). También señaló la existencia de una tabla flamenca a manera de políptico con la temática del descendimiento de la cruz. Al respecto no se ha encontrado ningún documento en las fuentes consultadas que se refiera a dicho políptico. La única noticia es el citado altar de la Quinta Angustia, cofradía sevillana que tiene como imagen principal el descendimiento de la cruz, aunque pudiera ser que de ahí Toussaint refiriera la existencia del políptico. Todos los datos anteriores los nombró sin referirse a ninguna de las fuentes que he encontrado u otras para poder cotejar los datos. Toussaint localizó el San Cristóbal de Pereyns en el salón del cabildo de la antigua catedral, hoy en la actual.

Dentro de los datos más difusos de Toussaint, aparecen los retablos con las advocaciones de San Bartolomé, San Jerónimo y de las Indulgencias, uno más dentro de la sacristía con la advocación de la virgen de la Concepción con lienzos de san Antonio de Padua y san Andrés. En la sacristía, según

⁸⁹ Por lo cual identifico que esa referencia no salió del tomo 112 del Ramo Historia del AGN.

él, había pintura mural (como en la referencia de la pintura del zaquizamí) pero con un “recado de Nuestra Señora, el cual formaba parte del altar mayor”, y la reutilización del viejo altar mayor con una tabla de la virgen de los Remedios en el salón de cabildos. Estos datos muchas veces fueron el origen de confusión en la elaboración de este trabajo y al mismo tiempo objeto de una búsqueda intensiva de referencias sin resultados.⁹⁰

Continuando con los datos encontrados en otras fuentes, durante esta misma década de 1580, se tiene la cita de que el órgano estaba pintado y que una sencilla reja de madera rodeaba el bautisterio.⁹¹ La corona ordenó al cabildo tener un límite de 20 mil ducados para los arreglos en 1587 y existió otra ordenanza para prorrogar por cuatro años más los dos novenos del diezmo para costo de las obras en 1589.⁹² Podemos identificar una tercera etapa constructiva: externamente la presencia del campanario, el cambio de portada, la techumbre de la nave principal, las ventanas en las naves procesionales y las dependencias de dos niveles; internamente, el coro con sus tres puertas, al nuevo altar mayor (figuras 13-13.2), la pintura mural y la azulejería en el interior del templo y dependencias (figura 15).

Se trasladó el coro de la nave principal al presbiterio con la idea de ampliar el área de los fieles entre 1601 y 1602. Esta iglesia, desde tiempos de Cervantes de Salazar, tuvo serios problemas de cupo y en este momento la cuestión del espacio era un punto nodal para el funcionamiento de la catedral.⁹³ Se mencionan arreglos de una capilla por parte del gremio de plateros en 1610.⁹⁴ (figura 16)

⁹⁰ Toussaint, “La primitiva catedral de México” en *Paseos Coloniales*, pp. 15-19.

⁹¹ “Zumaya aparte de haber pintado los lienzos para las ventanas del templo, se encargó de realizar la pintura de la caja del órgano y el salón del concilio. De la pila del Bautismo lo único que se sabe es que estaba rodeada por una reja”. *Ibid.*, p. 16.

⁹² *Cfr. vid. Desconocido cedulaario del Siglo XVI...*, p. 350 con Sandoval, *op. cit.*, p. 163.

⁹³ Toussaint, *La catedral de México, su historia, tesoro y arte*, p. 19.

⁹⁴ “Está en capilla propia de su advocación, asignada al gremio de la platería de esta ciudad, cuyos artífices costearon y colocaron esta imagen en la iglesia vieja, el año de seis cientos y diez y ocho y uniendo en ella todas las inteligencias del arte, la sacaron tan al deseo de su devoción, como si la hubieran fundido en la forja de sus afectos”. *Vid.*, Sariñana, *op. cit.*, p. 33.

La nave norte que incluía la capilla del Santísimo Sacramento se derrumbó a principios de 1624. De nuevo el muro norte tenía fallas estructurales importantes y por ende esa parte del templo se vino abajo. Es importante resaltar que la información de estos sucesos llegó prontamente a España y fue el rey Felipe II quien ordenó solucionar el problema de una ciudad sin catedral.⁹⁵ Cabe detenerse en el planteamiento de las consecuencias que el derrumbe tuvo en la iglesia y en el edificio de dos niveles correspondiente a las dependencias, también conformado por el muro norte.

Según la hipótesis de este trabajo, por el argumento del derrumbe se decidió de manera rápida mudarse a la nueva catedral en obra. La sacristía estaba en el edificio de las dependencias, muy probablemente cerca de la capilla del Santísimo Sacramento, al venirse abajo el muro y los techos el espacio de la sacristía y el espacio para el oficio religioso quedaron muy dañados y se apresuró la adecuación de la nueva sacristía.

La aportación que Silvio Zavala tuvo en el tema de la primera catedral es de vital importancia en estos últimos momentos de la existencia del edificio, gracias a su investigación en el Archivo del Cabildo Metropolitano de la Catedral, se pudo conocer de manera más clara el proceso de mudanza y desmantelamiento del inmueble.

Zavala encontró una orden real que indica el 8 de abril de 1625 como fecha inicial del proceso.⁹⁶ En esa fecha se envió la cédula a Madrid para que el Rey diera el permiso de pasar el Sacramento a la iglesia nueva. El 11 de abril se dio la autorización para mudar a la Sala Capitular del nuevo templo al Santísimo Sacramento y el Santo Crucifijo de la capilla del mismo nombre. De

⁹⁵ Por lo menos tenía tres naves, pues una Cédula de Felipe II refiere: "que se desmoronaba la nave de la capilla del Santísimo" siendo estas de madera, porque otra cédula fecha en Madrid en 23 de abril de 1624 reseña: "que la cumbre está abierta por arriba y que las maderas y paredes están desplomadas", *cit. pos.* Sandoval, *op. cit.*, p.163.

⁹⁶ Orden real del traslado del santísimo sacramento. Folio 368. 8 de abril de 1625. "Que se lleve a su excelencia la cédula de su majestad para pasarse a la iglesia nueva." en: Microfilm titulado "México, NVR, rollo 1196, Archivo del cabildo metropolitano de la catedral, México, D. F., a partir del año de 1617, vol.6, exp. 9, red.12, *cit. pos.* Silvio Zavala, *Una etapa en la construcción de la Catedral de México, alrededor de 1585*, p. 12.

esta manera se ordenó “juntar los órganos por el riesgo que corren”.⁹⁷ El edificio estaba en muy malas condiciones y las dos capillas fueron las primeras en mudar su advocación. El 18 del mismo mes se envió la orden por parte del virrey marqués de Cerralbo del traslado del Santísimo, mismo que establecía poder exponerlo de nuevo en el día de Corpus Christi.⁹⁸ Ese día fue lunes 16 de junio.⁹⁹

Una cédula en Madrid hace constar que los muros estaban derrumbados y el techo caído para el 23 de abril.¹⁰⁰ El día oficial del traslado fue el 28 de abril y se menciona que la iglesia “se ha desbaratado”. Este aspecto, a diferencia de Zavala y los demás autores que escribieron sobre la destrucción del templo se identifica en este trabajo no como la demolición completa, porque sería un esfuerzo considerable derrumbar todo el inmueble en un par de meses, al contrario establezco que esa calidad de “desbaratada” era en el sentido más literal de la palabra: la iglesia se encontraba en esa condición. Al mudar al Santísimo y por ende los elementos que constituían los espacios sagrados de la iglesia, la primera catedral perdieron todo simbolismo y cualidad religiosa. Era ahora un edificio en ruinas.

En la misma sesión de 1625, se nombra una capilla más, la de san Gregorio Taumaturgo con retablo y adornos que se tenían que trasladar.¹⁰¹ De esta manera identifiqué las dos capillas faltantes

⁹⁷ Folio 368v. 11 de abril de 1625. "Que se pasen a la sala capitular a celebrar los divinos oficios. Habiendo propuesto como se estaba derribando la iglesia y parte de ella estaba ya descubierta, y con el mucho polvo y si era de lo que se iba derribando no se podrá asistir en ella, se determinó se pase el santísimo sacramento a esta sala capitular, y el santo Crucifijo, y en ella se hagan y celebren los divinos oficios, y se junten los órganos por el riesgo que corren, y de ello den razón luego a México los señores Dr. Don Pedro de Sandoval y Dr. Don Juan de Pareja, comisarios nombrados para todas las cosas tocantes al pasarse la iglesia nueva". *Ibid.*, pp. 12-13.

⁹⁸ En el cabildo de la ciudad de México, del 18 de abril de 1625 (actas de cabildo, XXV, 244) se asienta que los señores Francisco Escudero Figueroa y Fernando Carrillo, comisarios de la fiesta del santísimo sacramento, dijeron que: "con ocasión de caerse la iglesia catedral, su excelencia (virrey marqués de Cerralbo) mandó pasar el santísimo sacramento a la iglesia nueva, y que el día que se abriere sea el de Corpus-Cristi, donde la ciudad podía hacer toda demostración...". *Ibid.*, p. 4.

⁹⁹ <http://www.cuandoenelmundo.com/calendario/colombia/1625/abril>

¹⁰⁰ Otra cédula de Madrid del 23 de abril de 1624 explica: "La cumbre está abierta por arriba y las maderas y paredes están desplomadas". Zavala, *op. cit.*, p. 44.

¹⁰¹ A continuación, en la misma sesión del 28 de abril de 1625, viene otra noticia más directa sobre el aspecto eclesiástico del traslado, porque la ciudad acuerda que: "por cuanto la iglesia catedral se ha

en la descripción de los sepulcros. La capilla de los plateros y la de San Gregorio, más la del Sacramento, Crucifijo y bautisterio, suman un total de cinco capillas y no cuatro como ha referido la historiografía. Se ordenó la venta del órgano de la catedral y la compra de uno más pequeño para la nueva el 13 de mayo de 1625. Y se decretó el traslado de las osamentas de los religiosos insignes a la nueva iglesia el 17 de junio del mismo año.¹⁰² La primera catedral se derrumbó entonces en 1625¹⁰³ y según Alamán la reja de la crujía del coro nuevo (del que estaba en el presbiterio) pasó al palacio arzobispal.¹⁰⁴

desbaratado, (declaración que da por consumado el hecho en esa fecha de 28 de abril de 1625), y se muda el santísimo sacramento a la obra nueva, y esta ciudad tenía en la vieja (catedral) una capilla de San Gregorio Taumaturgo con retablo, ornamentos, lámpara y otras cosas; y para que esto tenga el cobro necesario, don Fernando de Angulo haga luego recoger el retablo, ornamentos y demás cosas conforme al inventario, y se traigan a esta capilla de cabildo donde se ponga hasta tanto que la ciudad tenga en la iglesia nueva capilla donde ponerlo". *Ibid.*, p. 16.

¹⁰² Folio 371v. 13 de mayo de 1625. Remítase la venta del órgano pequeño de la Santa Iglesia y mandar hacer otro pequeño para la iglesia nueva y Folio 375v. 17 de junio de 1625. "Que se de cédula de antedem. Mandóse despachar cédula de antedem para lo propuesto al señor Canónigo don Luis de Aliri sobre la traslación de los huesos de preladados y capitulares difuntos de la iglesia vieja a la nueva". el 20 de junio, misma cédula. "Que se pasen los huesos de los señores arzobispos y obispos y capitulares de la iglesia vieja a la nueva con la mayor pompa y autoridad que ser pueda." *Ibid.*, pp. 13 y 16.

¹⁰³ "El virrey D. Rodrigo Pacheco Osorio, marqués de Cerralvo, entró en México el 3 de noviembre de 1624... En lo poco restante de ese año y el siguiente, dicho virrey impulsó el trabajo cuanto le fue dable, y cuando tuvo cerradas y concluidas las bóvedas de las tres capillas que hay del lado de la epístola desde el crucero hasta la puerta del lado oriental de la fachada principal, comenzó a dar disposiciones para demoler la catedral antigua: mandó que fuese desocupada y que se hiciera la iglesia provisional en la sacristía de la nueva catedral; en donde comenzaron a celebrarse los divinos oficios el año de 1626, y en el mismo comenzaron a derribar la vieja. *Cit. pos. Ibid.*, p. 40. También véase Sariñana, *op. cit.* p. 29; García Cubas, *op. cit.*, p. 30 y Sandoval, *op. cit.*, p. 164.

¹⁰⁴ En la edición de las Disertaciones de Lucas Alamán (editorial Jus, México, 1942, tomo II, p. 157) se lee parte del proceso de reuso de elementos decorativos y arquitectónicos: "La antigua catedral fue derribada hacia 1625, siendo virrey el marqués de Cerralvo. De ella no queda mas que la reja de la crujía, de una hechura que no da gran idea de la magnificencia de aquel edificio, que cuando aquel templo fue demolido, se colocó y aún se ve en los corredores del palacio arzobispal". *Cit. pos. Zavala, op. cit.*, pp. 19-20.

Capítulo 3. Los trabajos posteriores para el reconocimiento de la primera catedral

1881

Durante más de dos siglos no se tuvo noticia alguna de la primera catedral, todos los trabajos de construcción y el importante papel que la nueva catedral tuvo dentro de la sociedad y ciudad novohispana y posteriormente mexicana, borró toda noticia del templo que cada vez tenía menos que ver con la historia de la ciudad.

Fue Joaquín García Icazbalceta el primero que identificó mediante los diálogos de Cervantes de Salazar el lugar que ocupaba la primera iglesia, producto de la misma disertación sobre la plaza y la localización de sus edificios principales, analizada en el primer capítulo de esta tesis.¹⁰⁵ Antonio García Cubas utilizó el trabajo de Icazbalceta en su proyecto arqueológico que tuvo su origen en los trabajos de nivelación del atrio de la segunda catedral y los arreglos en los jardines que en ese momento se encontraban en el actual zócalo capitalino. Con esta excavación, García Cubas encontró la planta de la vieja catedral y se corroboró que era de tres naves (figura 17), además de encontrar lajas del piso y las cabezas del Coatepantli (figuras 18 y 19).

García Cubas rescató ocho basas de columnas en la planta basilical, dos de ellas eran las cabezas de serpiente que refiere Fray Diego de Durán y llegó a la conclusión de que las otras seis también eran del mismo conjunto prehispánico; sin embargo habían sido talladas para borrar registro de su estética. García Cubas sustentó su hipótesis al encontrar en la cara inferior de las basas, diseños iguales a las de las cabezas sin tallar. Al mismo tiempo relacionó estas dos cabezas de serpientes con la que se encuentra en una de las esquinas del palacio de los condes de Santiago de Calimaya, actual Museo de la Ciudad de México, existente hasta nuestros días.¹⁰⁶

¹⁰⁵ Cfr. *vid.*, Icazbalceta, *op. cit.*, p. 395, con García Cubas, *op. cit.*, pp. 29-41.

¹⁰⁶ “Dos hermosos ejemplares de éstas últimas, una de plumaje y otra de escamas, remitimos por orden de la secretaría de Fomento al Museo Nacional, debiendo advertir que otro igual y enteramente completo existe empotrado en el muro y fuera de cimientos, en la esquina de las calles de Jesús y Parque del Conde.

También identificó tres objetos más dentro del área de la iglesia, de los que no pudo realizar algún estudio, ya que el Ayuntamiento de la ciudad paró la obra antes de que pudiera terminar de estudiar la planta basilical y descubrir la zona del presbiterio. No obstante García Cubas rescató algunos tambores octogonales de las columnas de la nave mayor, manufacturados con rocas del Coatepantli e identificó lo que le pareció era el arranque de la portada que daba a la plaza del mercado, hoy zócalo, con unas piedras de corte salomónico, es decir columnas helicoidales.¹⁰⁷ Marroquí utilizó los trabajos de García Cubas y determinó la distancia entre las basas de columnas.¹⁰⁸

Durante la investigación para esta tesis encontré digitalizado en el Portal de Archivos Españoles (PARES) un plano llamado “Traza de la colocación de asientos en la Catedral de México” fechado el 26 de abril de 1584, que se encuentra en la unidad de Mapas y Planos del Archivo General de Indias (figura 20). Este plano (que hasta el momento no he encontrado en algún trabajo o

pp. 29-30. La situación del templo y sus dimensiones, comparadas con las de la actual catedral, se expresan en el dibujo 6, llamándonos la atención el acierto con el que el Sr. Icazbalceta indicó el sitio y dirección en la nota 40 y croquis adjunto, de su interesante trabajo sobre los “Diálogos latinos que Francisco Cervantes de Salazar escribió e imprimió en México en 1554”. p. 30 Los números marcados en nuestro plano correspondiente a la catedral antigua que existió en el atrio de la moderna, expresan el orden con que fuimos descubriendo los diversos detalles de la planta. Los números 1,2,5,7,8 y 17 representan los lugares en que se encontraron las bases de columnas toscanas que hoy adornan uno de los camellones del jardín del mismo atrio y para los cuales se aprovecharon las antiguas piedras del Coatepantli, según se advierte por el labrado que conservan en la parte inferior, representando el vientre de las culebras; el núm. 3 era una pilastra empotrada en un muro; los 4 y 10, cabezas de serpiente enviadas al museo; los 15, 16 y 18, señalan los lugares en que la sonda dio a conocer la existencia de tres objetos arqueológicos, pero que los trabajos para la formación del jardín, desgraciadamente emprendidos por el Ayuntamiento, simultáneamente con las investigaciones nos impidió descubrir, así como hacer el estudio de la construcción marcada con el núm 9, que tal vez es el ábside del templo, la prolongación de los muros y demás detalles que alguno más feliz que nosotros y en mejor época, pueda estudiar en el mismo terreno, completando nuestros trabajos. García Cubas, *op. cit.*, pp. 29-30.

¹⁰⁷ *Ibid.*, p. 31.

¹⁰⁸ “Las columnas mediaban aproximadamente ocho varas (6.65 m) y cada una se encontraba a dos varas (1.65m) por debajo del nivel del atrio. Otras tres columnas se localizaron hacia el sur, alineadas de oriente a poniente en la que sería la orilla del jardín, aproximadamente a 8 varas (6.65m) de las anteriores, dando esto la anchura de la nave principal. La nave izquierda debió localizarse debajo del actual atrio, a juzgar por el hallazgo de un fragmento de muro y la base de una columna. Debió de tener 6 varas de anchura (5.28m), y la porción del muro pudo pertenecer a la fachada. La nave derecha, de iguales proporciones, estaba hacia el jardín que hoy forma parte del Zócalo”. Roberto García Moll, Marcela Salas Cuesta, “La Catedral vieja de México” en revista *Arqueología Mexicana*, vol. XVIII, núm. 108, México, CONACULTA-INAH, Raíces, marzo-abril, 2011.

publicación previa) deja ver los asientos dibujados y señalados sobre la nave. Esto representa el espacio sagrado diseñado y construido para las necesidades de Cortés siendo transformado en el mismo espacio religioso, pero ahora para satisfacer las necesidades de la corte, el protocolo y la representación del poder de la Corona en el Nuevo Mundo.

1982

El arquitecto Jaime Ortiz Lajous realizó una nueva excavación en el área sur de la catedral actual en 1982. Los motivos fueron los trabajos de nivelación del atrio sur, igual que cien años atrás. Al comenzar las obras se develaron una serie de muros con pintura mural y azulejo; por desgracia no encontré los informes de este proyecto. La arqueóloga Rosa de la Peña se encargó en realizar el registro de la excavación dentro de su tesis de licenciatura, por ende tomo esta fuente para mi estudio. Es importante aclarar que la zona excavada por de la Peña no fue la misma que por García Cubas.

El atrio de la catedral actual se extendía hasta el Paseo de las Cadenas en 1881, es decir, el límite atrial era mucho más grande que el actual. La excavación de 1982 comprendió el área del atrio sur con las mismas dimensiones que hoy en día conocemos, por lo tanto el último trabajo arqueológico se llevó a cabo desde los pies de la nueva catedral hasta la barda perimetral del atrio, en dirección norte-sur, y desde la actual puerta del perdón hasta la barda perimetral con la Cruz de Mañozca, en dirección oriente-poniente.¹⁰⁹ La Dirección de Monumentos Históricos del INAH fue la encargada de la excavación en la que se hicieron cinco calas en diferentes puntos del área mencionada. Se encontraron una serie de muros con pintura mural y azulejos, conformados por la intersección de un muro principal (que se desplanta de oriente a poniente), con varios pequeños (que van de norte a sur) formando habitaciones¹¹⁰ (figura 21).

¹⁰⁹ Rosa de la Peña, *op. cit.*, p. 9.

¹¹⁰ *Ibidem*.

En todas las calas a una distancia de 82 cm de profundidad, se encontró un registro de agua potable de la primera mitad del siglo XX, que destruyó gran parte de paramentos y pintura mural de esta sección de la primera catedral.¹¹¹ Se logró observar el sistema constructivo de los muros de ripio¹¹². Gran cantidad de entierros comunes fueron localizados y la excavación extendió sus límites en búsqueda de los restos que García Cubas registró en la planta de la nave mayor.

Las excavaciones se continuaron hacia el norte y se definieron dos niveles de piso en el atrio, compuestos de piedra bola y a diferentes alturas cada uno de ellos. Los pavimentos se identificaron cronológicamente como los de la primera y la tercera etapa respectivamente. Una serie de habitaciones sin decoración a manera de medianos cuartos, fueron encontradas en el límite norte del atrio. Planteo como hipótesis de este trabajo que este hallazgo corresponde al Portal de Artesanos que se encontraba al norte de la primera catedral. Sobre estos muros, se hallaron varios entierros comunes posteriores a las habitaciones.

Se descubrieron paramentos de la primera catedral con pintura hacia el sur, fuera de la actual reja atrial. Se desplantan similares al muro principal encontrado en las primeras calas, es decir, paralelo a la fachada de la actual catedral. Fuera de la reja del atrio, se realizaron dos calas, en las que se descubrieron tres muros destruidos por construcciones actuales. Debajo de la reja atrial se encontró el arranque de una pilastra. En las calas del lado sur se identificó piso de estuco, y su etapa constructiva anterior. A una profundidad de 3.92m se halló un piso de lajas, estuco y entierros humanos.¹¹³ El hallazgo más importante fue el de unas habitaciones que se encontraron en el área del actual atrio. De la Peña identificó cuatro principales, cada una con pequeños cuartos

¹¹¹ *Ibid.*, pp. 9-10.

¹¹² El muro de ripio es una técnica universal de construcción, existen en el mundo griego y romano, Vitrubio y Alberti además de otros tratadistas los nombran, este análisis lo realiza extensamente la doctora Alejandra González Leyva en sus obras sobre historia constructiva. *Vid. El convento de Yanhuitlán y sus capillas de visita. Construcción y arte en el país de las nubes; Yuriria. Construcción, historia y arte de un convento agustino y Tlaxcala: La invención de un convento.* En el caso de la primera catedral, consisten en dos muros de mampostería ordinaria compuestos de tezontle y separados paralelamente entre sí, el interespacio era relleno con cascajo.

¹¹³ Rosa de la Peña, *op. cit.*, p. 20.

secundarios, todo el complejo estaba conectado por vanos de acceso.¹¹⁴ En uno de estos cuartos se localizó un arranque de un altar con tres escalones decorados por ladrillos y azulejería. Los peraltes estaban recubiertos por azulejos con diseños de niños cargando jarrones de flores, frailes, elementos zoomorfos, fitomorfos, peces y cisnes en colores azul cobalto y amarillo ocre sobre un fondo blanco. De la mesa de oficios sólo se encontró el arranque. A la derecha del altar se halló una entrada hacia un cuarto contiguo que conducía a otras habitaciones, todas ellas recubiertas de azulejos con las mismas características, pisos de laja y un piso de maderos.¹¹⁵

En la cala que De la Peña determinó como 1, se encontró una estratigrafía importante. Primeramente un paramento con pintura mural en el nivel superior, debajo de él un piso de laja, por abajo de éste una capa de suelo limoso y a una profundidad de 3.40 metros, una esquina de edificio prehispánico con muros encalados y piso de lajas que corresponde a la tercera etapa¹¹⁶ (figura 22). En la cala 3 se localizó la escalera de un altar y sus muros laterales compuestos de piedra de cantera y ladrillo revestido de azulejos(figura 23). En los otros cuartos se hallaron diferentes tipos de pisos (laja, petatillo y enmaderado). Estos hallazgos descubiertos por De la Peña fueron una serie de cuartos alternos a la planta de la primera catedral, por desgracia en ese momento no lo visualizó y en su tesis afirmó haber encontrado una nave lateral. En otra habitación el estuco de los paramentos presentaban motivos florales que enmarcaban el dibujo de un cáliz con su hostia pintados al fresco¹¹⁷ (figura 24).

¹¹⁴ En la cala 1 a una profundidad de 2.85 m se halló un entierro humano... el segundo pozo se hizo junto al registro de agua potable. Tuvo 3.40m x 3m, y nos dio un importantísimo hallazgo, ya que por debajo del registro, a una profundidad de 3.95m, apareció la esquina de un edificio prehispánico con el muro recubierto por una capa de estuco fino; relacionado con éste encontramos gran cantidad de tiestos de la época, entre ellos partes de un brasero. Asociados hay dos pisos de lajas, uno de 3.975m y otro a 4.25m de profundidad, ambos forman parte del relleno que cubría a dicha estructura. *Ibid.*, pp. 17-20.

¹¹⁵ *Ibidem*.

¹¹⁶ *Ibid.*, p. 25.

¹¹⁷ *Ibid.*, p. 10.

Discusión sobre la portada de la primera catedral

Guillermo Tovar de Teresa en su artículo *La portada principal de la primitiva catedral de México*¹¹⁸ refirió que la historiadora María Concepción Amerlinck encontró un documento en el cual consta el traslado, en 1625, de la portada de la primera catedral al convento de Santa Teresa la Antigua. Más adelante Amerlinck escribió que la portada de Santa Teresa se trasladó a la iglesia y hospital de Jesús, dato que ella identificó en un contrato del 14 de julio de 1691. Tovar de Teresa con esta información, estableció que la portada de la mencionada iglesia es la que Claudio de Arciniega diseñó para la primera catedral. Sin embargo en el trabajo que Cuesta Hernández elaboró sobre la obra de Arciniega, se hace mención de que la portada actual de la iglesia del Hospital de Jesús fue trasladada desde el lado norte de la misma iglesia y por ende, no es la de Arciniega.

Discuto entonces dos factores: el primero es que en el documento de 1625, citado por Tovar, no se proporciona ninguna descripción o dato de la portada, elemento que podría ayudar a corroborar que se trate de la misma. De igual manera no se menciona si el convento de Santa Teresa en ese momento constructivo tuvo solamente una portada y no dos, por lo tanto no se sabría cuál de ellas fue trasladada. El segundo factor, es que en la obra de Cuesta Hernández por medio de los documentos de Simancas,¹¹⁹ se otorga una descripción de la portada de la primera catedral basada en un documento de la época, que refiere dos piedras para los capiteles y dos acroteras-pedestales sobre el entablamento. La portada actual de la iglesia del Hospital de Jesús tiene cuatro pilastras cuadradas y la misma cantidad de acroteras, además de que en los datos arrojados por el presente trabajo, se han encontrado descripciones que identifican sobre la puerta, una ventana coral y no un

¹¹⁸ Guillermo Tovar de Teresa, "La portada principal de la primitiva catedral de México", *Boletín de Monumentos históricos*, núm. 12, (México, Tercera época, enero-abril 2008).

¹¹⁹ "Las obras ejecutadas (portada) se situaban fundamentalmente en el entablamento (un arquitrabe con su friso, trellifos y cornisa) y los remates del primer cuerpo (dos pedestales que se dicen por otro nombre acróteras para los pilares cuadrados). Parece que la portada se organizaba en base a pilastras de orden desconocido (a pesar de que se mencionan en el documento dos piedras de los capiteles de las columnas cuadradas) pero estriadas (a Martín Casillas se le paga por "treze piedras q labro y estrio para la portada de los pies de la dicha iglesia)" [sic.]. Basado en AGI, Papeles de Simancas. caja 4, leg. 1 en Cuesta Hernández, *op. cit.*, p. 216.

nicho como lo tiene la portada de la Iglesia del Hospital de Jesús. Por lo tanto, sin restar importancia al trabajo de Tovar de Teresa, continuó la investigación sobre la línea de Cuesta Hernández por proporcionar documentación de primera mano e identificarla claramente en su bibliografía. Si Tovar de Teresa hubiera incluido la localización de los dos documentos referidos, se podría realizar una discusión de suma importancia para la historia constructiva y la historiografía de la primera catedral.

Siglo XXI

Por las obras de nivelación del atrio de la catedral en el año 2005, se reencontró la excavación de 1982. En este momento fui parte del equipo que se dedicó a la conservación y restauración de la pintura mural. Durante los meses de las obras pude conocer el estilo de pintura mural, las técnicas de construcción y reconocer diferentes aspectos de la estructura. El proyecto llamado *Intervención de pintura mural y mosaicos en ventanas arqueológicas del atrio sur de la Catedral Metropolitana de la Ciudad de México* a cargo de la restauradora Mariana Grediaga Huerta,¹²⁰ contempló la consolidación de los muros que estaban en condiciones deplorables. La vibración del atrio hacía que la pintura mural y los azulejos decorativos comenzaran a desprenderse. Por estos motivos se comenzaron los trabajos que buscaron en una primera etapa, inyectar caseinato (mezcla de agua con cal) en las paredes para contrarrestar la humedad y al mismo tiempo solidificar los espacios vacíos dentro del muro de ripio (figura 25).

La segunda etapa consistió en la velación de la pintura mural además de la reintegración de la misma utilizando técnicas y pigmentos del estilo original. Se reconstruyeron pequeñas partes de los muros para igualarlos en nivel y sobre ellos se aplicó un terminado a base de cal llamado *chaflán*, para que la parte superior de los paramentos quedara cerrada y no hubiera posibilidad de filtración

¹²⁰ Mariana Grediaga Huerta, *Expediente sobre la Intervención de pintura mural y mosaicos en ventanas arqueológicas del atrio sur de la Catedral Metropolitana de la Ciudad de México*, DGJ-DGSMPC-FONCA-OP-2267-05, expedientes I-IV, (México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, septiembre-octubre, 2005).

de humedad ni pérdida del cascajo (figura 26). Los azulejos de los altares tuvieron también un tratamiento de consolidación con respecto al muro o escalón donde se encontraron y se realizó un registro fotográfico de los diferentes tipos y estilos de pintura mural. Todos los pisos de petatillo tuvieron un proceso de limpieza. Los muros debieron de estar perfectamente consolidados para poder tapiarlos con hule espuma y un sistema de embalaje que funcionó como cubiertas, con la finalidad de que a inicios del 2006 se pudiera cambiar el piso del atrio sin que las máquinas afectaran las ruinas.

El piso se cambió y CONACULTA decidió implementar el sistema de ventanas arqueológicas que permitieran la visibilidad de los restos en 2008 (figura 27). Mariana Grediaga presentó unos bosquejos que proponían la vista de los restos sin exponerlos a la luz directa del sol y al clima exterior (figura 28). Los especialistas del Programa de Arqueología Urbana (PAU) y CONACULTA implementaron el sistema de ventanas arqueológicas que existe en la actualidad, mismas que no tienen sistemas de ventilación ni condiciones mínimas de control de temperatura y humedad. El arquitecto Luis Fernando Guillén Oliveros, docente de la UNAM, presentó un proyecto en el 2012 que incluía la instalación de un sistema de luz y condiciones micro ambientales que regularían los espacios internos de las ventanas arqueológicas, por desgracia no se llevó a cabo y la pérdida de los paramentos con pintura es cada vez más notoria, además del crecimiento de plantas en el sitio de las calas que afectan considerablemente la integridad de las mismas¹²¹ (figura 29).

Considero que los muros excavados en 1982 y restaurados en 2005 no son de la nave norte como estableció De la Peña. La historiografía dicta la presencia de naves libres, sin muros intermedios. De acuerdo a esta investigación presentada, considero que dichos muros son realmente el desplante de una parte de las habitaciones de las dependencias que se encontraban en el edificio

¹²¹ <http://noticias.conaculta.gob.mx/recursos/notas/62/catedral/>

norte de la primera catedral. Los resabios de estas dependencias, que incluían en un primer momento las habitaciones de la iglesia, el hospital y posteriormente el salón de cabildo, la sacristía y otras habitaciones que funcionaron como estancias de uso diario para los sacerdotes, son las ruinas que se encuentran en el atrio sur de la catedral, paramentos, pisos y escaleras que una vez formaron parte del edificio de las dependencias, mismo que aparece representado del lado izquierdo de la primera catedral en el mapa de Uppsala atribuido a Alonso de Santa Cruz, edificio que compartía el muro norte y que fue parte del complejo catedralicio (figura 30).

Conclusiones

El presente trabajo sobre la primera catedral de la Ciudad de México y su contexto urbano se desarrolló mediante un análisis del entorno espacial y de sus etapas constructivas. Estas últimas tuvieron como base fuentes históricas, excavaciones arqueológicas, y datos obtenidos en los estudios de materiales correspondientes a los procesos de restauración. El conocimiento de la materialidad implicó el análisis del primer urbanismo novohispano, pasando por las transformaciones de la plaza mayor, hasta la construcción de los agregados de la primera catedral, su destrucción en 1625, y su reconstrucción hipotética a partir de las excavaciones de Antonio García Cubas en 1881, Rosa de la Peña en 1982 y Mariana Grediaga en 2005. Así mismo en este ensayo se hizo una crítica a la colocación de las ventanas arqueológicas, colocadas en el actual atrio sur de la Catedral Metropolitana en 2008.

La evaluación del proyecto cortesiano fue de suma importancia ya que se develó una ciudad en su temprana traza hispana y se descubrieron las necesidades, los requerimientos y sustentos de una sociedad que generó un sentido de habitat inmerso en el marco del siglo XVI. También permitió conocer la ideología del conquistador: una propuesta de ciudad basada en la distribución de los edificios, su uso público y privado y la importancia de una catedral. No es gratuito que Cortés designara el área ceremonial mexicana para transformarla en la primera plaza, misma que luego, en

1525, dividió en dos para construir en su centro la primera catedral. Ésta provocó entonces la creación de dos plazuelas: la del marqués y la del mercado.

Al interpretar los procesos que definieron las causas de la construcción, reestructuración y demolición del edificio, se encontró una respuesta interesante: el abandono del proyecto cortesiano para transformarse en una ciudad de la Corona, la cual obligó la modificación de los espacios públicos comenzando con la primera catedral. Tal fue esta exigencia, que el plano de asientos de 1584 del AGI muestra la adaptación del interior de la catedral del conquistador para definir los lugares asignados al virrey, al gobierno civil y al religioso. De esta manera se demuestra que el diseño de Cortés tuvo que modificarse para que las instancias que venían de la Metrópoli resultaran funcionales. Así se identificó este momento histórico en el que las Casas Nuevas de Cortés se volvieron las habitaciones del virrey y su corte, el espacio de las Casas Viejas se abandonó y la primera catedral perdió su relación argumentativa con la gran plaza. La fragmentación de la misma desplazó el centro urbano, y el proyecto de la segunda catedral con la fachada principal hacia el sur, reubicó el centro de la ciudad en la plaza del mercado: un nuevo proyecto se había conformado.

Los resultados son interesantes. La ciudad comenzó con una traza diferente debido a que el diseño fue propuesto por Cortés y proyectado por Alonso García Bravo; la primera catedral significó una muestra del poder político y de la continuidad que el Bachiller de Salamanca tenía para con su ideal de urbe. Por esta razón, la primera catedral fue construída tan rápidamente y fue colocada en medio de la gran plaza. Sin embargo este edificio siempre fue visto como temporal por las instancias virreinales ya que no respondía a las necesidades políticas y religiosas de la Corona y no era funcional para el proyecto urbano que se desarrollaba rápidamente, mismo que abandonaba la apariencia de una basal y primitiva Ciudad de México.

Por otro lado, era necesario tener la figura de la sede del arzobispo y del cabildo. Lo anterior fue la justificación de las remodelaciones y adecuaciones del edificio. Acciones como la ampliación del atrio, la construcción del campanario, la colocación de una nueva portada principal, la nueva

disposición del coro y la redecoración del nuevo altar mayor y los azulejos en los paramentos internos, fueron factores que representaron la forzosa inserción del edificio cortesiano en el esquema virreinal, ya fuera para un el Tercer Concilio Provincial Mexicano o para la reorganización de los asientos del gobierno.

La reflexión final es de gran valía. La historia constructiva puede ser una metodología completa que ayude a generar nuevos conocimientos y a corregir o corroborar aportaciones anteriores que la historiografía incorporó. El peso de la arqueología y la arquitectura como herramientas para la reafirmación de juicios de valor es de suma importancia, ya que pueden servir como marcos nuevos de referencia. Éstos incluyen valores estéticos y artísticos al mismo nivel que los documentos de archivo e incorporan los resabios existentes de mi objeto de estudio.

Finalmente por medio de este enfoque presento mi aportación académica en la que logré definir la importancia de la catedral en el esquema urbano inicial, el argumento de la ubicación del templo y el estudio detallado de las etapas constructivas. Los modelos virtuales de la primera catedral que generé para este trabajo revelaron las dimensiones aproximadas de la iglesia, la comprensión en conjunto de la materialidad constructiva de los paramentos, arranques, techumbres y agregados; de esta forma se logró un acercamiento estético novedoso basado en las evidencias arqueológicas, arquitectónicas y de restauración. Otro de los aspectos significativos fue el estudio de las fuentes historiográficas para redefinir el edificio. Identifiqué las áreas excavadas en 1881, 1982 y 2005 y definí los espacios de la iglesia corrigiendo algunas de las premisas que los investigadores, arqueólogos e historiadores del arte generaron anteriormente acerca del edificio catedralicio. Concluyo entonces con los mencionados aportes que tienen como finalidad acrecentar el conocimiento sobre la primera catedral de la muy Noble, Leal e Insigne Ciudad de México.

Anexo de Imágenes

Figura 1. Plano del centro ceremonial prehispánico propuesto por el arq. Marquina (1985). En Sánchez Carmona. *op., cit.* p.24

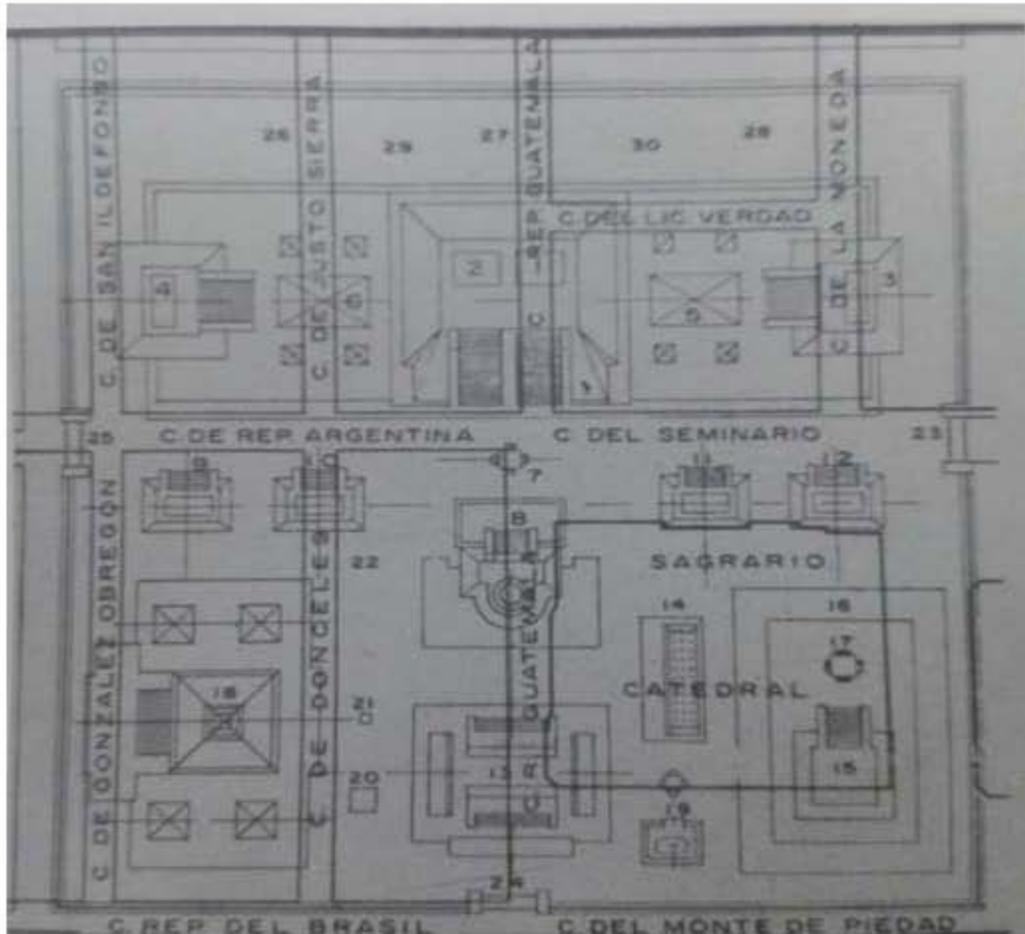


Figura 1. 1. Interpretación digital del plano del centro ceremonial prehispánico propuesto por el arqueólogo Marquina (1985). Tomado de Sánchez Carmona. *op., cit.* p.24. Elaboró Isaac Serrano.

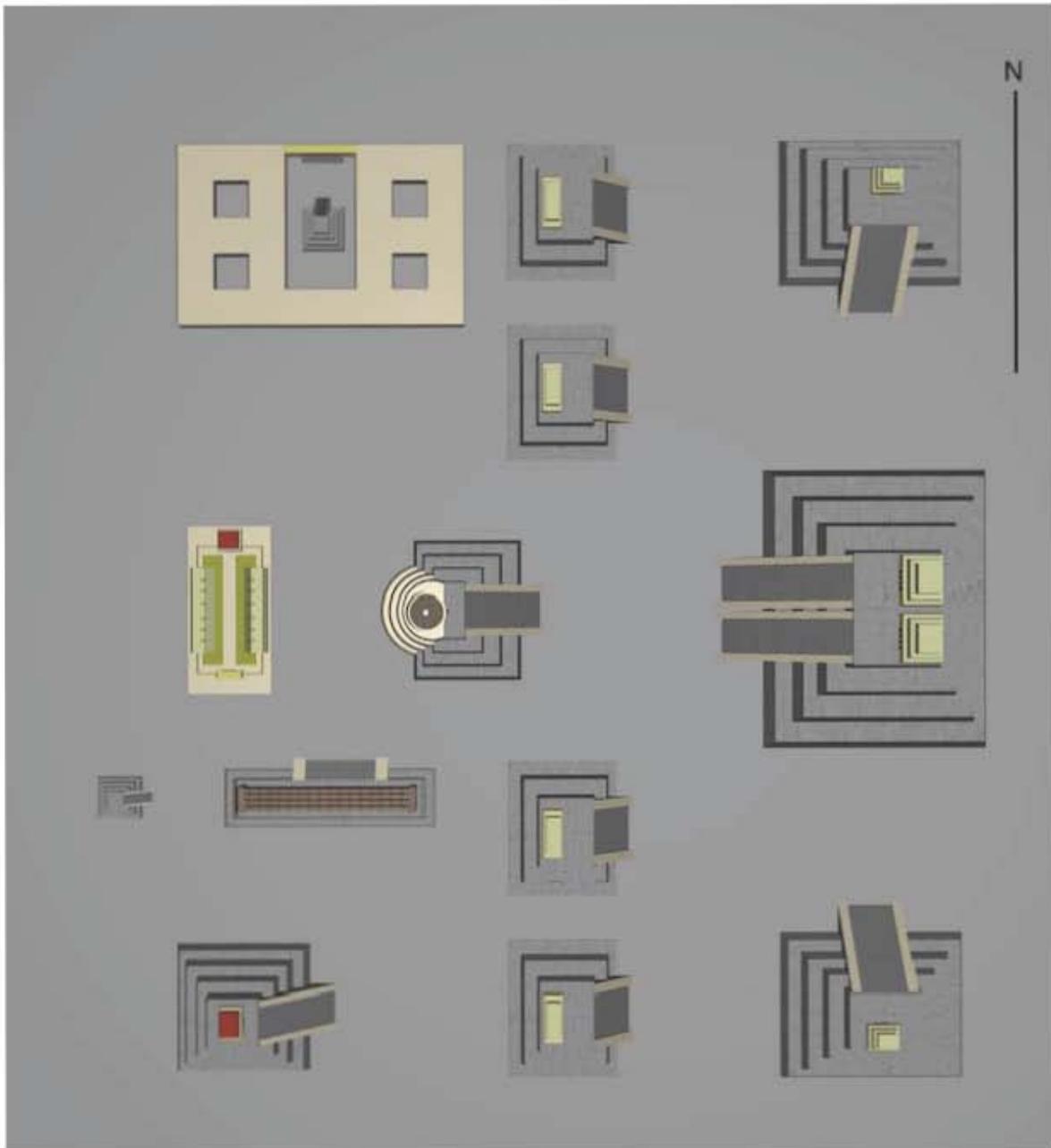


Figura 2. Plano del centro ceremonial con las actuales calles superpuestas. Elaboró Isaac Serrano.

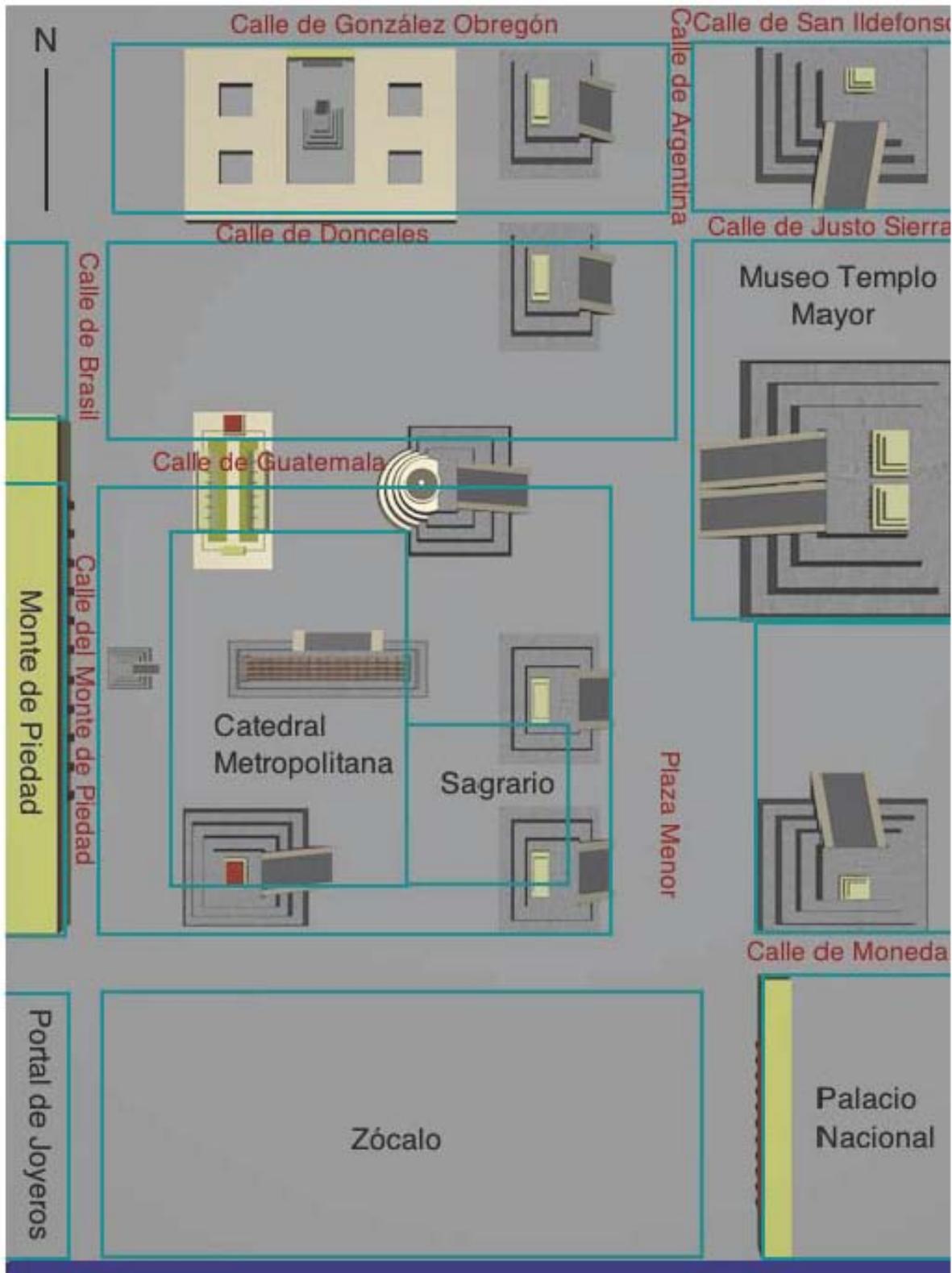


Figura 3. Plano del espacio del centro ceremonial que fue demolido para construir los solares designados para la catedral. Elaboró Isaac Serrano.

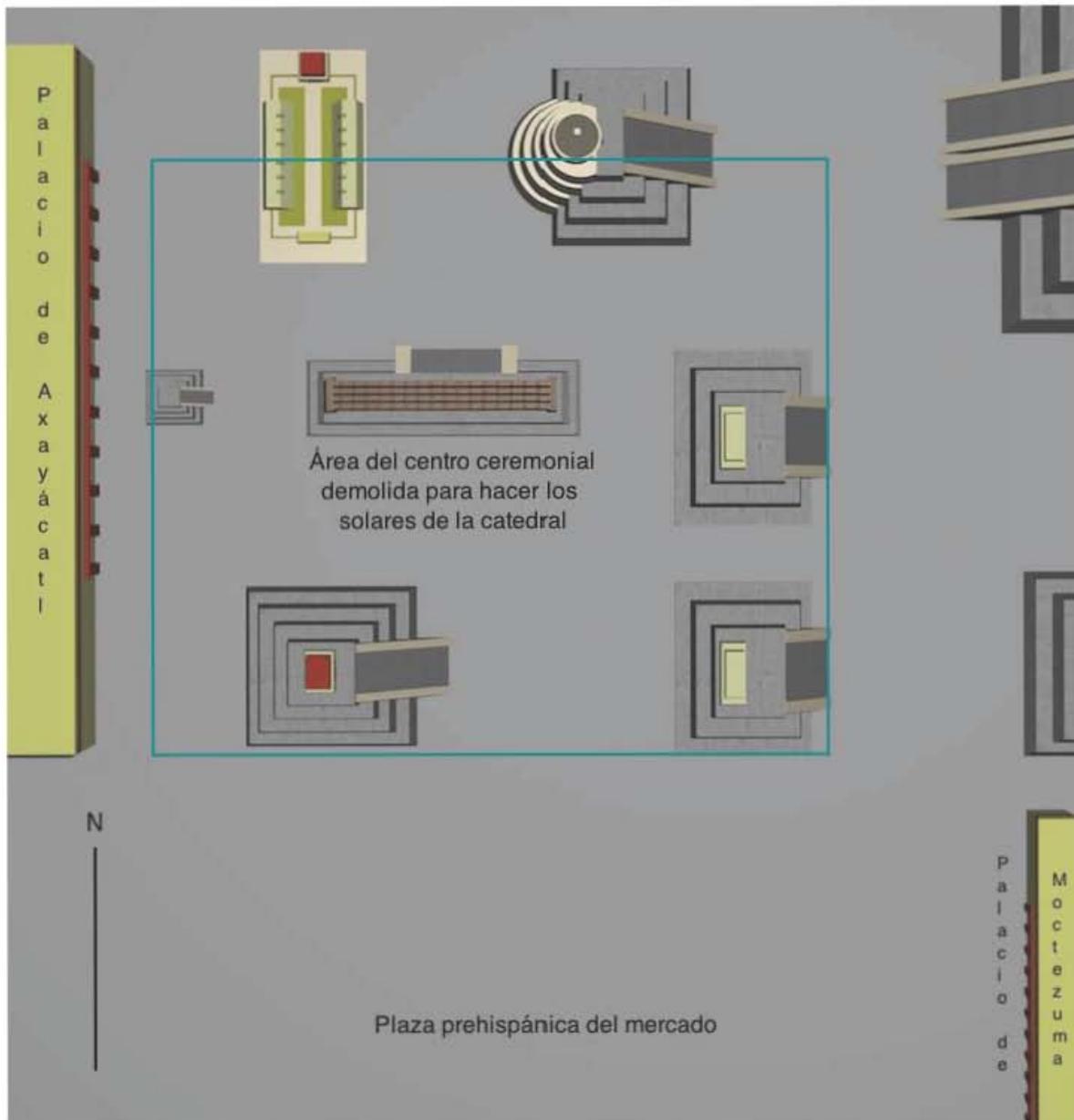


Figura 3.1 . Plano en donde se muestra el espacio demolido para dividir los solares de la iglesia catedral flanqueado por los palacios de Axayácatl y Moctezuma, transformados respectivamente en las Casas Viejas y Casas Nuevas de Cortés (hacia 1524). Elaboró Isaac Serrano.

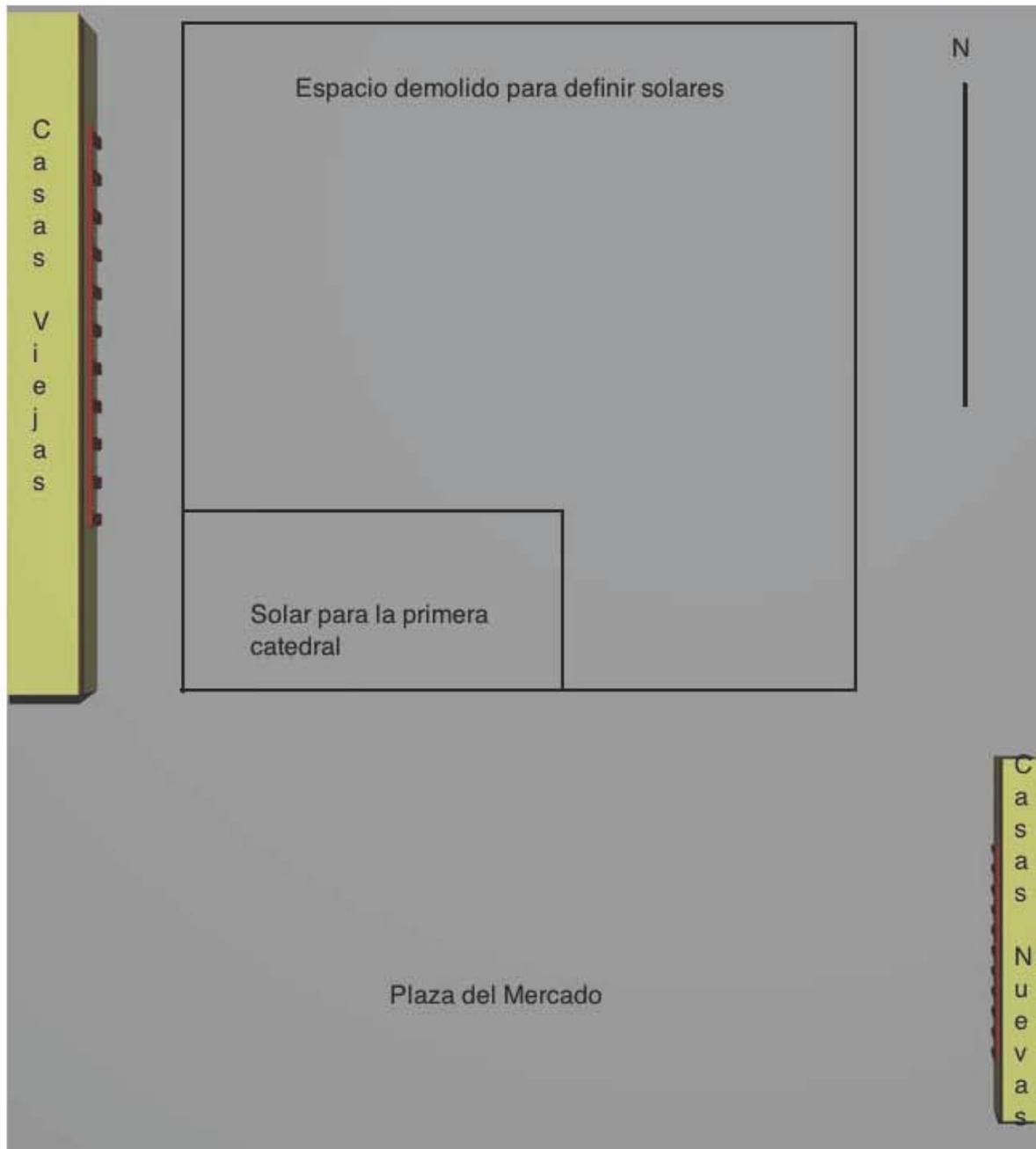


Figura 4. Fotografía satelital en la que se muestra la medida de las manzanas del lado oriente y del lado poniente según las Casas Nuevas y las Casas Viejas. (El norte es hacia Santo Domingo).
Elaboró Isaac Serrano.

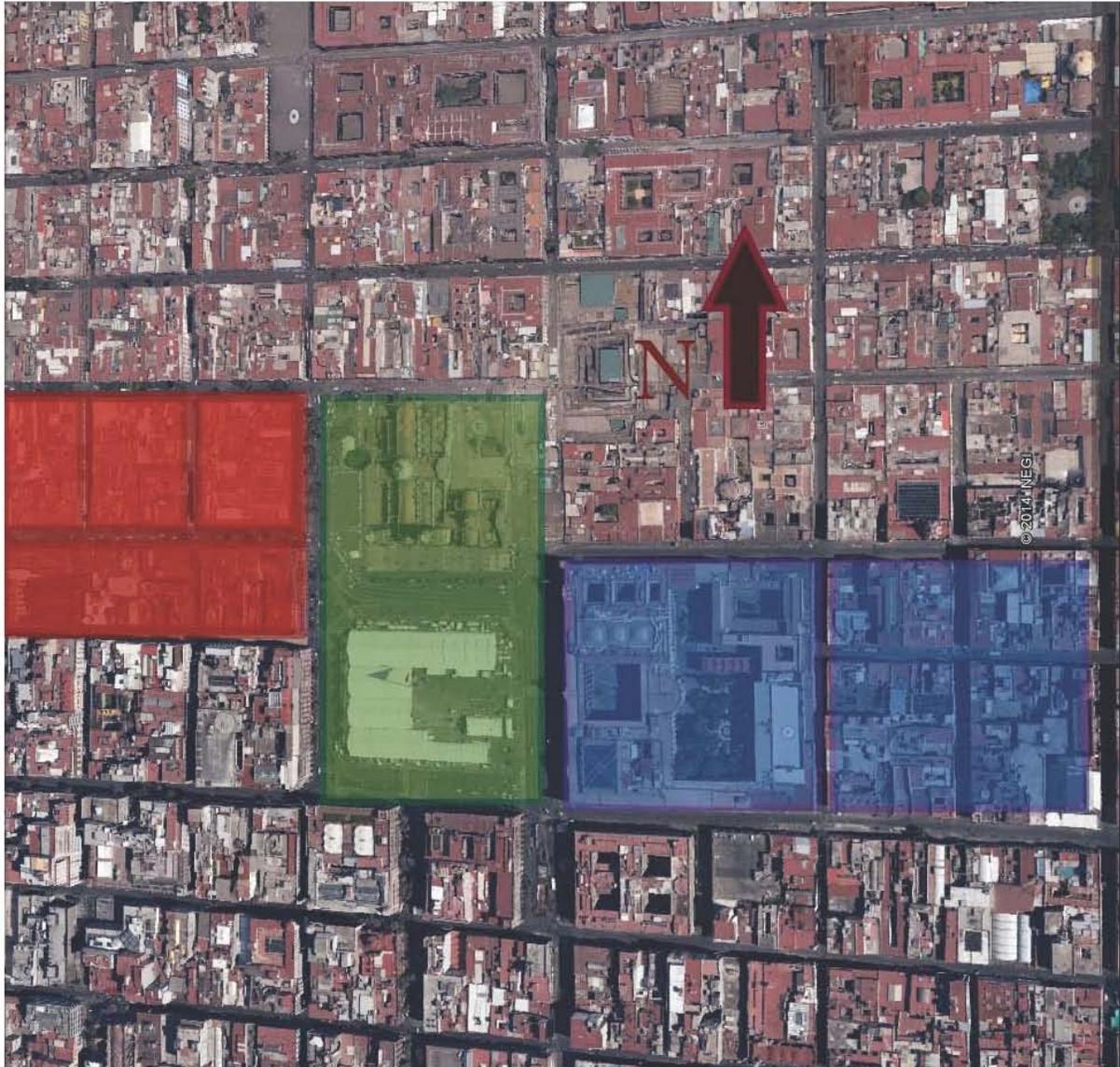


Figura 5. Casas Viejas de Cortés. Detalle del mapa *Trozo de un plano de la Ciudad de México, que comprende la Plaza Mayor y los edificios y calles inmediatas*. Archivo General de Indias,MP-MEXICO,3 - 1 - Imagen Núm: 1 / 1. 1562.

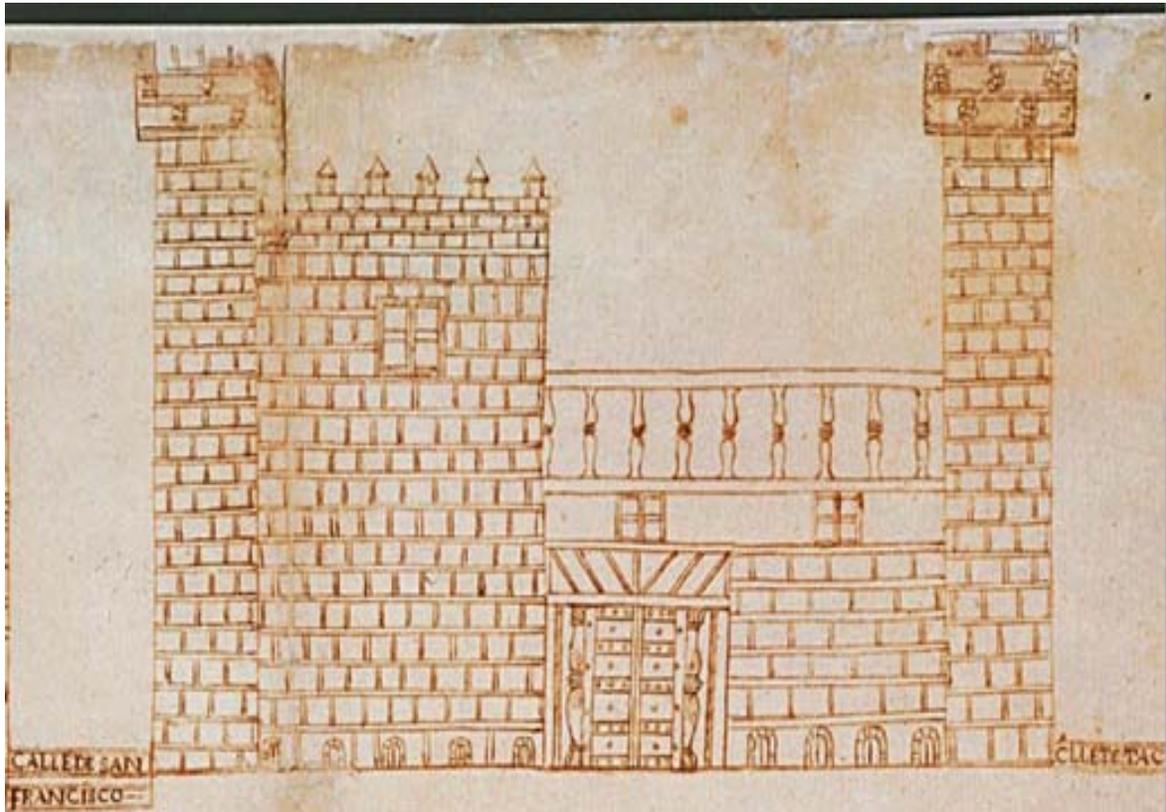


Figura 6. Plano del centro de la ciudad con las dos plazas y la primera catedral (hacia 1530).
Elaboró Isaac Serrano.

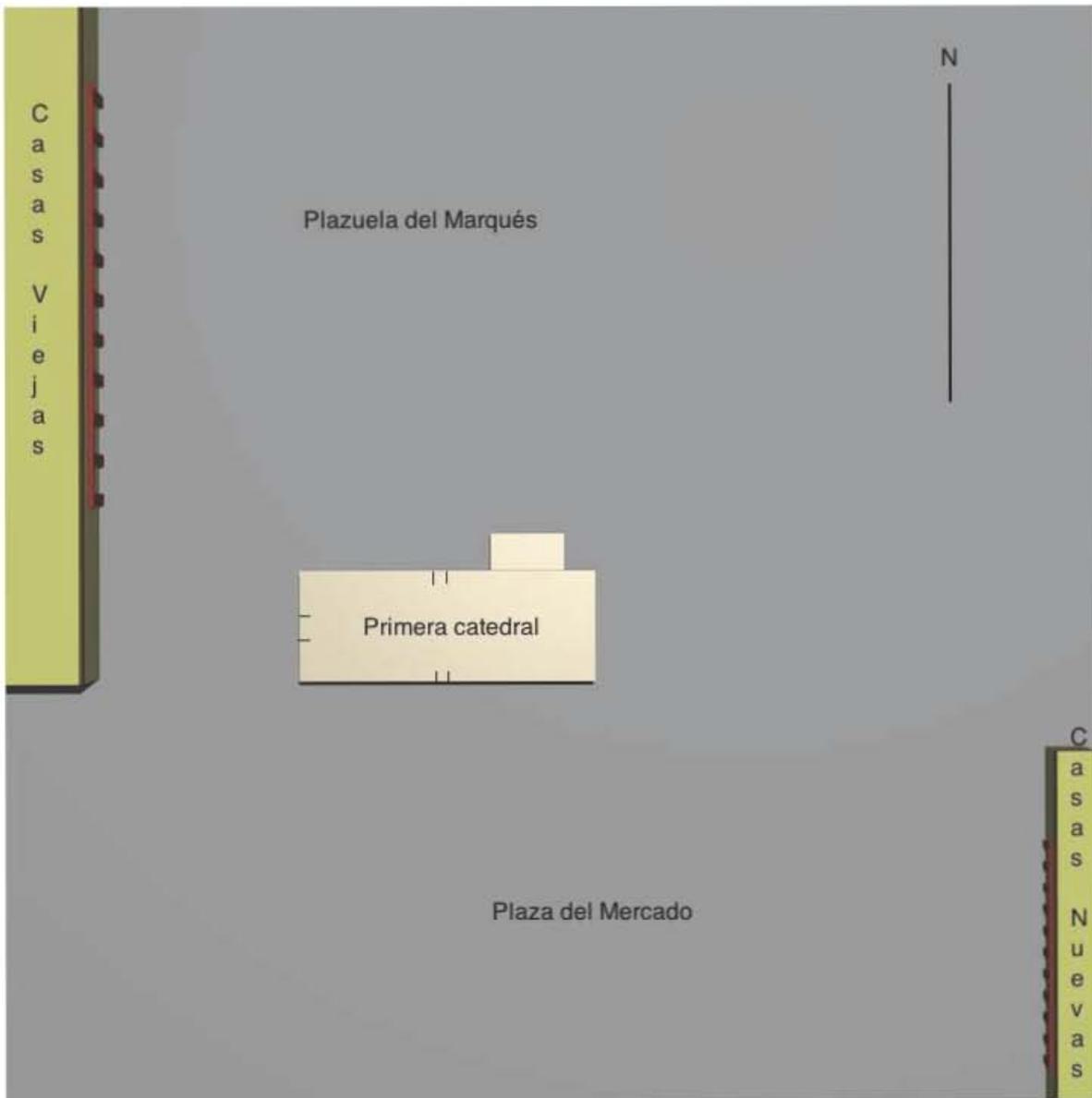


Figura 7. Iglesia Mayor y sus solares. Detalle de *Trozo de un plano de la Ciudad de México, que comprende la Plaza Mayor y los edificios y calles inmediatas.* . Archivo General de Indias,MP-MEXICO,3 - 1 - Imagen Núm: 1 / 1. 1562.

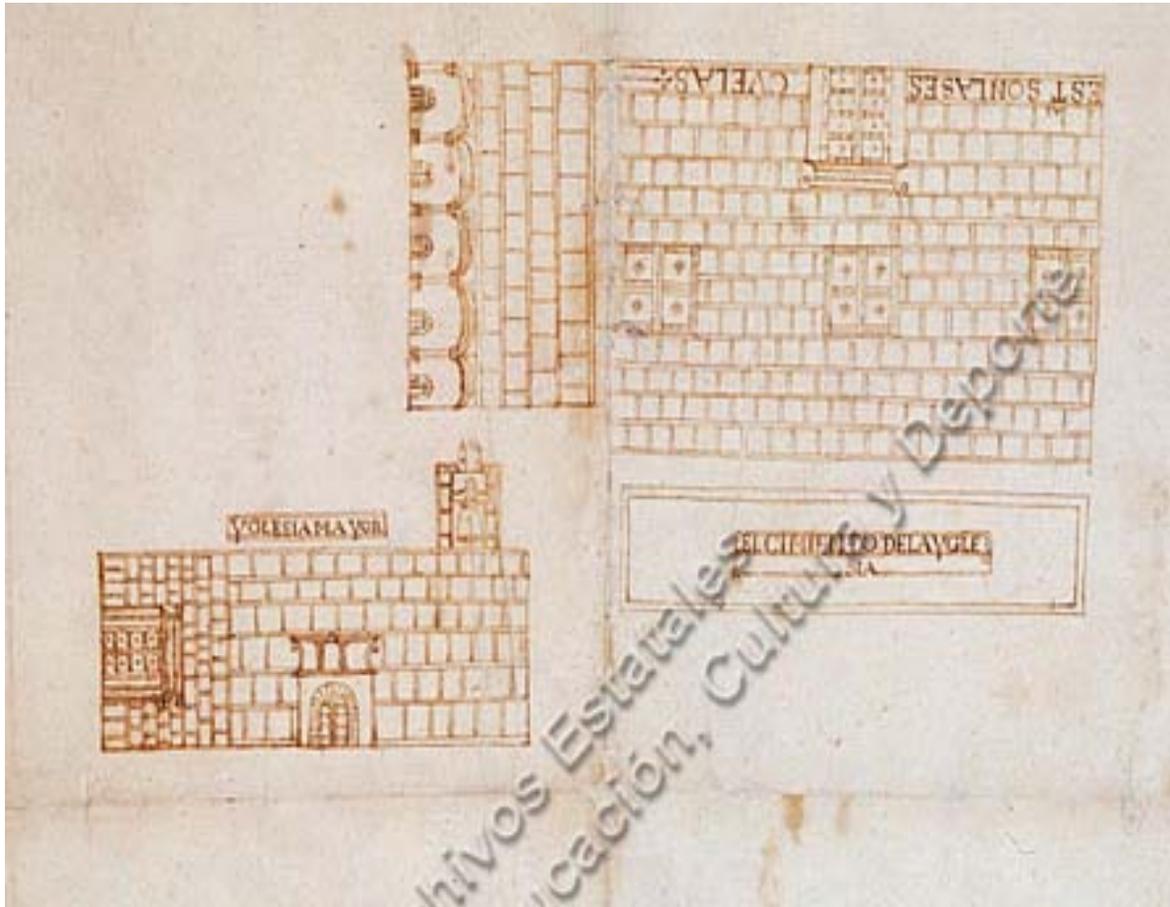


Figura 8. Plano del centro de la ciudad con las dos plazas, el portal de artesanos y el edificio de la escuela. (1534-1573). Elaboró Isaac Serrano.

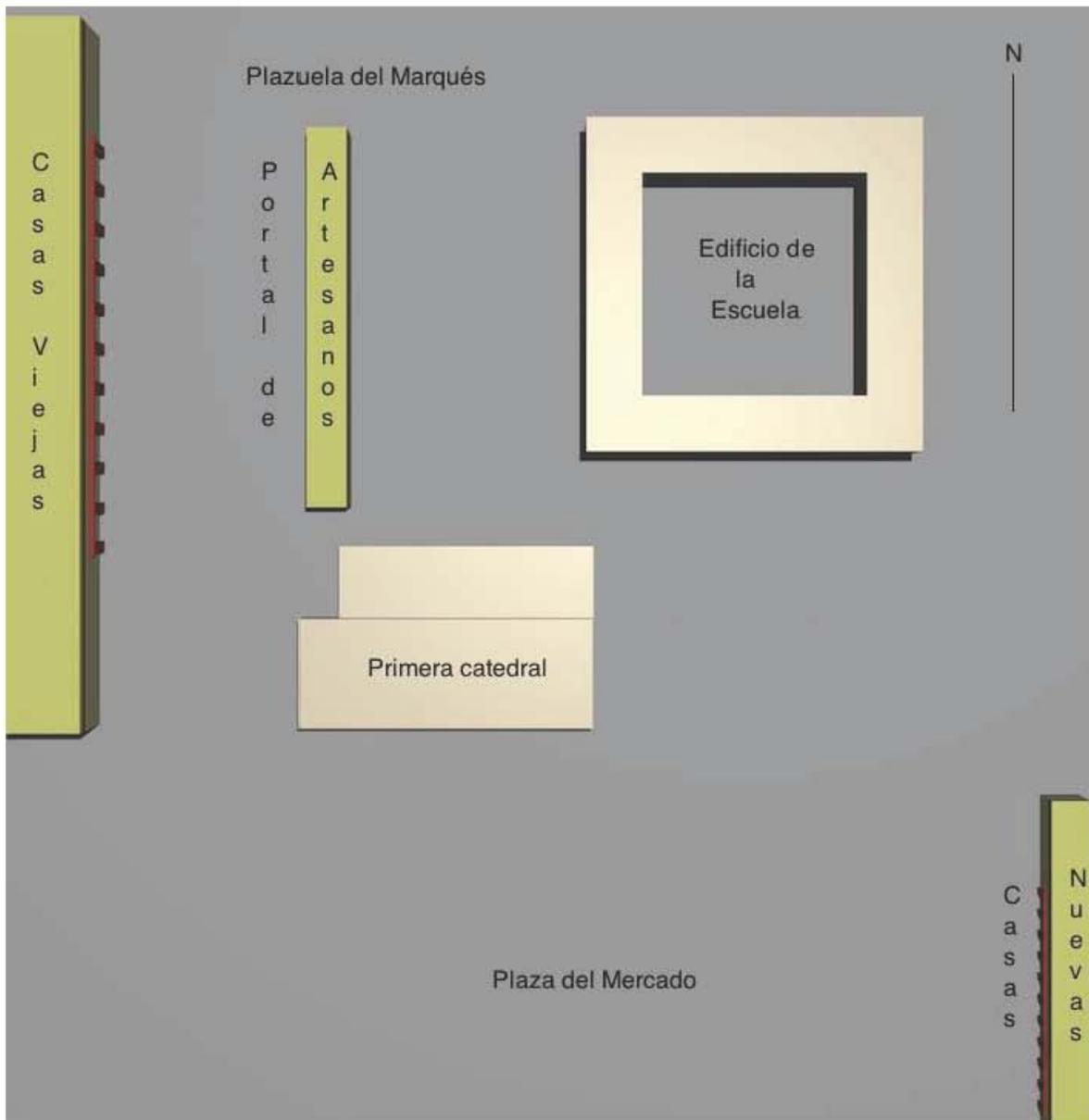


Figura 9. Plano del centro de la ciudad con el proyecto de la segunda Catedral (1573-1615). Elaboró Isaac Serrano.

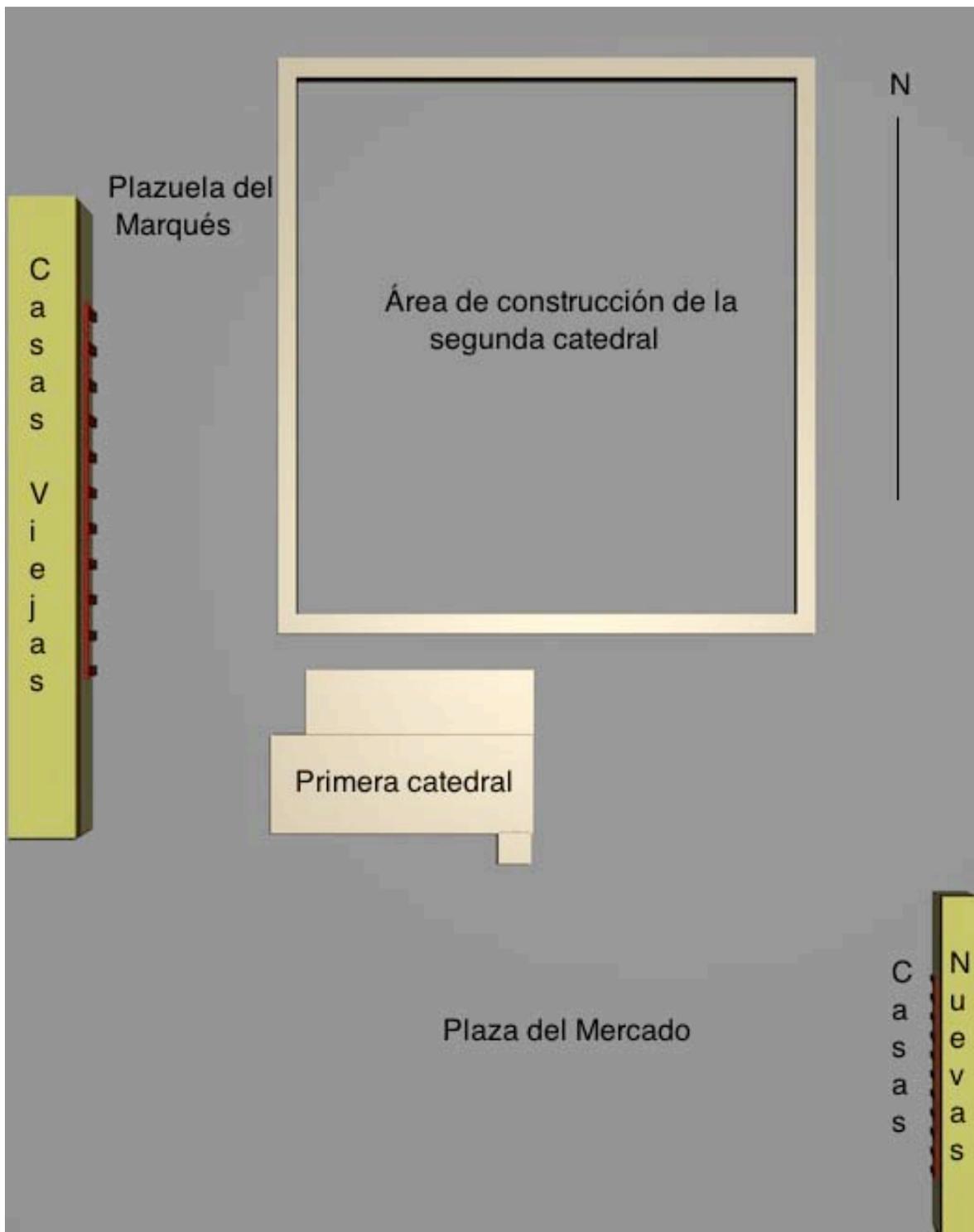


Figura 10. Planta de la primera etapa constructiva. Elaboró Luis Huitron.

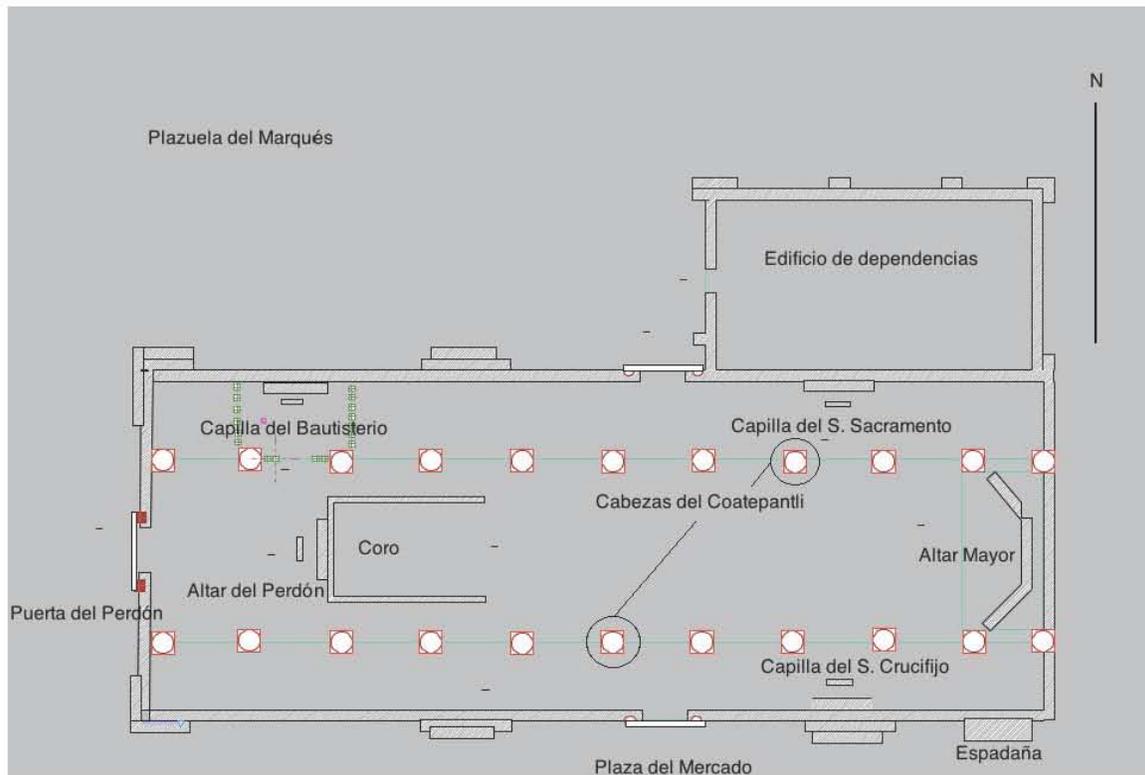


Figura 10.1. Plano isométrico de la primera etapa constructiva. Elaboró Luis Huitron.

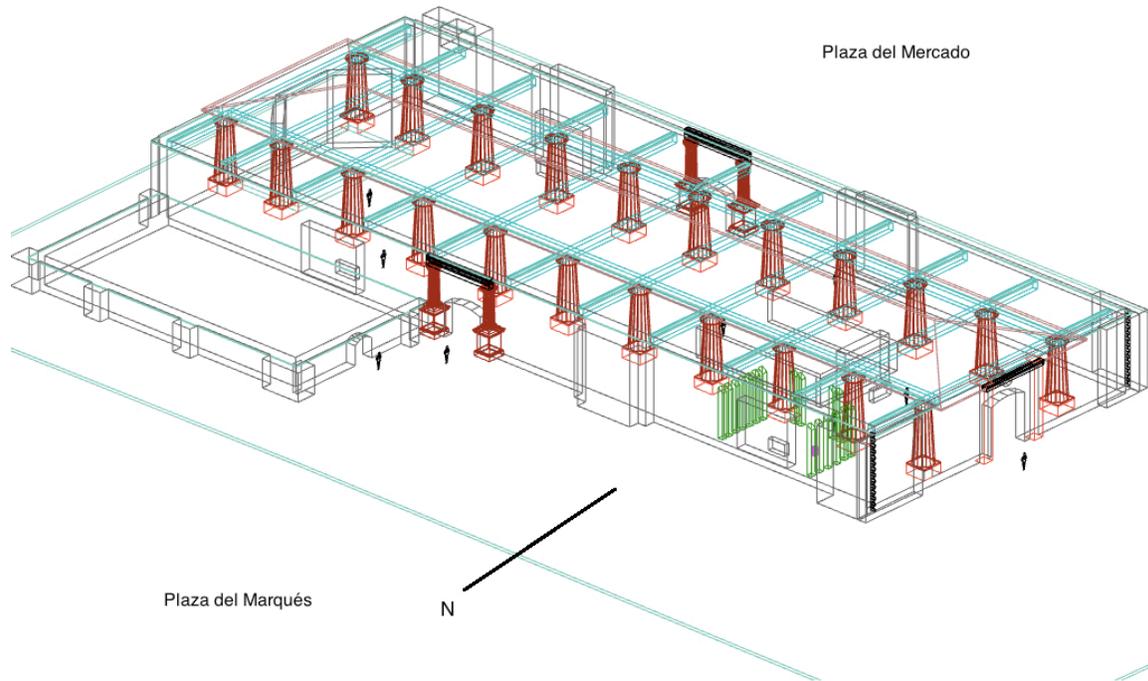


Figura 11. Trozo de un plano de la Ciudad de México, que comprende la Plaza Mayor y los edificios y calles inmediatas. 1562. Archivo General de Indias, MP-MEXICO, 3-1. (Detalle de la catedral).



Figura 12. Planta segunda etapa constructiva. Elaboró Luis Huitron.

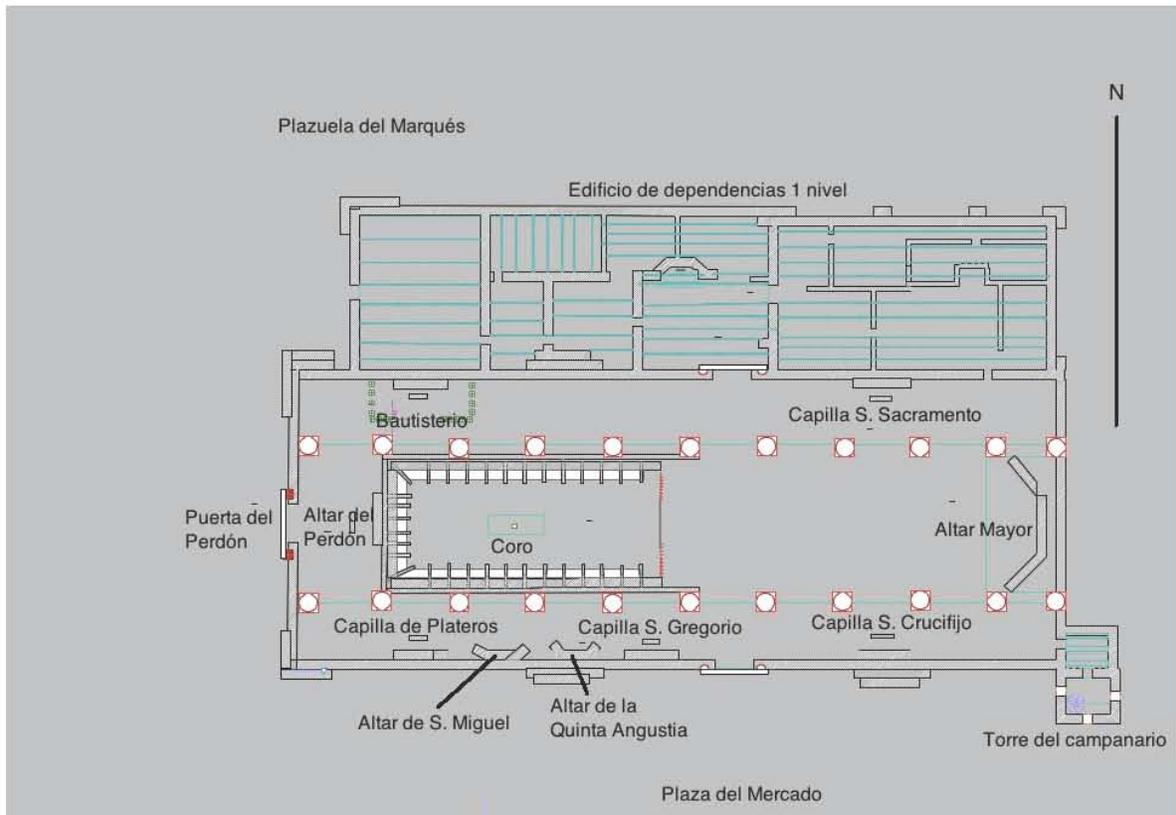


Figura 12.1. Plano isométrico de la segunda etapa constructiva. Elaboró Luis Huitron.

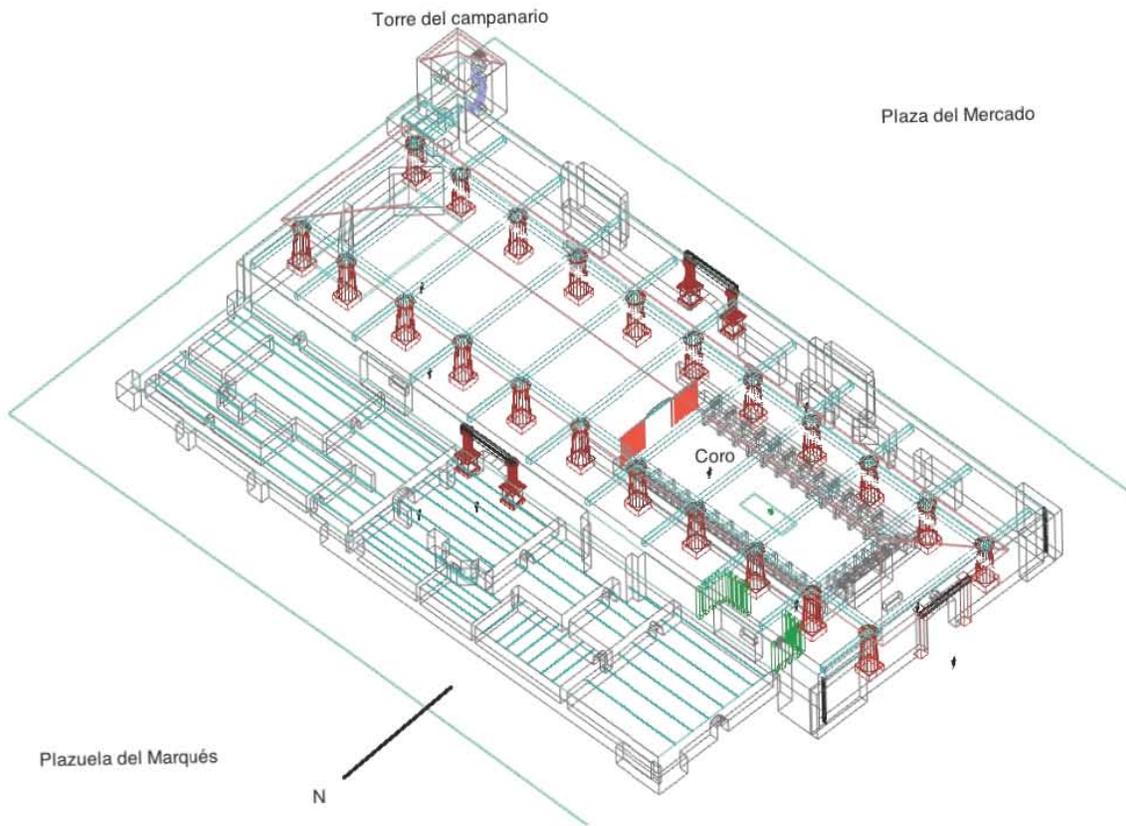


Figura 13. Plano tercera etapa constructiva. Elaboró Luis Huitron.

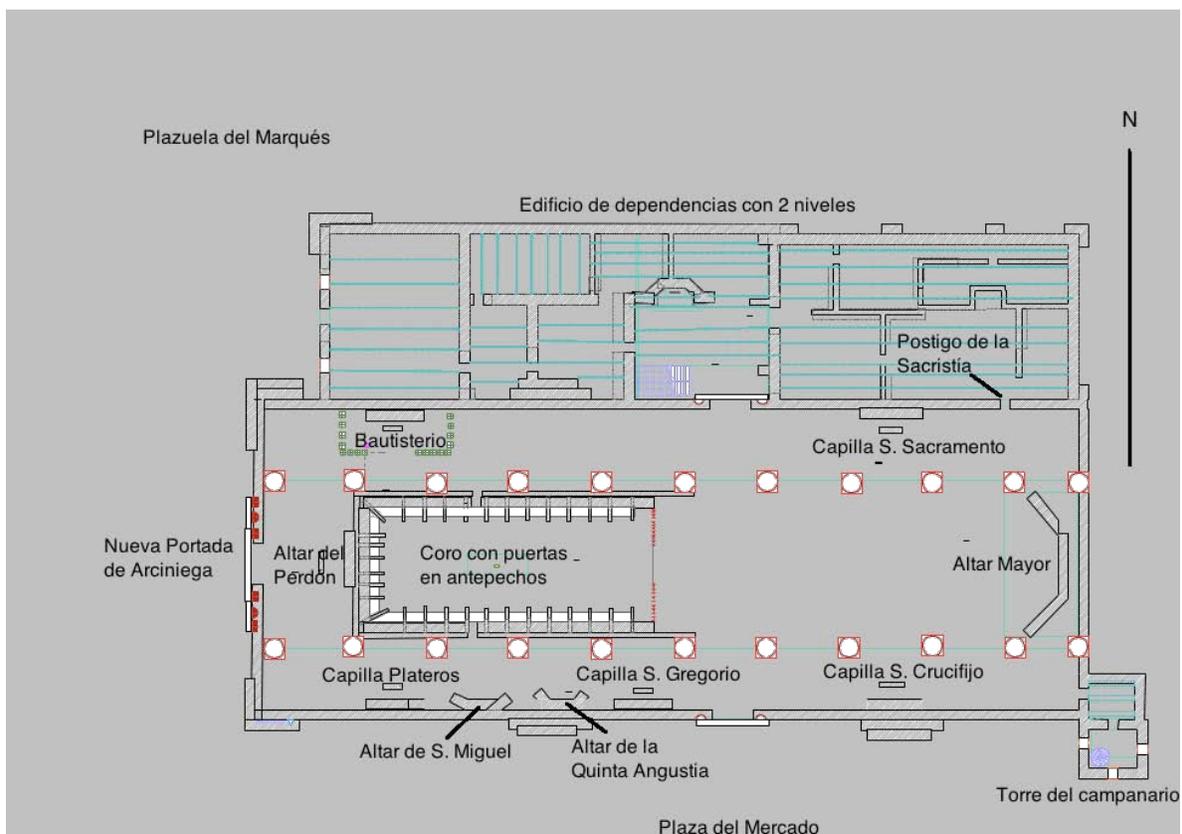


Figura 13.1. Plano isométrico de la tercera etapa constructiva. Elaboro Luis Huitron.

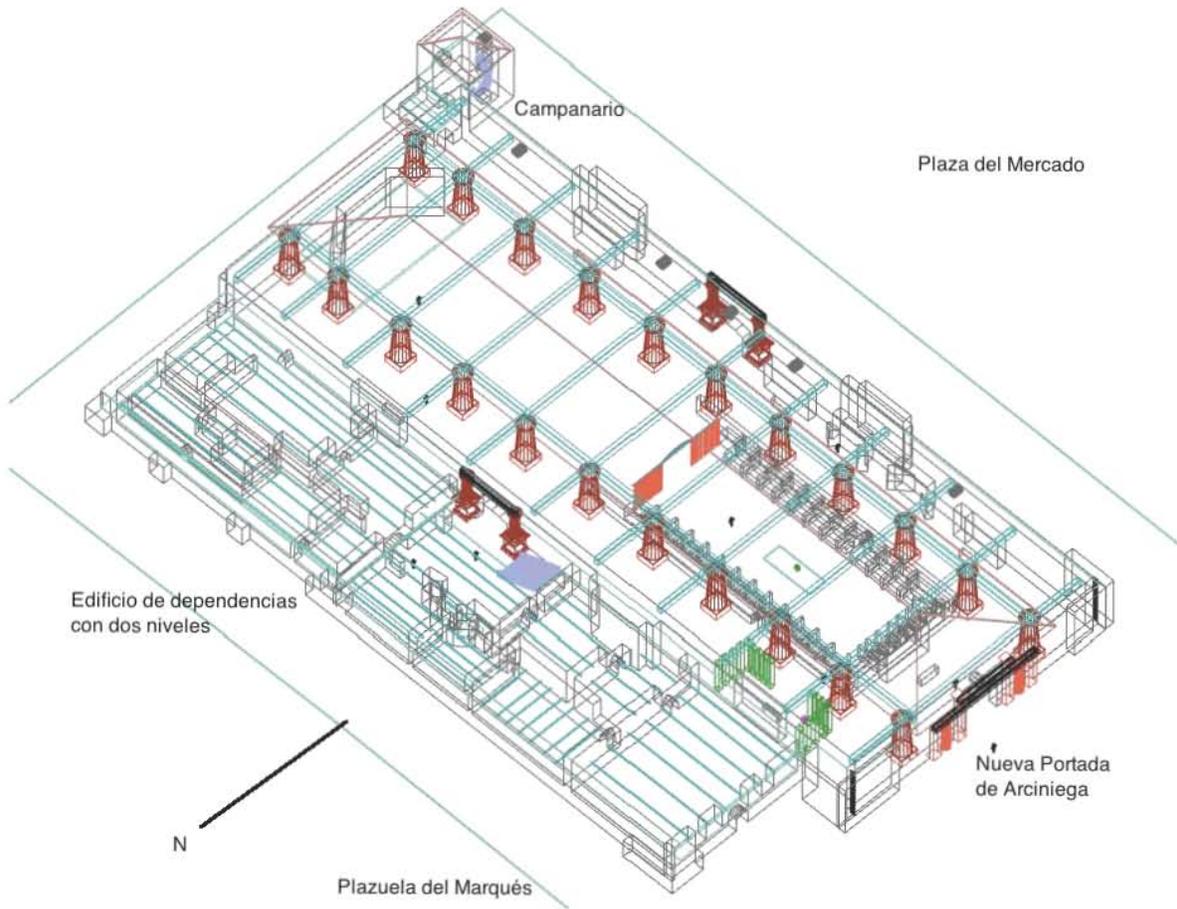


Figura 14. Plano de la Plaza de la Ciudad de México y de los edificios y calles a ella cercanos, 1596. Archivo General de Indias, MP-MEXICO, 47-1. (Detalle de la catedral).

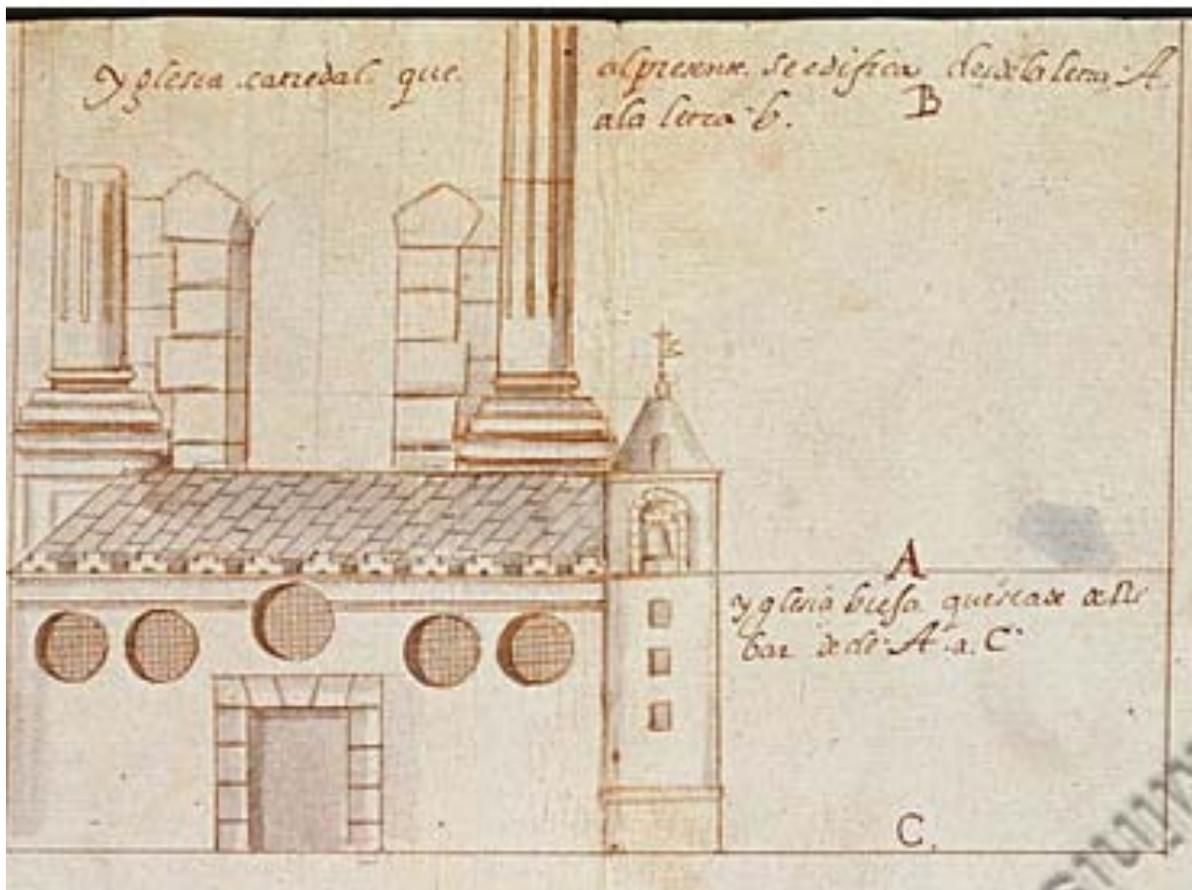


Figura 15. Azulejería encontrada en la excavación de 1982. Fotografía de Rosa de la Peña Virchez, tomada de Maricarmen Serra y Carlos Navarrete (ed.), *Ensayos de alfarería prehispánica e histórica de Mesoamérica*, México, IIA-UNAM, 1988, p.428



Figura 16. Planta de la tercera etapa constructiva con el cambio del coro en el presbiterio. Elaboró Luis Huitron.

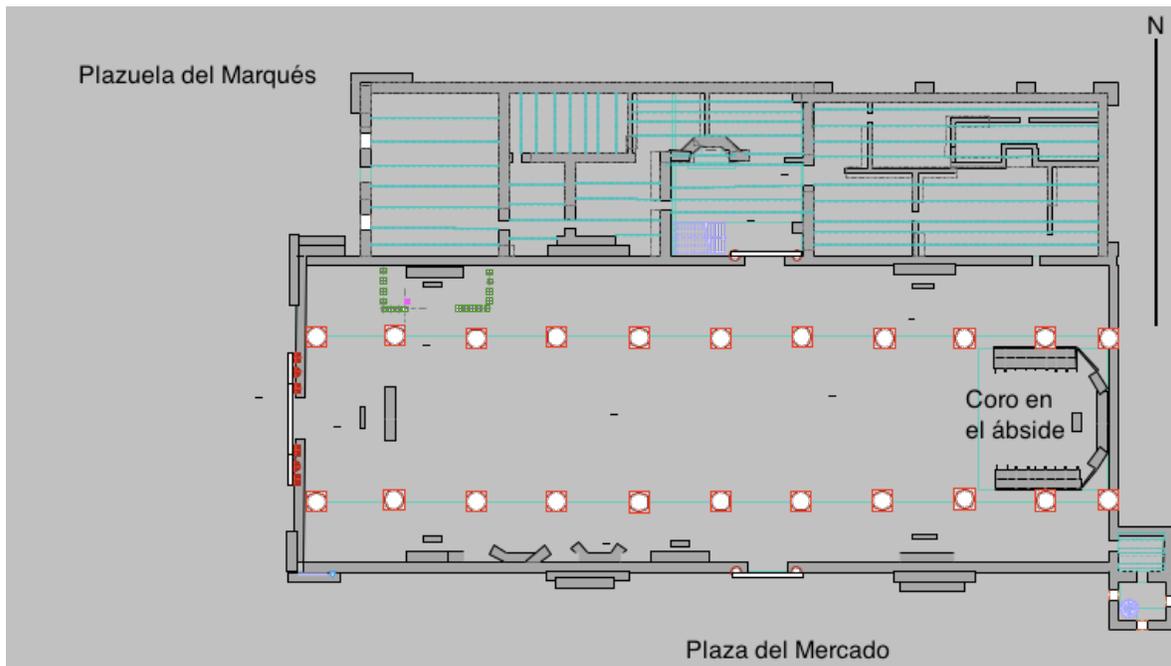


Figura 16.1. Plano isométrico de la tercera etapa constructiva con el cambio del coro en el presbiterio. Elaboró Luis Huitron.

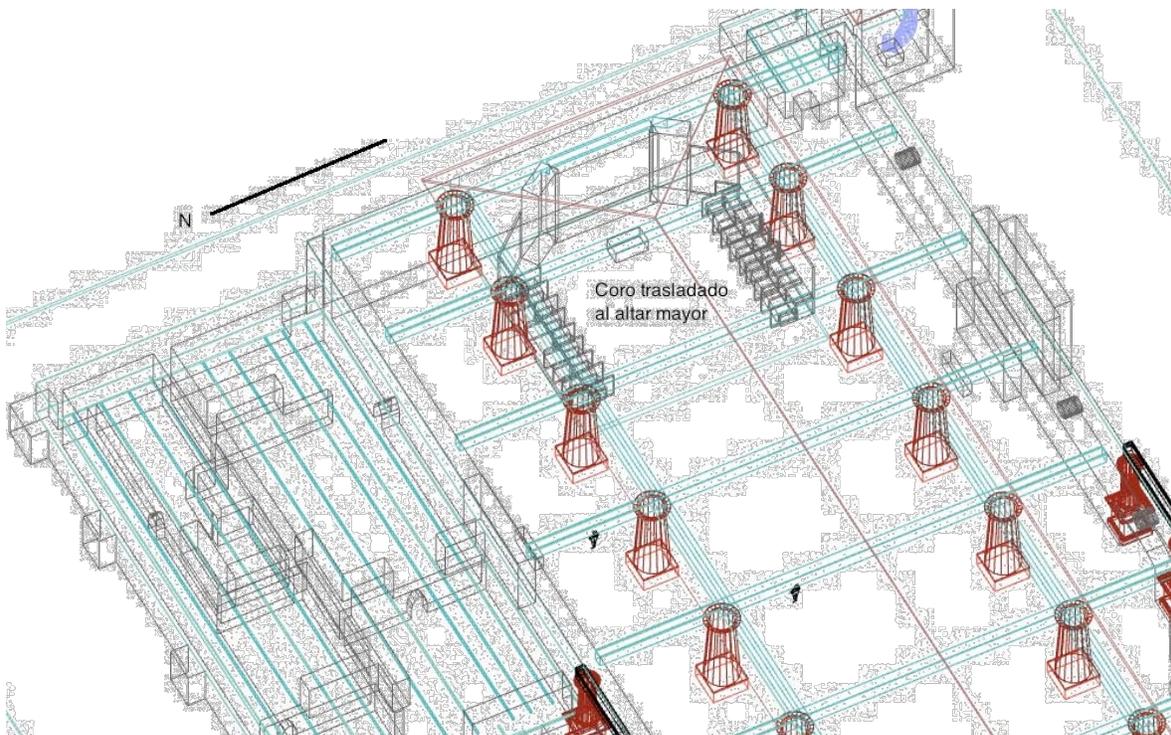


Figura 17. Planta de ambas catedrales. Dibujos de García Cubas tomados de su *Atlas Mexicano*.

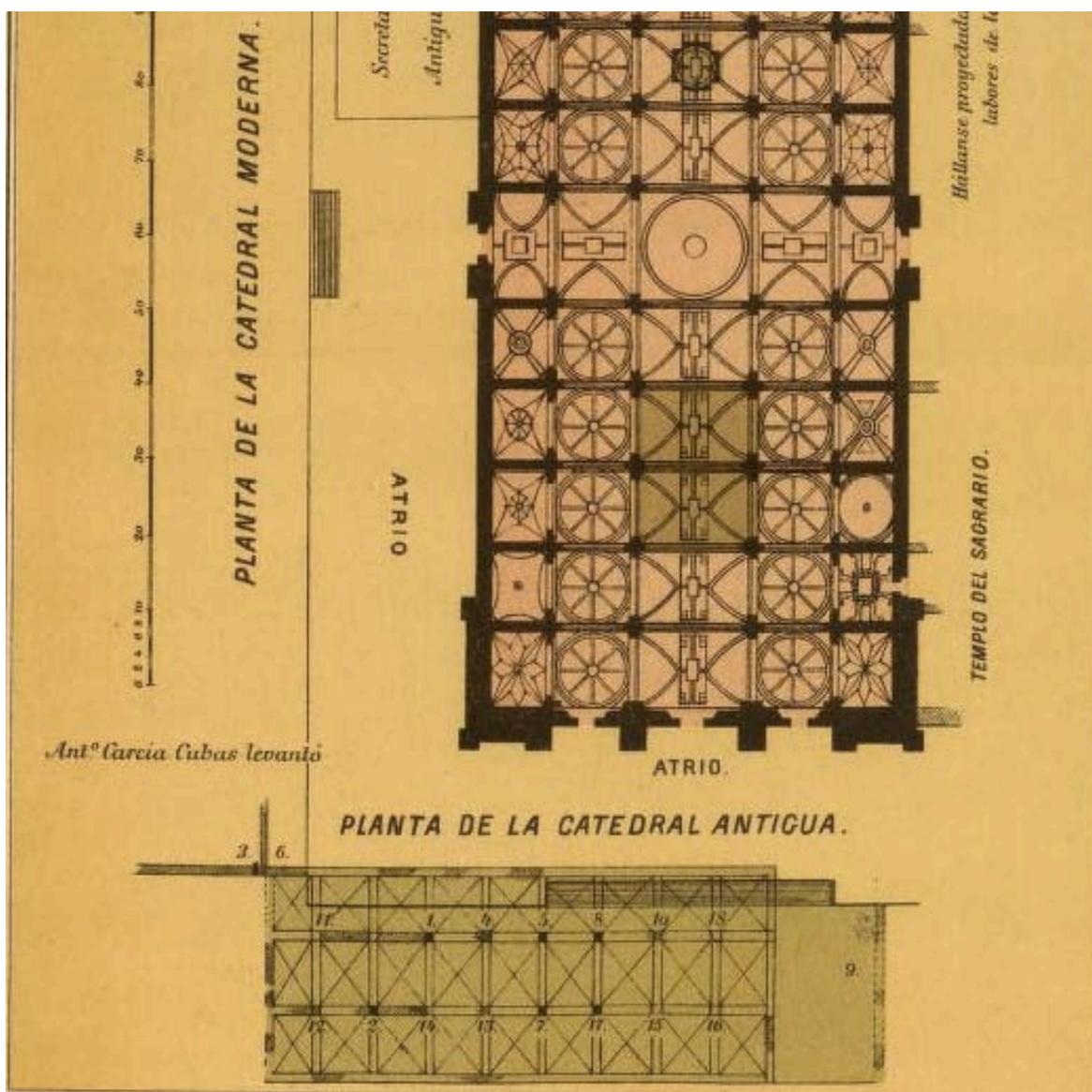


Figura 18. Dibujos de las lajas que conformaban el piso de las naves. García Cubas, *Ibidem*.



Figura 19. Dibujos de las cabezas del Coatepantli utilizadas como basas de las columnas. García Cubas, *Ibidem*.

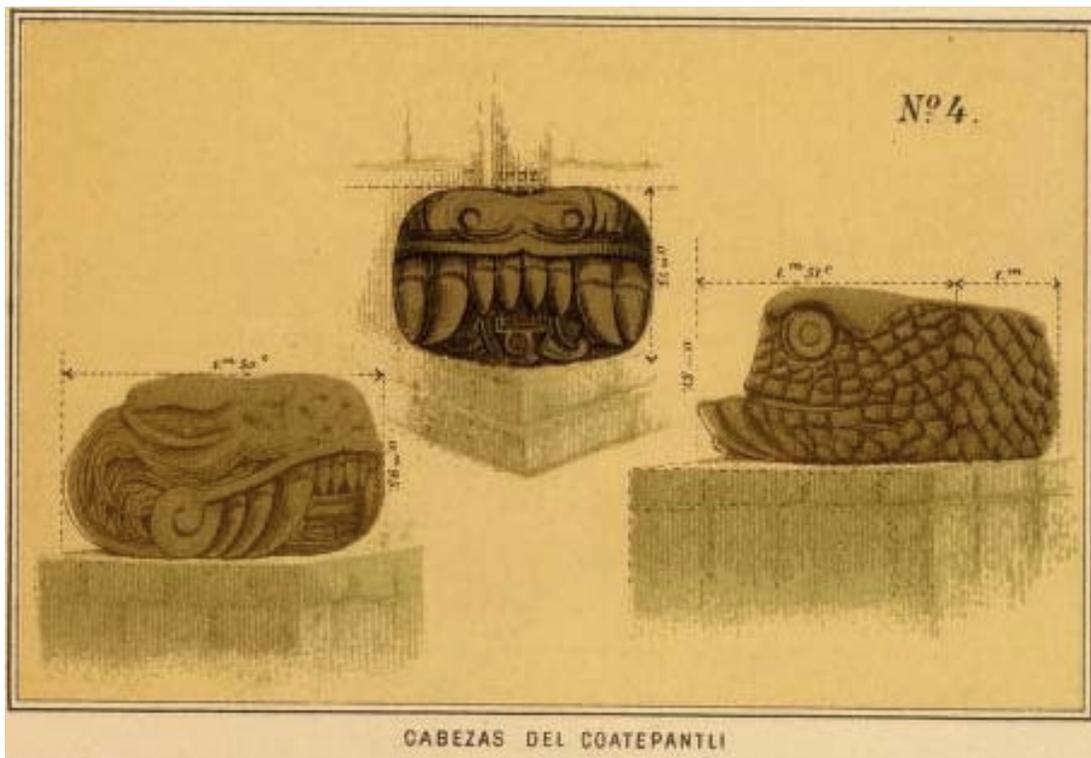


Figura 19.1. Fotografías de las cabezas del Coatepantli resguardadas en el Museo Nacional de Antropología e Historia. Fotografía de Luis Huitron.



Figura 19.2 Fotografías de una de las columnas octogonales y detalle de los relieves en su base. Museo Nacional de Antropología e Historia. Fotografía Luis Huitron.



Figura 20. "Traza de la colocación de asientos en la catedral de México" Archivo General de Indias, MP-México, 616-1.

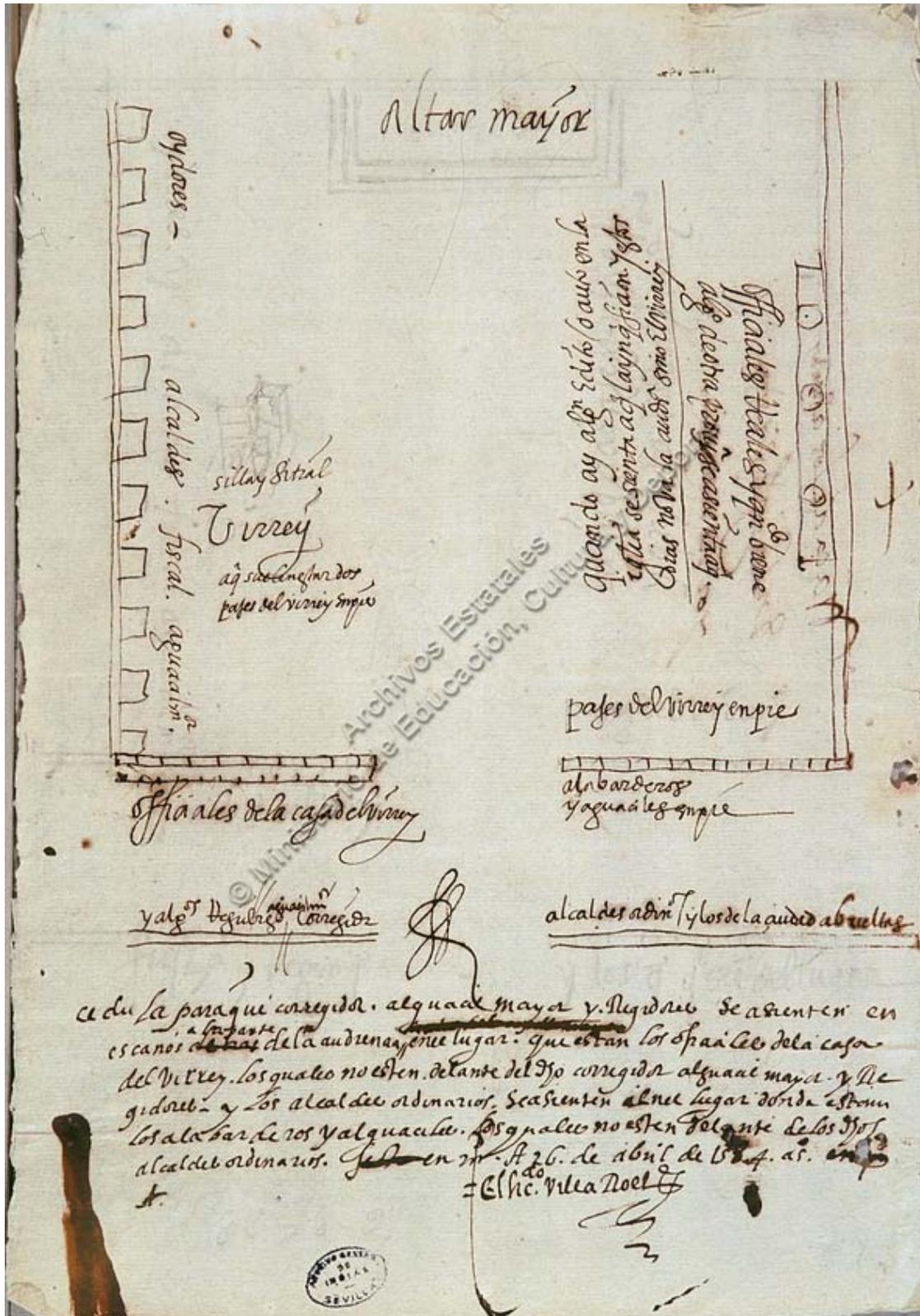
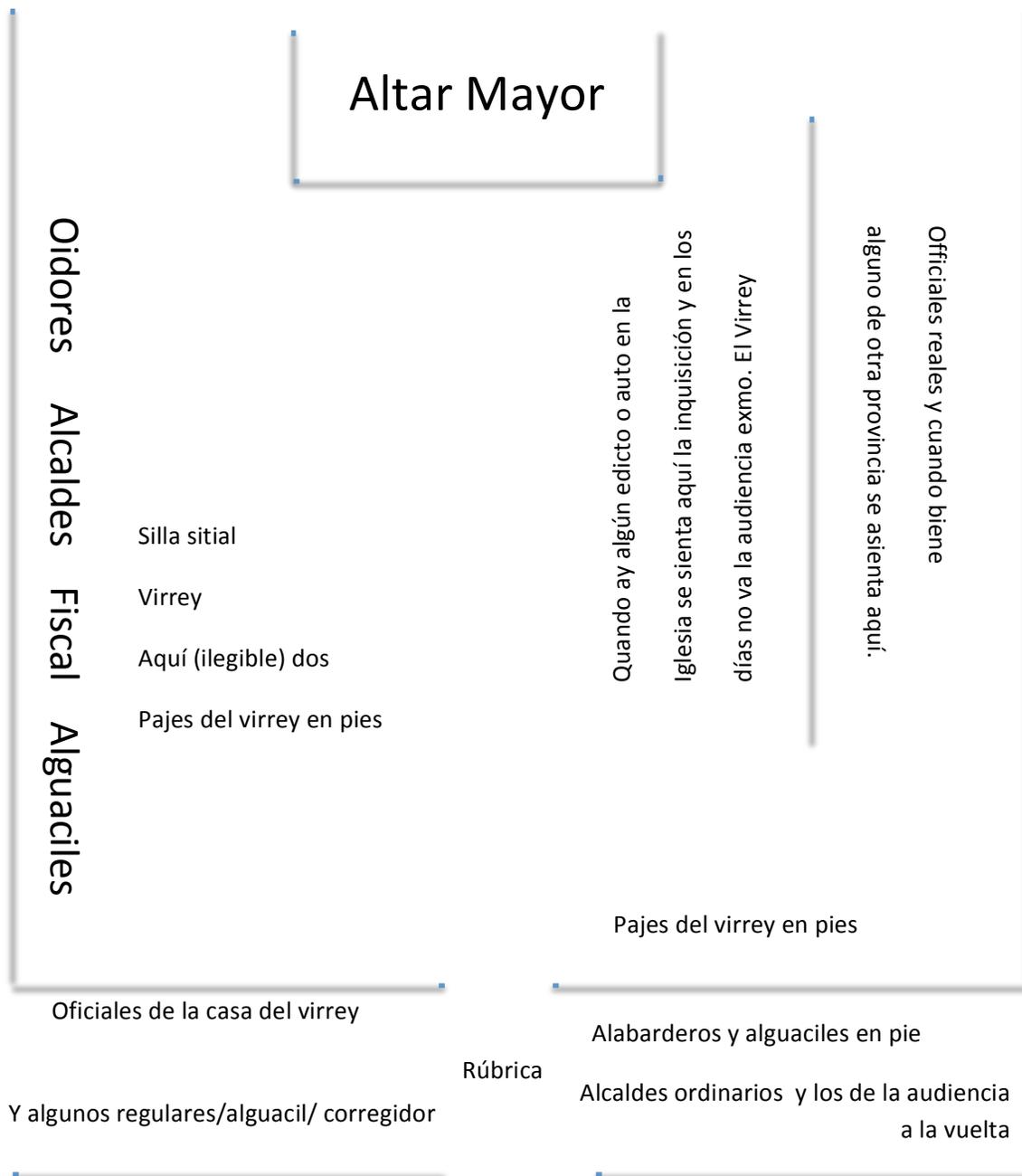


Figura 20.1. Transcripción del texto del plano anterior.



(Ilegible) para que corregidor, alguacil mayor y regidores se asienten en escaños a la parte de la audiencia en el lugar que están los oficiales de la casa del virrey los cuales no estén delante del ilmo. Corregidor alguacil mayor y Regidores y los alcaldes ordinarios se asienten en el lugar donde estaban los alabarderos y los alguaciles los cuales no estén delante de los dichos alcaldes ordinarios. En m. a 26 de abril de 1584 años.

El Lic. Villa Roel (rúbrica)

Figura 21. Plano de excavación de 1982. Elaboró Luis Huitron.

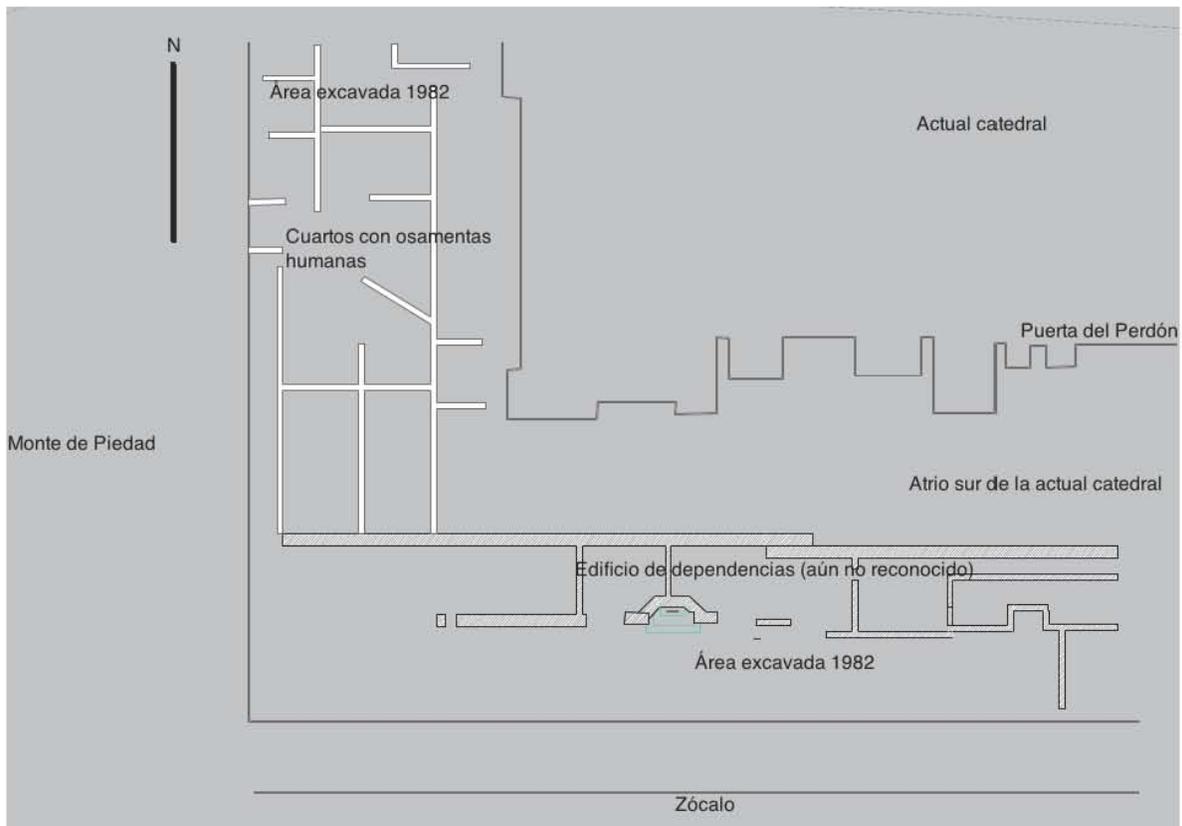


Figura 22. Vista de la estratigrafía encontrada en una habitación. Excavación del 2005. Fotografía Luis Huitron. Se aprecian en la parte central e inferior un muro y lajas prehispánicas; y en la parte superior los paramentos de la primera catedral.



Figura 23. Fotografía de la excavación de la escalera con azulejos 1982. Tomada de *Ensayos de alfarería prehispánica y Mesoamericana, op., cit, p. 424.*



Figura 24. Pintura mural. Cáliz dentro de una tarja. Excavación 2005. Fotografía Luis Huitron.



Figura 25. Plano del área excavada para la conservación de la pintura mural en 2005. Elaboró Luis Huitron.

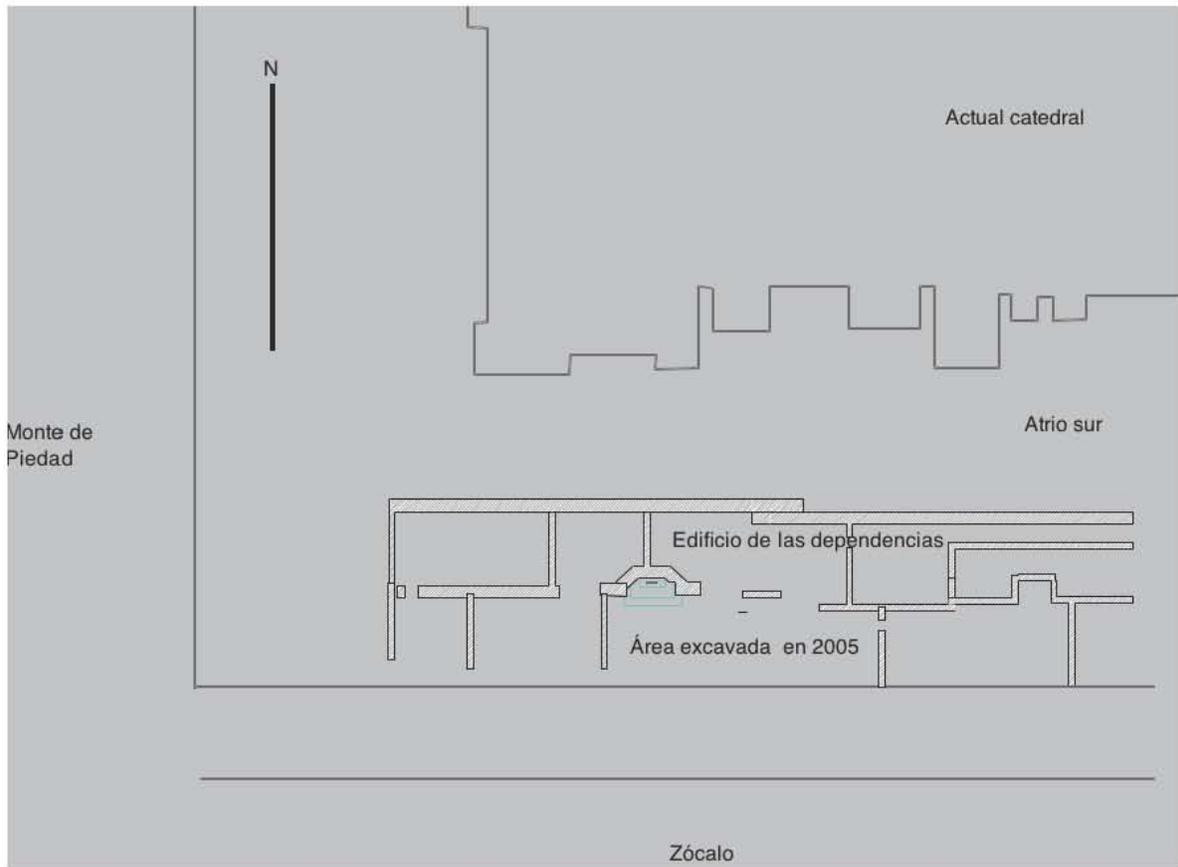


Figura 26. Proceso de restauración de la pintura mural en 2005. Fotografía Luis Huitron.



Figura 27. Plano que muestra la localización de las actuales ventanas arqueológicas. Elaboró Luis Huitron.

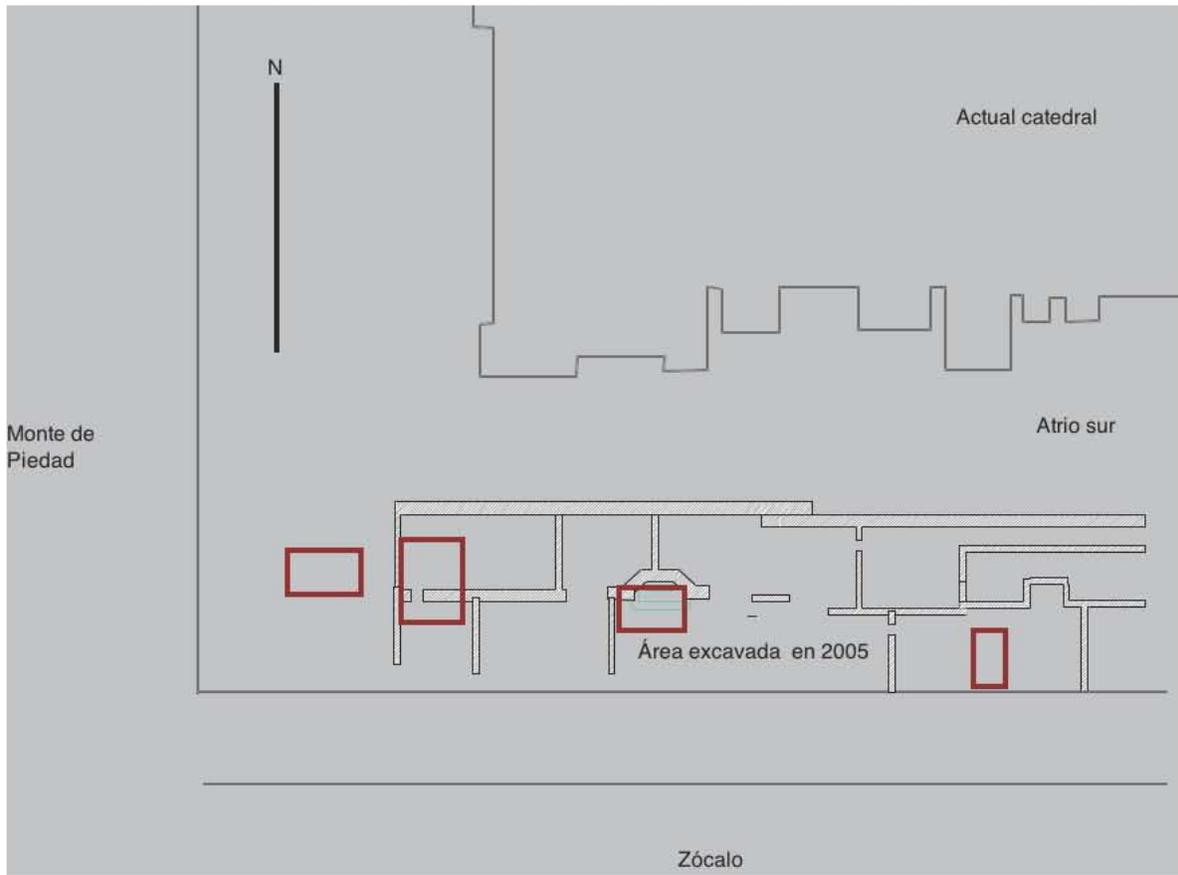


Figura 28. Bosquejo de la propuesta de conservación y exposición de los muros restaurados. *Archivo del proyecto de conservación y restauración de la pintura mural encontrada en el atrio sur de la catedral metropolitana de la Ciudad de México. 2005.*

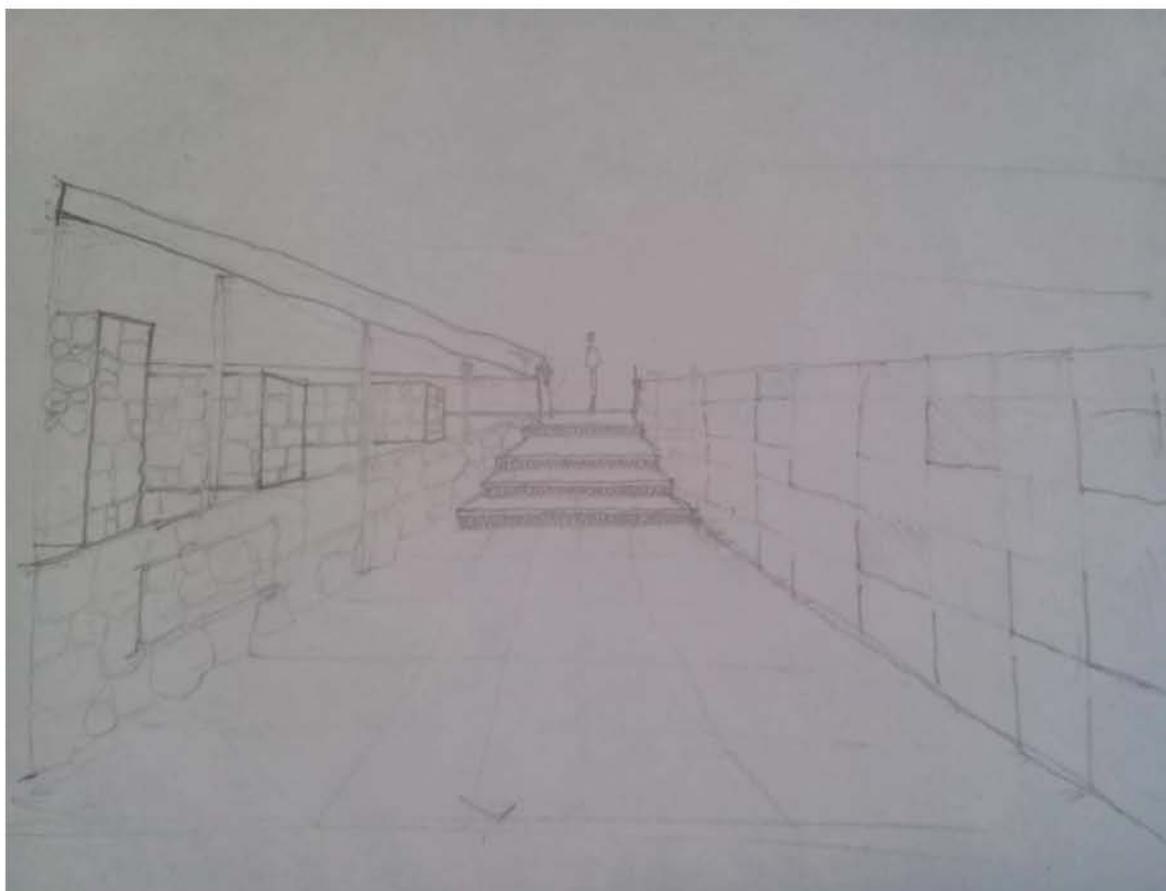


Figura 29. Fotografía donde se muestra el deterioro de la pintura mural ocasionada por las ventanas arqueológicas. Tomada del periódico *El Universal*. <http://www.eluniversal.com.mx/cultura/2013/catedral-ciudad-mexico-200-aniversario-939932.html>. Fotografía EFE/Alex Cruz.



Figura 30. Detalle de la primera catedral en el Mapa de Uppsala atribuido a Alonso de Santa Cruz.
<http://alcolonial.wordpress.com/2012/09/18/mapa-de-uppsala/>



Bibliografía

Fuentes documentales

Alamán, Lucas, *Disertaciones sobre la Historia de México*, T. II, México, Jus, 1942.

Betancourt, Agustín de, *Teatro Mexicano*, México, Imprenta de I. Escalante, 1870-1871.

Canchola Romero, Alberto Enrique, *La traza Novohispana de la Ciudad de México, una idea renacentista*, tesis de Maestría en Cultura Virreinal, México, Universidad del Claustro de Sor Juana, 2011.

Cervera, Luis, *Plazas Mayores de España*, España, Espasa-Calpe, 1990.

Cervantes de Salazar, Francisco, *México en 1554 y Tumulto Imperial*, Porrúa, México, 1972.

Cortés, Hernán, Tercera Carta de Relación en *Cartas de relación de la conquista de México*, México. Porrúa, 2013.

Cuesta Hernández, Luis Javier, *Arquitectura del Renacimiento en Nueva España*, México, Universidad Iberoamericana, 2009.

Desconocido Cedulario del Siglo XVI, México, Victoria, 1944.

Díaz del Castillo, Bernal, *Historia Verdadera de la Conquista de Nueva España*, París, Sociedad de Ediciones Louis-Michaud (reproducción electrónica), México, UNAM, Dirección General de Bibliotecas, 2011.

García Icazbalceta, Joaquín, *Obras de D. Joaquín García Icazbalceta*, Biblioteca de Autores Mexicanos, Tomo IV, México, V- Agüeros, 1898.

González Leyva, Alejandra, *El convento de Yanhuítlán y sus capillas de visita. Construcción y arte en el país de las nubes*, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Facultad de Filosofía y Letras, 2009.

González Leyva, Alejandra, *Tlaxcala: La invención de un convento*, , México, Universidad Nacional Autónoma de México-Facultad de Filosofía y Letras, 2014.

González Leyva, Alejandra, *Yuriria. Construcción, historia y arte de un convento agustino*, , México, Universidad Nacional Autónoma de México-Facultad de Filosofía y Letras, 2008.

Kubler, George, *Mexican architecture of sixteenth century*, Estados Unidos, Universidad de Yale, 1948.

Marroquí, José María, *La Ciudad de México*, México, Jesús Medina Editor, 1969.

Motolinía, Toribio, *Historia de los Indios de la Nueva España*, cap. 1, Washington D.C, Academy of American Franciscan History, 1951.

Peña Virchez, Rosa de la, *La primera catedral de México*, tesis de licenciatura, México, ENAH, 1986.

Rivera Cambas, Manuel, *México pintoresco, artístico y monumental*, México, Imprenta Reforma, 1880-1883.

Sandoval, Pablo de Jesús, *La Catedral Metropolitana de México*, México, Barrie, 1943.

Sánchez Carmona, Manuel, *Traza y Plaza de la Ciudad de México, Siglo XVI*, México, UAM-Atzacapozalco, 1989.

Sariñana, Isidro, *Noticia breve de la solemne deseada y última dedicación del templo Metropolitano de México*, Suplemento 2 del núm. 37, anales del IIE, México, IIE-UNAM, 1968.

Toussaint, Manuel, *La Catedral de México y El Sagrario Metropolitano; su historia, su tesoro, su arte*, México, Comisión Diocesana de Orden y Decoro, 1948.

Toussaint, Manuel, *Paseos coloniales*, México, Porrúa, 1983.

Tovar de Teresa, Guillermo, *La ciudad de México y la utopía en el siglo XVI*, México, Espejo de Obsidiana, 1987.

Valero de García Lascurain, Ana Rita, *La Ciudad de México, su primera traza 1524-1534*, México, Jus. 1991.

Zavala, Silvio, *El traslado del culto de la antigua a la nueva catedral de México en 1625*, México, AGN, 1988.

Zavala, Silvio, *Una etapa en la construcción de la Catedral de México, alrededor de 1585*. México, COLMEX, Centro de Estudios Históricos, 1982.

Fuentes de Archivo

AGI, Ramo México, vol. 339, ff. 23 r. 49v.

AGI, Carta del el 22 de enero de 1585, Papeles de Simancas, est., caja 4, legajo 1, *cit. Pos.*, en *Ibíd.*, p. 18.

AGN, Ramo Historia, Tomo 1.

AGN, Ramo Historia, Tomo 112.

Expediente sobre la Intervención de pintura mural y mosaicos en ventanas arqueológicas del atrio sur de la Catedral Metropolitana de la Ciudad de México, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, DGJ-DGSMPC-FONCA-OP-2267-05, expedientes I-IV, Septiembre-octubre, 2005.

Revistas

Campos Salgado, José Ángel, “Traza y morfología de la Ciudad de México en el virreinato” en *Investigación y Diseño, Anuario de posgrado 07*, México D.F., UAM-Xochimilco, 2011, pp.152-153.

García Moll, Roberto, Salas Cuesta, Marcela, “La Catedral vieja de México” en revista *Arqueología Mexicana*, vol. XVIII, núm. 108, México, CONACULTA-INAH, Raíces, marzo-abril, 2011.

Fernández Christlieb, Federico y Garza Merodio, Gustavo ,“Cultura y territorialidad en la ocupación de un mismo espacio: México-Tenochtitlan y la Ciudad de México en el siglo XVI” En *Revista Geo Trópico*, Semestre II de 2011, 5(2) artículo 4, ISSN 1692-079, Instituto de Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), México, p. 54.

López Guzmán, Rafael ,“Ciudades administrativas o de españoles. Siglo XVI”, en *Atrio Revista de Historia del Arte*, año 10, núm. 11, p. 90.

Tovar de Teresa, Guillermo, “La portada principal de la primitiva catedral de México” en *Boletín de Monumentos históricos*, Tercera época, núm. 12, enero-abril, 2008.

Fuentes electrónicas

Almanaque de historia de España : <http://blogs.libertaddigital.com/almanaque-de-la-historia-de-espana/1530-se-declara-catedral-la-iglesia-metropolitana-de-ciudad-de-mexico-10271/>

González Leyva, Alejandra , “Mileto y Priene. Repercusiones en Vitrubio, Alberti y en ciudades y pueblos de la Nueva España”, en *Imágenes*, 2014, IIE-UNAM, <http://www.revistaimagenes.esteticas.unam.mx/node/43#sdfnote4sym>

Herrera. *Descripción de las Indias*. Cap. 9, Dec. III, libro 4, cap. 8. https://archive.org/details/gri_descripcion01herr.

Reales Ordenanzas de Felipe II. [http://www.biblioteca.tv/artman2/publish/1573_382/
Ordenanzas_de_Felipe_II_sobre_descubrimiento_nueva_1176.shtml](http://www.biblioteca.tv/artman2/publish/1573_382/Ordenanzas_de_Felipe_II_sobre_descubrimiento_nueva_1176.shtml)

<http://noticias.conaculta.gob.mx/recursos/notas/62/catedral/>

Índice	Página
Introducción	2
Capítulo 1. La traza de la ciudad, de la plaza y de la primera catedral	4
La ciudad de México-Tenochtitlán	5
El proyecto cortesiano y las Casas Viejas de Cortés	6
Alonso García Bravo. Una idea renacentista o improvisada	9
Cortés como diseñador de una urbe	12
El desarrollo de la Gran Plaza y la plaza del Marqués	14
Las catedrales novohispanas de la Ciudad de México	19
Capítulo 2. La primera catedral de la Ciudad de México, una historia constructiva	21
El siglo de su existencia	25
Primera etapa constructiva	26
Segunda etapa constructiva	30
Tercera etapa constructiva	33
Capítulo 3. Los trabajos posteriores para el reconocimiento de la primera catedral	40
1881	40
1982	42
Discusión sobre la portada de la primera catedral	45
Siglo XXI	46
Conclusiones	48
Anexo	51
Bibliografía	87